

Po. Sala Peicomá

POBLET



Santas Creus

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques



1500903439

RES
/1082

POBLET

A Soberanas



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Biblioteques
Biblioteca d'Humanitats

Donatiu

A Soberanas

GUÍA HISTÓRICA Y ARTÍSTICA

DEL

MONASTERIO DE POBLET

POR

D. Ramón Salas Ricomá

ARQUITECTO PROVINCIAL Y DIOCESANO DE TARRAGONA
Y ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMÍA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA

145



TARRAGONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE F. ARÍS É HIJO

calle de San Francisco, 14

1893



Universitat Autònoma de Barcelona

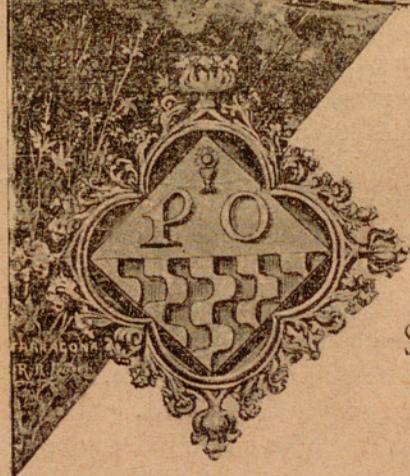
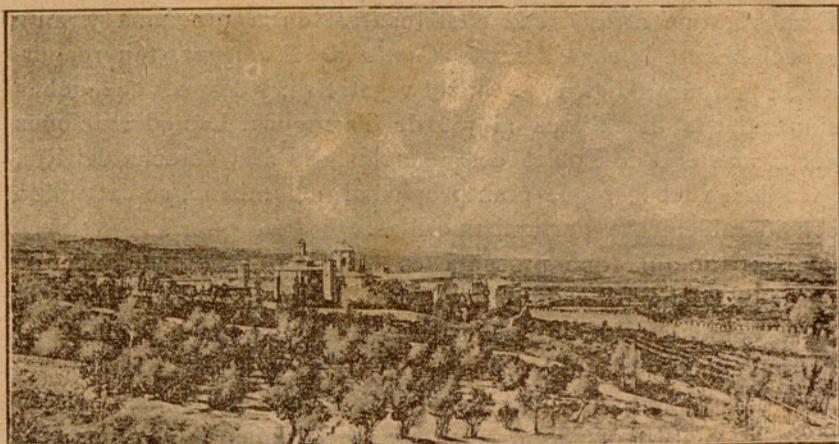
Servei de Biblioteques

Biblioteca d'Humanitats

Manuel Vobertius

17-V-54





I

SITUACIÓN TOPOGRÁFICA



EL Monasterio de Poblet se halla situado en el término municipal de Vimbodí, partido judicial de Montblanch, provincia y Arzobispado de Tarragona.

Está circuido de poblaciones, algunas de ellas muy importantes, como Barbará, Blancafort, Vimbodí, Rojals, Espluga de Francolí y Montblanch, de las cuales la que está más relacionada con Poblet, es la Espluga de Francolí.

El Monasterio fué construído al pié de una falda ó cordillera de montañas, que se extienden hasta Vallclara, denominadas montes de Poblet, en la parte que se extienden en toda la comarca próxima al mismo, de la que tomaron el nombre.

Los montes de Poblet son las principales fuentes del Río Francolí, que atraviesa la parte central de la provincia y muy especialmente la vega llamada *Campo de Tarragona*, tan renombrada por su prodigiosa fertilidad vegetativa, y después de muchas sinuosidades desemboca al pié de Tarragona. Las edificaciones del Monasterio de Poblet están enclavadas á la derecha del Río, pero los terrenos, que eran propiedad del mismo, se extendían considerablemente por ambas orillas.

El panorama que presenta es bellissimo y la abundancia de aguas de la comarca es tal, que sin duda alguna puede considerarse como uno de los sitios de la Provincia más fecundos en aguas buenas y abundantes.

No solamente hay aguas potables, sinó que tambien existen variedad de aguas minerales, y muy especialmente las renombradas ferruginosas y las no menos notables magnesianas.

La excelencia de las aguas, así como la salubridad y buena temperatura del clima durante el verano, han sido motivos bastantes para convertir la comarca de Poblet en un hermoso sitio de recreo, durante el verano.

Los propietarios de las fuentes y manantiales de tan preciosas aguas, se han esforzado en proporcionar toda clase de comodidades á las familias que se instalan, para gozar de tan ameno sitio, y al propio tiempo encontrar algunos, los alivios de sus dolencias. Así es, que alrededor de la muy conocida fuente ferruginosa denominada *Font del Ferro*, distante de Poblet un kilómetro, se han edificado numerosas construcciones y magníficos *chalets*, que contando con las erigidas en Poblet, forman todas un conjunto notable de edificios, capaces para albergue de centenares de familias.

Las excelentes condiciones del país, y las maravillas del Monasterio, atraen gran concurrencia en todas las épocas del año, pero especialmente en el rigor del estío; la colonia veraniega de Poblet y de la comarca de las aguas ferruginosas es muy numerosa y escogida.

El artista puede allí admirar las bellezas de la naturaleza, al par que los esplendores de una de las más preciadas joyas del arte patrio. El paciente puede mitigar sus dolencias, con todas las expansiones del espíritu, y el que viaje en busca de climas benignos y saludables, encuentra todas las comodidades que desea, unidas á las más apetecibles delicias que puedan dar la naturaleza y el arte reunidos.

La concurrencia durante los últimos años ha aumentado extraordinariamente, y con toda seguridad irá aumentando, á medida que se desarrollen las construcciones y que los medios de locomoción sean más rápidos y más cómodos.

Hemos ya indicado que la población que más relaciones tiene con Poblet, es la Espluga de Francolí, con la cual se comunica por medio de un camino vecinal, de tres á cuatro metros de anchura.

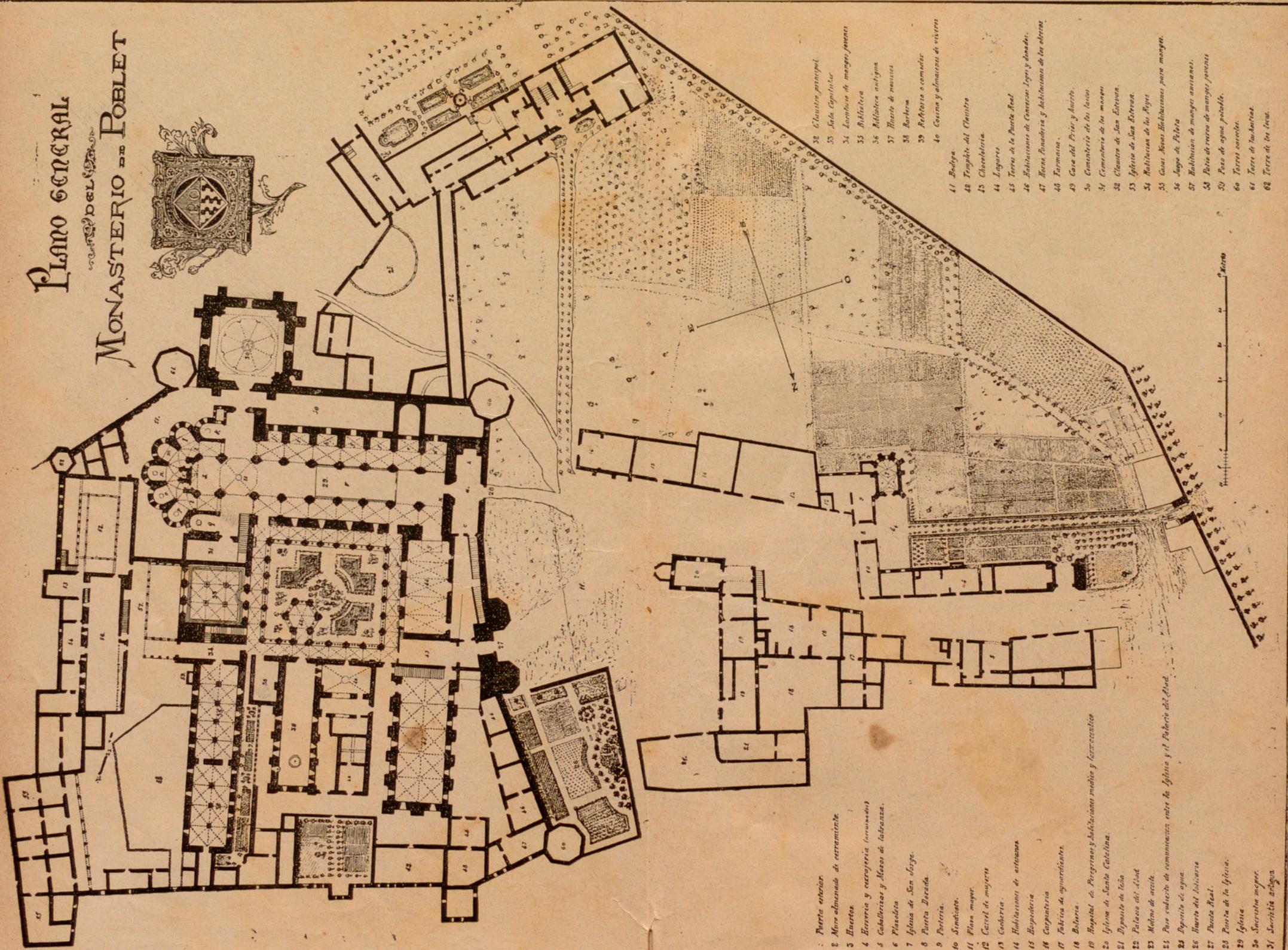
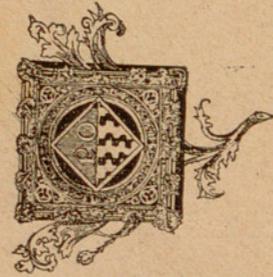
La Espluga de Francolí tiene estación en la línea férrea de Lérida á Tarragona, la cual empalma en Picamoixóns con la línea de Valls á Barcelona. De modo que tres capitales de provincia del Principado, Barcelona, Lérida y Tarragona, tienen directa comunicación con la Espluga de Francolí, y con un movimiento ferro-viario de dos trenes diarios, por lo menos, ascendentes y descendentes. Desde la Espluga á Poblet, existen servicios combinados de carruajes, cuyo servicio llenaría mejor todos los deseos de la colonia veraniega, si las personas más interesadas en la concurrencia á dicha comarca, cooperasen los esfuerzos de los dueños de carruajes y de los propietarios de los establecimientos, con la construcción de una carretera que pusiera en comunicación directa la Espluga, los chalets de la fuente ferruginosa y Poblet.

En las varias excursiones que he hecho á Poblet, relacionadas con mi profesión, no abrigué nunca el propósito de publicar la Guía de este Monasterio, ya porque siempre consideraba tal idea como un proyecto superior á mis aptitudes, ya porque otros la habían escrito con el propio objeto; pero la visita practicada á últimos del año pasado, en unión de un dignísimo compañero y estimado condiscípulo, con el objeto de proyectar y proponer al Gobierno obras de conservación, me alentó de tal modo, que desde aquel momento me puse á coleccionar los muchos datos y diseños que poseía, y á procurarme los que me faltaban para dar al público, con todas las ventajas y atractivos posibles de autenticidad, la presente Guía del Monasterio de Poblet.



PLANO GENERAL

MONASTERIO DE POBLET



- 1 Puerta exterior.
- 2 Muro almazano de extramurales.
- 3 Inaceto.
- 4 Escorera y cacería (coronada).
- 5 Cochera y Muro de labranza.
- 6 Plaza de la.
- 7 Iglesia de San Ulgero.
- 8 Puerta de la.
- 9 Portico.
- 10 Sindicato.
- 11 Plaza mayor.
- 12 Caserío de mujeres.
- 13 Cochera.
- 14 Habitaciones de artesanos.
- 15 Escudería.
- 16 Carpintería.
- 17 Fábrica de aguardientes.
- 18 Botica.
- 19 Hospital de Peregrinos y Habitaciones medicas y recreativas.
- 20 Iglesia de Santa Catalina.
- 21 Deposito de vino.
- 22 Palacio del Abad.
- 23 Molino de aceite.
- 24 Pasa conducto de comunicacion entre la Iglesia y el Palacio del Abad.
- 25 Deposito de agua.
- 26 Muro del Hospital.
- 27 Puerta Real.
- 28 Puerta de la Iglesia.
- 29 Iglesia.
- 30 Sacristia mayor.
- 31 Sacristia antigua.
- 32 Claustro principal.
- 33 Sala Capitular.
- 34 Libreria de monjes, juvenes.
- 35 Biblioteca.
- 36 Biblioteca antigua.
- 37 Museo de musica.
- 38 Barberia.
- 39 Refectorio o comedor.
- 40 Cocina y almazano de viveres.
- 41 Botiga.
- 42 Templo del Claustro.
- 43 Escuderia.
- 44 Lugaro.
- 45 Torres de la Puerta Real.
- 46 Habitaciones de Conventos Ispas y fondeo.
- 47 Horta, Panaderia y Habitaciones de los obreros.
- 48 Farmacia.
- 49 Casa del Prior y sacristia.
- 50 Comanderia de los laicos.
- 51 Comanderia de los monjes.
- 52 Claustro de San Estevan.
- 53 Iglesia de San Estevan.
- 54 Habitaciones de los Reyes.
- 55 Casas Nuevas. Habitaciones para monjes.
- 56 Lago de Poblet.
- 57 Habitaciones de monjes antiguos.
- 58 Peto de viveres de monjes juvenes.
- 59 Pasa de agua potable.
- 60 Torres corralo.
- 61 Torres de las habitas.
- 62 Torre de los laicos.

1 METRO



II

EXPLICACION

DEL PLANO GENERAL DEL MONASTERIO



TODAS las edificaciones que en su conjunto forman el Monasterio de Poblet, se pueden clasificar en dos grandes grupos; obras de carácter monumental y obras ordinarias.

Son monumentales, aquellas obras como ya lo indica su nombre, que por su forma y estructura, nos producen la impresión de una obra artística, tales como las Capillas de San Jorge y Santa Catalina, las Puertas Dorada y Real, la Iglesia con sus claustros, Palacio de D. Martín, etc.

Todas las demás construcciones de Poblet, que son muchas, pueden denominarse obras ordinarias. Estas obras, que exentas de todo detalle artístico y que ningún signo de belleza arquitectónica ostentan; no obstante, bajo el punto de vista de cons-

trucción las unas, y las otras por su destino ó recuerdo histórico, no dejan de ser interesantes, y en este concepto, consideramos oportuno dar á conocer las más importantes.

Luego, para nosotros deben ser las primeras ó monumentales, las que describirémos con mayor extensión, por considerar, que son las obras que más interesan al visitante del Monasterio, cuando recorra aquellas venerandas y apreciables ruinas.

Para la descripción de las edificaciones que formaban el Monasterio de Poblet, dividiremos el recinto total que las comprendía, en dos zonas, denominadas Clausura exterior y Clausura interior; detallando primero todas las construcciones enclavadas en la primera, y luego mencionaremos todas las comprendidas en la Clausura interior ó sea la segunda.

Antes de entrar en la descripción de las distintas partes que constituyen los edificios de ambas clausuras, creemos será muy conveniente, para la mejor inteligencia y conocimiento de lo que debemos visitar, dar una explicación del plano general que se acompaña, la cual no será más que una ampliación á la parte explicativa que ya consta en el mismo plano.

EXPLICACIÓN

DEL PLANO GENERAL DEL MONASTERIO DE POBLET

CLAUSURA EXTERIOR

1. Puerta exterior, única que daba entrada á las dos Clausuras exterior é interior.
2. Muro almenado de cerramento, que cerraba todo el Monasterio y huertos próximos, de extensión aproximada 1798 metros.
3. Huertos, comprendidos dentro de las clausuras.
4. Herrería y cerrajería, actualmente arruinadas.
5. Caballerizas y habitaciones para mozos de labranza, con sus depósitos y demás cuadras, también hoy día arruinados.
6. Plazoleta, que es anterior á la Puerta Dorada.
7. Iglesia de San Jorge, ó de la Virgen del Rosario.

8. Puerta Dorada, sitio donde se recibían las personas reales.
9. Portería con la habitación del Monje Portero.
10. Sindicato.
11. Plaza mayor, muy extensa y en la cual daban fachada muchos edificios de ambas clausuras.
12. Dependencia cubierta con bóveda para carcel de mujeres sujetas á la jurisdicción del Abad.
13. Cochería, con todas las dependencias necesarias.
14. Habitaciones de artesanos, como son albañiles, carpinteros, cerrajeros, etc., hoy arruinadas.
15. Hospedería para alojamiento de los visitantes y peregrinos, hoy día también ha desaparecido.
16. Carpintería, bastante arruinada.
17. Fábrica de aguardiente, con sus oficinas, hoy día destruida.
18. Bolsería, con la casa del Monge depositario.
19. Hospital de peregrinos y habitaciones para el Médico y Farmacéutico.
20. Iglesia de Santa Catalina, que fué la primera edificada en Poblet.
21. Depósitos de leña y demás combustibles, para la fábrica de aguardiente.
22. Palacio del Abad, de moderna construcción y actualmente en mal estado.
23. Molino aceitero, con sus pilas de sillería; ha desaparecido por completo.
24. Paso cubierto de comunicación entre la Iglesia y el Palacio del Abad.
25. Depósito de agua, para el abastecimiento del Monasterio, cuyas obras actualmente están destruidas.
26. Huerto del boticario.

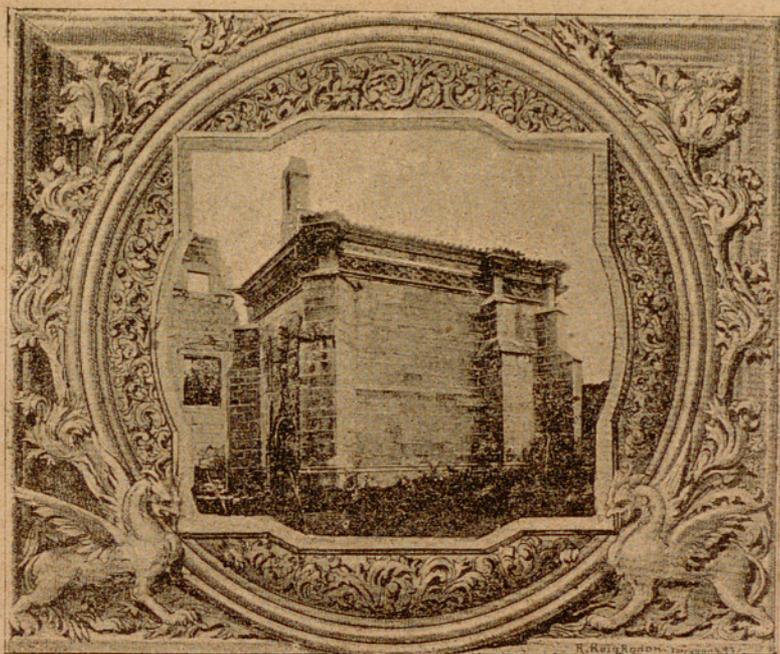
CLAUSURA INTERIOR

27. Puerta real, con sus torreones.
28. Puerta de la Iglesia, llamada la mayor.
29. Iglesia mayor, con las dependencias que siguen:
 - a. Atrio.

- b.* Capilla del Santo Sepulcro.
- c.* Id. de la Santísima Virgen.
- d.* Id. de San Bernardo Abad.
- e.* Id. de San Bernardo de Alcira.
- f.* Id. de San Andrés Apóstol.
- g.* Id. de San Nicolás Obispo.
- h.* Id. de Santa Magdalena.
- i.* Id. de las Santas Vírgenes ó de Santa Úrsula.
- j.* Id. de los Santos Evangelistas, después de la Concepción.
- k.* Id. de San Benito.
- l.* Id. de San Vicente Mártir.
- m.* Id. de San Miguel Arcángel.
- n.* Id. de las Santas Reliquias y Sta. Columbina religiosa.
- o.* Id. de San Juan Bautista.
- p.* Id. de San Pedro y San Pablo.
- q.* Id. del Santo Cristo, llamada también Capilla Real porque era la en que oían misa los Reyes.
- r.* Id. del Sagrario.
- s.* Altar mayor.
- t.* Abside.
- u.* Crucero, teniendo en los extremos de sus brazos las dos sacristías.
- v.* Coro.
- x.* Altar de San Nicolás.
- y.* Capilla de Santa Tecla.
- z.* Escalera del Noviciado, que comunica con el gran Dormitorio de Novicios.
- 30. Sacristía mayor, con su cúpula octogonal.
- 31. Sacristía antigua, de sillería con bóveda.
- 32. Claustro principal, con un templete en el patio.
- 33. Sala Capitular, Aula de las asambleas capitulares. Sobre ésta y las tres que siguen, hay el gran dormitorio de los Novicios.
- 34. Locutorio de monjes jóvenes.
- 35. Biblioteca, que consta de dos salas, de igual ancho, y la primera algo más larga que la segunda.
- 36. Biblioteca antigua, ó sea la segunda sala relatada en el número anterior.
- 37. Huerto de Novicios, para solaz de los mismos.
- 38. Barbería de los monjes y sala calefactorio.
- 39. Refectorio ó Comedor, espaciosa sala con bóveda.

40. Cocinas y almacenes de víveres, con las habitaciones del monje proveedor del convento.
41. Bodega.
42. Templete del Claustro principal, en el interior del patio.
43. Chocolatería; sitio de reunión de los monjes profesos.
44. Lagares, y sobre los mismos el Palacio del Rey D. Martín.
45. Torres de la Puerta Real.
46. Habitaciones de conversos legos y donados, actualmente en ruinas.
47. Horno, Panadería y habitaciones de los obreros, también en ruinas.
48. Farmacia, con su laboratorio y las habitaciones del farmacéutico, hoy día en estado ruinoso.
49. Casa del Prior y huerto del mismo, también en mal estado.
50. Cementerio de los legos.
51. Cementerio de los monjes.
52. Claustro de San Esteban en las galerías, la enfermería.
53. Iglesia de S. Esteban; la segunda construida en Poblet.
54. Habitaciones de los Reyes, que ocupaban las personas reales cuando visitaban el monasterio y permanecían una temporada en el mismo. Hoy bastante deteriorado.
55. Casas *Novas*. Habitaciones para monjes.
56. Juego de Pelota, gran descubierto con su correspondiente frontal para el juego.
57. Habitaciones de monjes ancianos, jubilados de las reglas de la Comunidad, y Claustro del locutorio.
58. Patio de recreo de los monjes jóvenes para esparcimiento y paseo de los mismos.
59. Pozo de agua potable, todo de sillería y muy abundante.
60. Torres cárceles, para presos sujetos á la jurisdicción del Monasterio.
61. Torre de las hostias.
62. Torre de los locos.





III

CLAUSURA EXTERIOR

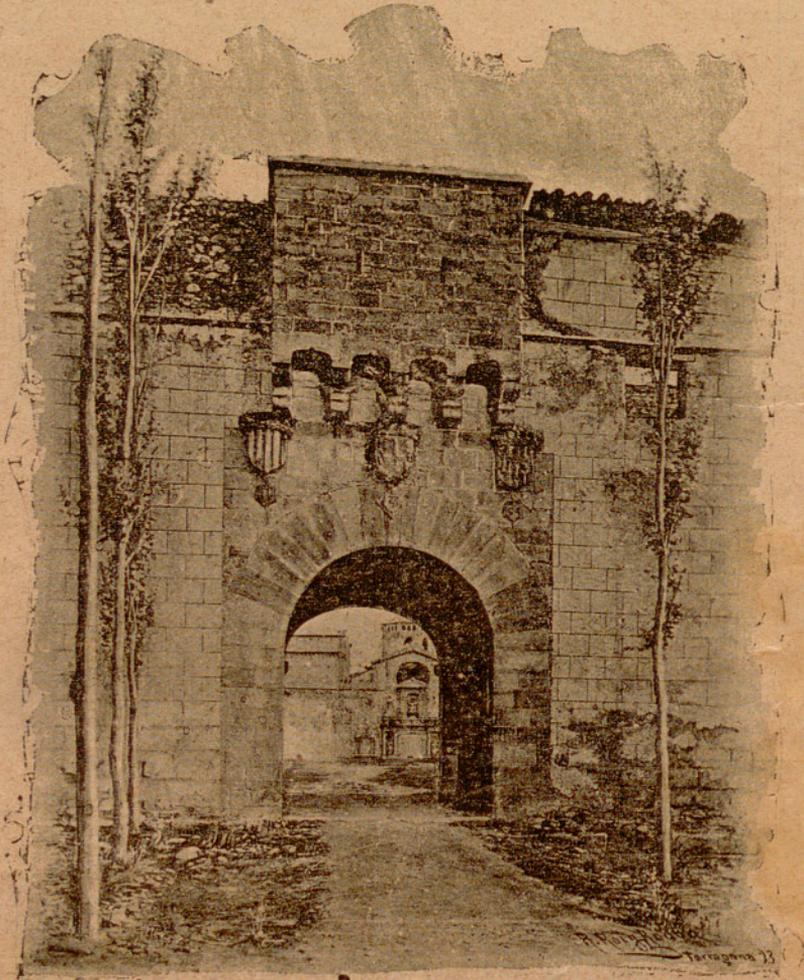
1.º OBRAS DE CARACTER MONUMENTAL

UN estensísimo muro almenado, de circunvalación de 1798 metros de largo por 4'68 de altura, cerraba todo el Monasterio y huertos adyacentes, formando su conjunto, el perímetro que limitaba las dos zonas de terreno, que comprendían las clausuras exterior é interior.

Para ambas clausuras había la única y antigua puerta de entrada, que existe aún hoy día y que vemos al llegar á la plaza exte-

rior, la cual tiene varios edificios anexos, de construcción contemporánea y en su fachada la Virgen colocada en una pequeña capilla.

Al penetrar por dicha puerta se presenta un largo y estrecho patio, en cuyo final se encuentra otra puerta dentro del recinto exterior, que es la llamada *Puerta dorada*, denominada así, porque las hojas que formaban la puerta, estaban cubiertas de plancha de cobre, que se doraron en 1564 con motivo de la visita del Rey Felipe II. Dicha puerta la mandaron construir los Abades Don Miguel Delgado y D. Juan Payo Coello, y costearon su importe los Reyes D. Juan II y D. Fernando *el Católico*. Sus dimensiones



PUERTA DORADA

y la severidad y robustez, imprimen á la obra un carácter propio de las construcciones feudales de la edad media, hallándose adornada con tres grandes escudos reales y tres abadales de menor tamaño. Era el sitio de recepción de las personas reales que visitaban Poblet y daba entrada á un átrio, que tenía los paramentos de los muros con pintura, representando episodios del Ermitaño Poblet, y el hecho de entregar Ramón Berenguer el Monasterio á los primitivos Monjes.

A la derecha de la *Puerta dorada* está situada la bellísima Capilla de la Virgen del Rosario, llamada comunmente de *San Jorge*.



CAPILLA DE SAN JORGE

Es toda de sillería, y del último período del estilo ojival, á escepción de la cornisa que es del renacimiento. El Abad D. Bartolomé Conill la mandó construir en 1442 por orden y á costas de Don Alfonso V de Aragón. Actualmente se ha dedicado otra vez al culto, con gran regocijo de los moradores de Poblet.

La Puerta dorada, divide la clausura exterior en dos plazas: la una es la anterior á la puerta que se ha mencionado, larga y estrecha, y la otra se presenta después de haber pasado dicha puerta, y es de extensas dimensiones, llamada por esta causa Plaza mayor.

Estando en la Plaza mayor, se nos presenta á su izquierda la Capilla bizantina, románica, llamada de *Santa Catalina*, toda de sillería y una de las tres primeras Iglesias que mandó edificar D. Ramón Berenguer el año 1150. Fué consagrada en 20 de Junio de 1251 por el Arzobispo de Valencia D. Andrés de Albalate.

A la derecha de la Plaza mayor existían una série de edificios, siendo entre ellos los más notables la *Hospedería* y la *Fustería*.

La Hospedería era el edificio destinado á dar albergue á los pobres peregrinos y á las demás personas que visitaban el Monasterio, á quienes se les proporcionaba habitación según su posición social. En la planta baja había las caballerizas y establos, y en los pisos las habitaciones. Hace dos años próximamente que solo existía la fachada de tan grandioso edificio, que debía ser magnífico, en atención á la belleza y severidad de las líneas de dicha fachada, adornada de puertas y ventanales de precioso estilo ojival. Hoy día está completamente arruinado y convertido su solar en huerto.

La Fustería ó Carpintería, que es el edificio que forma esquina, había de ser una construcción muy bonita, en vista de la bella ventana ojival que existe en los restos de los muros de fachada del edificio que aún quedan en pié. Hará también próximamente tres años que se podían observar en los salmeres de los arcos interiores preciosas ménsulas de la talla y escultura más delicada.

Por un camino próximo á la Carpintería se pasa á un edificio aislado, situado en el extremo de la derecha de la Plaza mayor, destinado á *Palacio del Abad*. Es digno de mención, si no por su mérito artístico, por haber sido la morada de los Abades de Poblet, poderosos señores de aquella época, y por la importancia de su construcción, compuesta de costosas fábricas de sillería y mampostería, de estilo greco-romano de la decadencia. La gran-

diosidad de su escalera, el gran número de salas y galerías, sus patios y jardines, todo indicaba la residencia señorial del Abad. Un pasadizo cubierto ponía en comunicación el Palacio con la Iglesia. Hoy día se encuentra bastante arruinado, y está llamado á desaparecer dentro de breve tiempo, si no se procura su reconstrucción.

2.º OBRAS ORDINARIAS

Al penetrar en la clausura exterior, hemos dicho que se encuentra una plaza larga anterior á la Puerta dorada, en la cual existían varios edificios de los que hoy día no quedan más que restos.

A la derecha de la repetida plaza se hallaban los edificios que servían de *Cerrajería* y *Herrería*, y á la izquierda de la misma, había las casas para albergue de los encargados de la labranza de las tierras, así como las caballerizas para el ganado de tiro y las cuadras para los mulos y acémilas de labor, y también los almacenes y depósitos para los carros y demás útiles destinados á la agricultura.

En la Plaza mayor, y después de haber traspasado la Puerta dorada, había otros varios edificios además de los ya descritos como monumentales.

A la derecha de la citada Plaza mayor se hallaban las *habitaciones* de los oficiales albañiles, carpinteros, cerrajeros y de los demás oficios que constantemente habían de trabajar en el Monasterio. En este mismo lado había también la *cochería*, la *cárcel de mujeres* y el *Sindicato* con la casa del monje portero, á cuyo cuidado se hallaba la contigua Capilla de San Jorge.

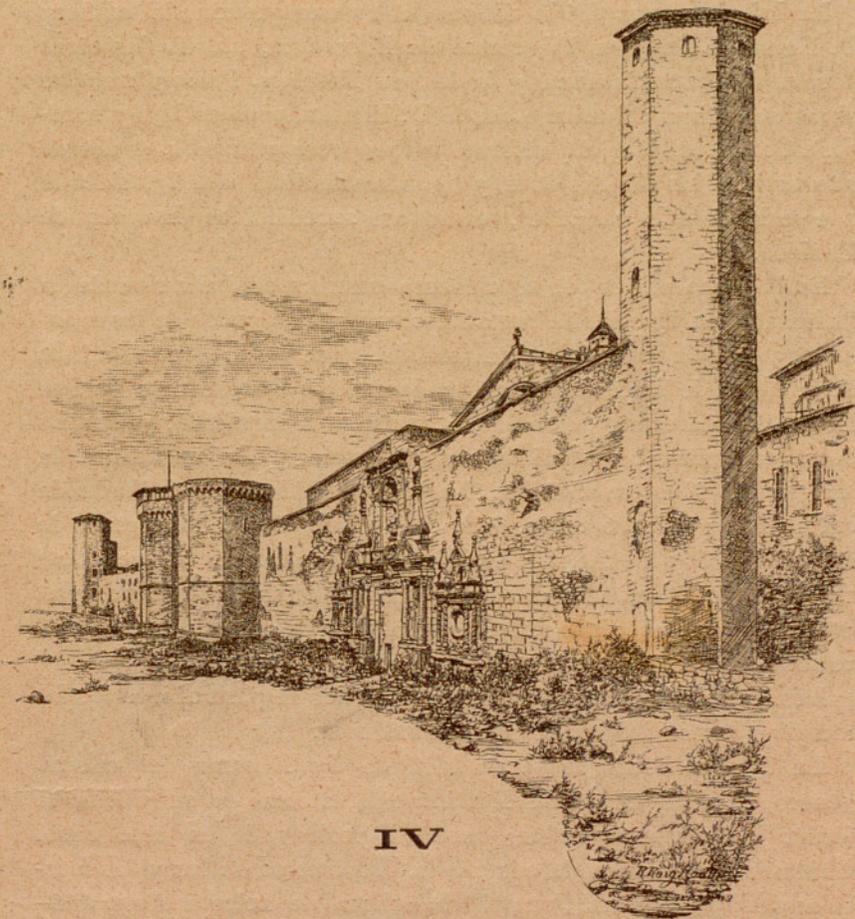
A la izquierda de la Plaza mayor y contigua á la Capilla de Santa Catalina, estaba situado un gran edificio destinado á *Bolsería* ó tesorería, con todas las dependencias necesarias para las oficinas y habitaciones del Monje depositario.

Detrás de la misma Capilla de Santa Catalina y adosados á ella, vense aún los restos de otro grandioso edificio, para *Hospital de peregrinos*, con las correspondientes habitaciones para el médico y farmacéutico.

De la Bolsería y Hospital, quedan en pié los muros exteriores y parte de los interiores, estando en ruinas las demás partes del edificio. En la parte posterior de la Capilla de Santa Catalina,

hay vestigios de una pequeña Capilla dedicada á la *Virgen del Ciprés*, de poco mérito artístico, y denominada así por haber sido hallada la imágen en 1251 entre las ramas de un ciprés. Hasta 1604 estuvo depositada la imágen en la Iglesia de Santa Catalina. Hasta hace pocos años había dos cipreses plantados delante de la puerta de la Capilla.





IV

CLAUSURA INTERIOR

I.º OBRAS DE CARÁCTER MONUMENTAL



EN los edificios enclavados dentro de la zona comprendida en la clausura interior, es en donde abundan las preciosidades artísticas y más dignas de ser vistas y examinadas por las personas que visitan el Monasterio de Poblet.

Por su importancia, la *Iglesia mayor* es el edificio que debe visitarse en primer lugar, pues en ella pueden admirarse muchos detalles y conjuntos arquitectónicos.

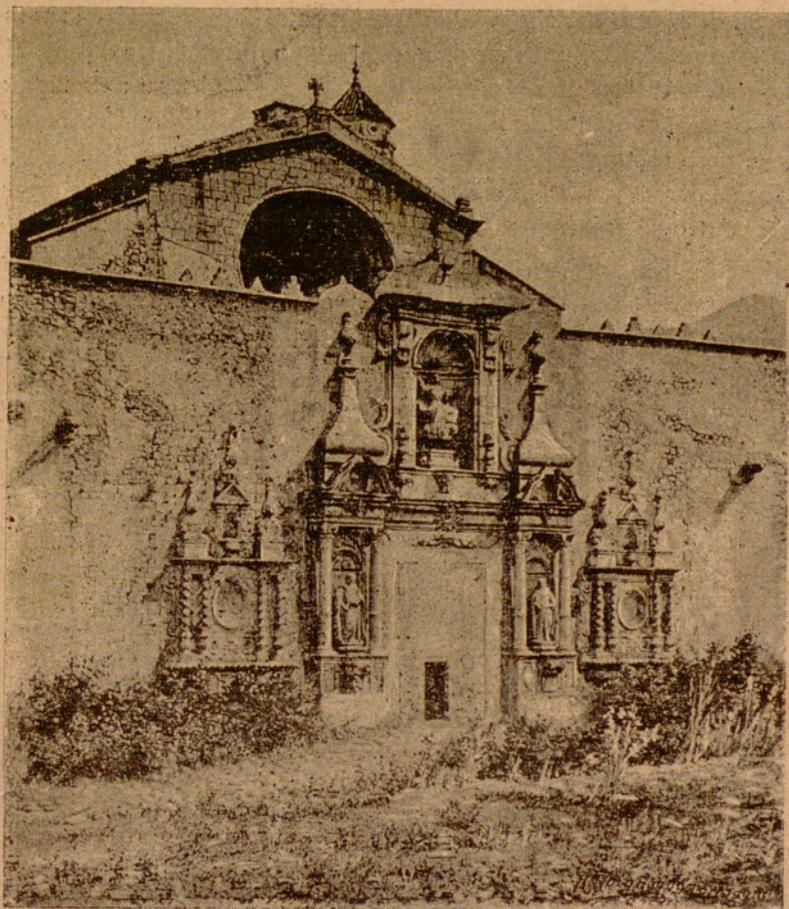
La Iglesia mayor fué la última de las tres que mandó edificar D. Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, siendo las otras dos, la de Santa Catalina y la de San Esteban. Principiaron las obras en tiempo del mismo conde D. Ramón, pero su hijo y sucesor D. Alfonso, amplió y reformó el proyecto primitivo, á fin de que tuviera las dimensiones y grandiosidad de una Iglesia á la que se habían de conceder, como así sucedió, los honores de Basílica.

En la Plaza mayor de la clausura exterior, se halla situada la fachada de la Iglesia, de bastante coste, por el valor de los mármoles y sillería labrada de su fachada, y de estilo greco-romano de la época de la decadencia. La decoraban las estatuas de San Benito á la derecha y la de San Bernardo á la izquierda, colocadas entre columnas y sostenidas por pedestales, y en su remate la imagen de Nuestra Señora. La puerta de dicha fachada da entrada al pórtico ó atrio, llamado *Galilea*, de 22'60 metros de longitud por 7 de latitud, dividido en tres locales abovedados; teniendo el lateral derecho la Capilla del Santo Sepulcro, y el lateral de la izquierda la Capilla de la Virgen de los Ángeles, con varias urnas funerarias á su alrededor.

Desde la compartición central del pórtico se pasa al interior del templo por una magnífica puerta románica.

La Iglesia, como la generalidad de las fábricas del mismo género, erigidas en plena Edad media, afecta en su planta la forma de una cruz latina, bastante prolongada en este caso. Consta de tres naves, la central de 8'40 metros de luz y las laterales de 4'30, formando una total anchura de 21'20 metros contando los espesores de los pilares que es 2'10 metros. La longitud, comprendido el crucero y el ábside, es de 85 metros, y las alturas interiores son 18 metros en las naves y 28 en la central.

Su estilo pertenece al último período del románico-bizantino y principio del ojival; al igual de muchas otras edificaciones, que tanto abundan en España, por su larga duración en la construcción, que tienen puro bizantino hasta las impostas; y como al llegar á la construcción de los arcos ya se sentía la influencia del nuevo estilo, la cual dió por resultado que se terminaran los arcos y bóvedas, dominando la primera época del estilo ojival, presentando un bueno é imponente conjunto por sus severas y proporcionadas líneas y por sus materiales todos de sillería.



FACHADA DE LA IGLESIA

Las naves, desde la puerta al crucero, constan de siete arcos con sus siete pilares por lado, y el ábside, de forma eptagonal, tiene también siete arcos, cobijando el magnífico altar mayor, todo de alabastro. Es una obra de gran valor, debida al Abad D. Pedro Queixal, en la época del Emperador D. Carlos I. Su estilo es del renacimiento, y consta de cuatro cuerpos, subdivididos en recuadros de la más fina talla y escultura. En el primer cuerpo inferior con su basamento están representados los mis-

terios de la Pasión de N. S. Jesucristo; el segundo contiene la imagen de la Virgen, acompañada de las imágenes de varios santos que hoy no existen, pues se los llevó, según dicen los del país, el general Van-halen en 1839, trasladándolos á Bélgica su país natal; en los cuadros del tercer cuerpo continúan los pasos de la vida de Jesús, y en el cuarto y último cuerpo figuran los doce apóstoles, de los cuales faltan dos, contemplando á su Divino Maestro, que en el centro se presenta en ademán de elevarse á la Gloria. Remata tan preciosa obra un cornisamento de mucha riqueza de detalles, con una hornacina que contiene un Crucifijo, con la Virgen, Santa Magdalena y San Juan.

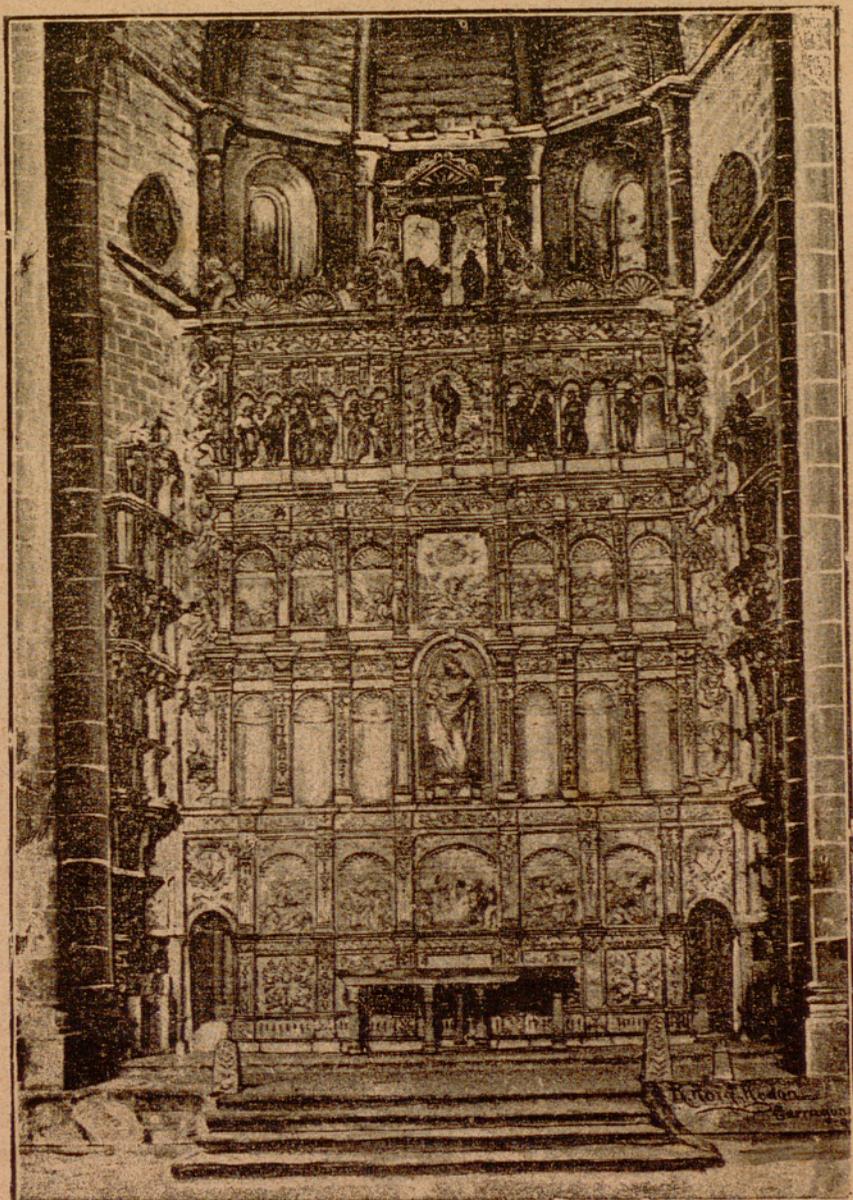
Detrás del altar mayor hay la Capilla del Sagrario, de hermosos jaspes y piedras finas, primorosamente talladas y pulimentadas, sobresaliendo un bajo relieve representando la Santa Cena. Fue construida en 1730 por orden del Abad D. Felix Genover. Tanto las esculturas del Altar mayor, como las del Sagrario, experimentaron muchos desperfectos, después de la expulsión de los monjes, y no obstante, después de haber sufrido tanta destrucción, aún se puede admirar el valor de sus detalles y conjunto.

El número de capillas era el de 18, esto es, dos en la *Galilea* ó pórtico, siete en el ábside y crucero, la del Sagrario, la de Santa Tecla, y las siete restantes en la nave lateral derecha, puesto que en la nave lateral izquierda no existía ninguna, por su proximidad al Claustro. El detallé, nombre y colocación de cada una, lo hemos dado en el capítulo II, en la descripción del plano general.

Ocupaba el coro el espacio comprendido por los tres arcos del medio de la nave central, y rodeado por cien sillas, ricas en esculturas de preciosas columnas en sus brazos, é imágenes de bajos relieves en sus respaldos representando santos, y terminadas con dosel y primorosa crestería. El Abad D. Francisco Oliver en 1584 costeó una magnífica puerta para dicho coro, con los escudos de Aragón y del mismo Abad.

Tanto las sillas del coro, como el gran órgano, que era considerado como uno de los mejores de su tiempo, quedaron destruidos en el incendio.

Había dos sacristías, una antigua de piedra sillería, y de análoga arquitectura á la de la Iglesia, pero á medida que el Monasterio fué creciendo en opulencia é importancia se hizo insuficiente por sus reducidas dimensiones para el servicio religioso y para custodiar el gran número de ornamentos que poseían. Así es



ALTAR MAYOR

que fué preciso la construcción de otro local destinado á Sacristía, y de aquí la necesidad de edificar la Sacristía nueva, situándola próxima al extremo del brazo derecho del crucero, ya que la Sacristía antigua ocupaba el local contiguo al extremo del brazo izquierdo del mismo crucero.

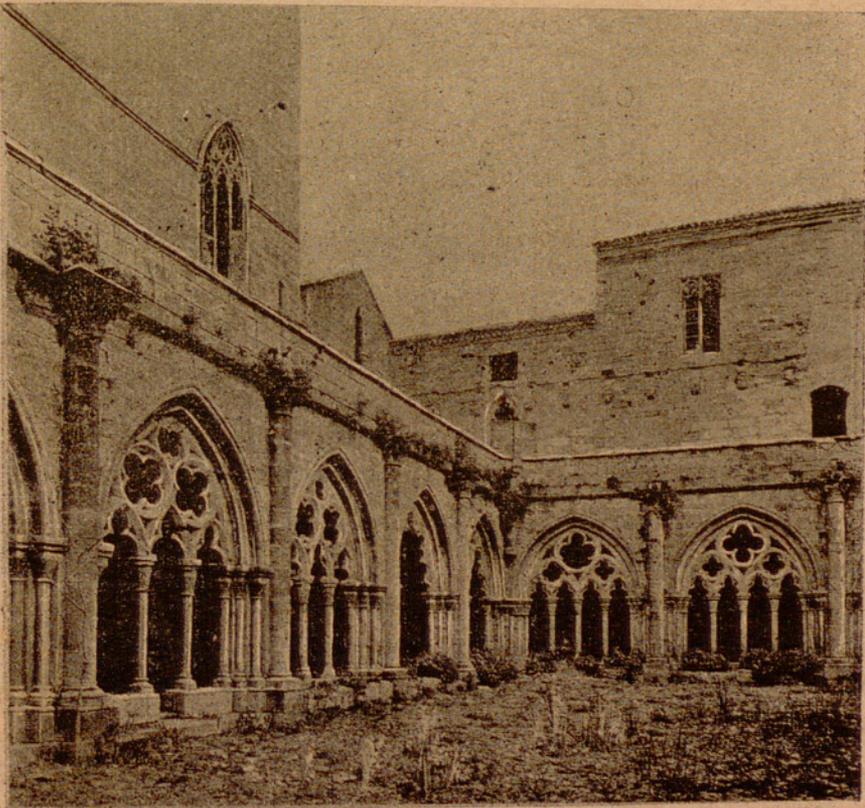
La Sacristía nueva forma una espaciosa sala cuadrada que tiene de lado 20 metros. Sus gruesos muros sostienen cuatro arcos torales, con sus correspondientes pechinas, rematando con una bóveda octogonal, cuya cúpula termina en una lucerna. Pre-



PUERTA REAL

senta tanta grandiosidad el conjunto de esta obra, de moderna construcción, que á pesar de su escaso valor artístico, es imponente el efecto que produce su vista.

La puerta se halla situada en una antesala, que une el extremo del crucero de la Iglesia con la sacristía. Está construida de mármoles de diferentes colores y es de estilo greco-romano, al igual del interior de la Sacristía. Sobre el dintel de la puerta había la estatua de D. Jaime con ornamentos monacales y atributos reales, y al lado de los pilares ó columnas se colocaron la estatua del Abad D. Bartolomé Conill, á quien se debe la erección de la nueva Sacristía, y la del monje Fray Pedro Marginet.



VISTAS DEL PATIO DE LAS NAVES OJIVALES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

En un gran armario central, acompañado de otros laterales adosados á los muros, todos de costosa talla y cristales de Venecia,

se guardaban un gran número de objetos, de muchísimo valor y de gran mérito artístico é histórico.

Completaban la magnificencia y riqueza de tan valioso recinto, excelentes cuadros y pinturas, de los más renombrados pintores de aquellas épocas.

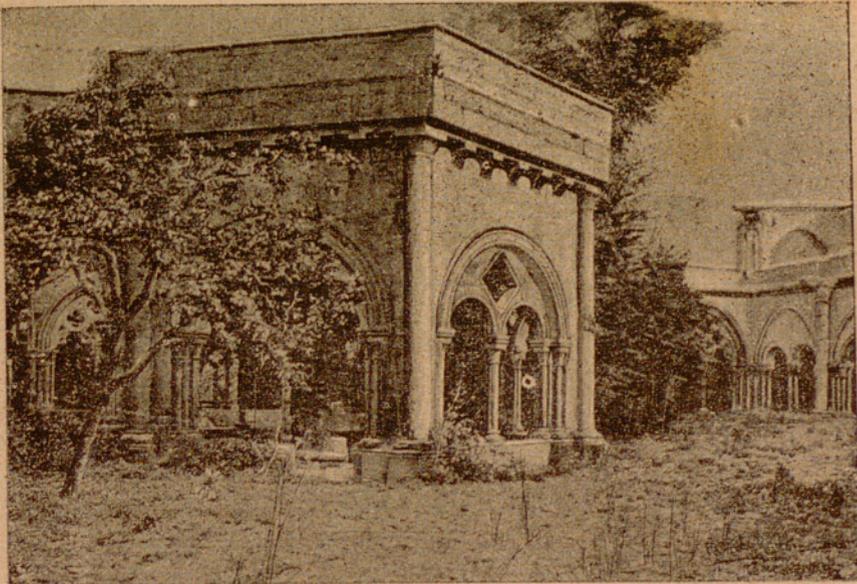


VISTA DEL PATIO DE LA NAVE ROMÁNICA DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

Dos puertas daban ingreso al recinto interior y las dos situadas en la fachada de la Plaza mayor. La de la derecha, que era la puerta de la Iglesia, se ha descrito ya. La otra puerta, que daba ingreso á la clausura interior, es la llamada *Puerta Real*, con los escudos de Aragón y Cataluña en sus muros, defendida por dos torres almenadas octogonales. Fué construida durante el abadiato de D. Guillen de Agulló, corriendo el mayor gasto de las obras á cargo de D. Pedro IV de Aragón, así como el importe de la muralla

que cerraba la clausura interior, cuyas obras mandó construir dicho monarca con el objeto de convertir el Monasterio en una verdadera fortaleza que lo dejara á salvo de ataques exteriores. La muralla tenía 608 metros de longitud, por 11'30 metros de altura y 2 metros de espesor. Las obras duraron los diez años comprendidos desde 1367 á 1377.

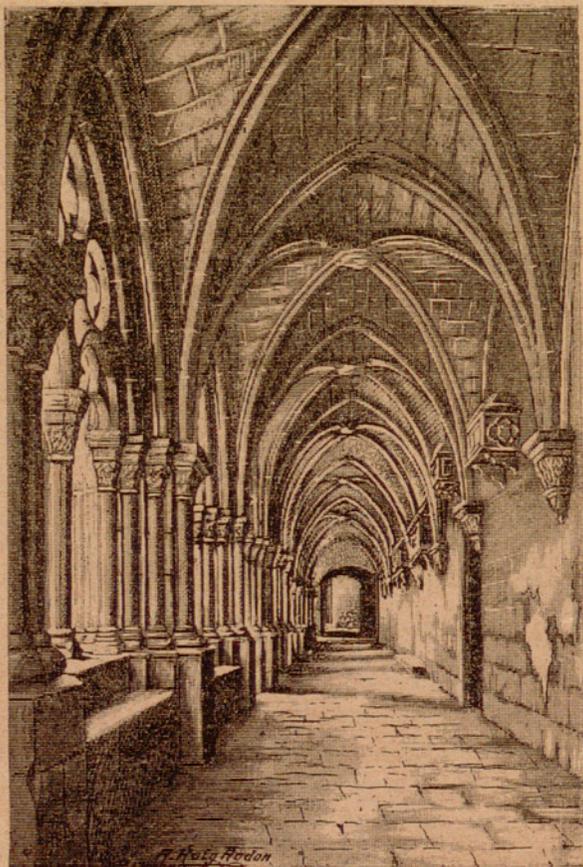
Para facilitar la construcción de las murallas, el Rey ordenó al Gobernador general de Cataluña, que dispensase á los súbditos de Poblet del pago de las contribuciones que venían obligados á satisfacer para las obras de fortificación de sus veguerías, con tal ayudasen á las obras de fortificación del Monasterio.



TEMPLETE ROMÁNICO DEL PATIO DEL CLAUSTRO PRINCIPAL

Al principio las obras no adelantaron con la rapidez debida, con motivo de la oposición de los *vegueres* de Lérida, Montblanch y Cervera, pero temiéndose en 1374 que la invasión extranjera de Aragón continuase á Cataluña, fué causa que el Rey en 12 de Octubre del mismo año, expidiese una orden mandando que todos los vasallos sin distinción de clases, trabajasen á la obra de las fortificaciones de Poblet, hasta su terminación, contribuyendo el Monasterio con la manutención de los obreros y los útiles del trabajo.

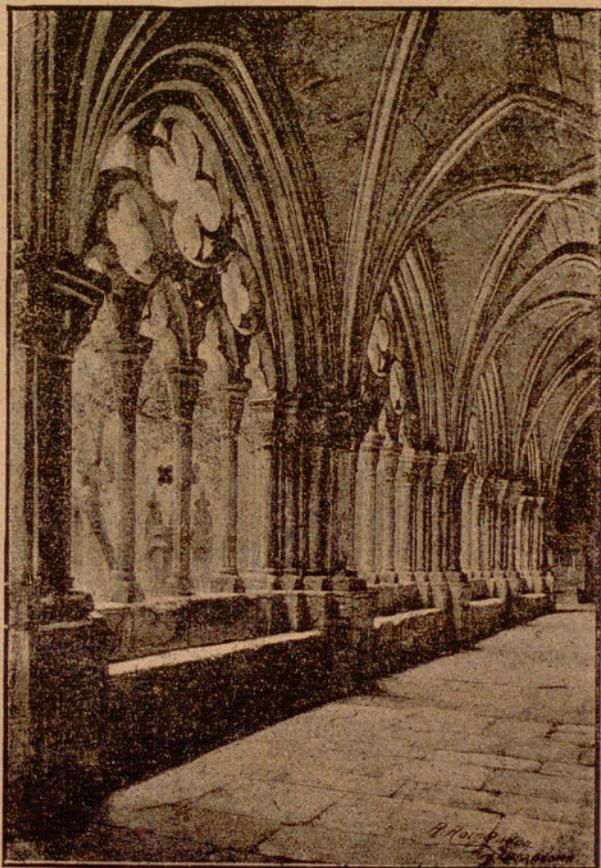
Concluidas las obras de defensa, el Rey había previsto que el Monasterio, en días de turbulencias políticas, sería sitio de salvamento para los Grandes de la nación, pudiendo ser tal el número de refugiados, que podrían ser motivo de intranquilidad para el Convento. Deseando evitarlo publicó, en 26 de Marzo de 1382, una Real orden, disponiendo que ausentes los Reyes y los infantes sus hijos, no se permitiese la entrada al Convento aunque fuesen de la familia Real, si les acompañaban más de 20 personas, ni á los Condes si más de 15 personas, así como tampoco fuesen admitidos los vizcondes, barones y nobles si pasaban de 10 las personas de la comitiva.



INTERIOR DE LA NAVE DEL CLAUSTRO PRINCIPAL
(LADO DEL REFECTORIO DE FRENTE AL MURO INTERIOR)

Era tal el cuidado de los Reyes para la buena conservación de los muros de Poblet, que D. Juan II, cuando escribía al Abad D. Miguel Delgado, le encargaba siempre el cuidado de la fortaleza, pues según le manifestaba el rey, después de Tarragona y Lérida, no tenía otra en Cataluña que más apreciase.

Desde la Puerta Real, y por un paso abovedado que termina en hermosa portada románica, se entra al *Claustro principal* de forma cuadrilátera, que tiene las naves de diferente longitud y estilo, pudiendo ser consideradas cada una de ellas como modelos en su género, dominando las épocas románicas y ojivales del buen gusto por la esbeltez y elegancia de sus columnas, arcos calados y capiteles.



INTERIOR DE LA NAVE DEL CLAUSTRO PRINCIPAL
(LADO DEL REFECTORIO DE FRENTE A LOS ARCOS)

La nave del Claustro lindante con la Iglesia es de estilo románico, y en las tres restantes naves campea el estilo ojival.

Sobre el Claustro principal se observan los restos de un sobre Claustro, que contenía su ante pecho ó barandilla, sosteniendo columnas y arcos, formando una galería en todo el piso primero alrededor de las cuatro naves, la cual por los arcos que aún existen en los ángulos, se deduce que había de ser una galería espléndida y de buen gusto.

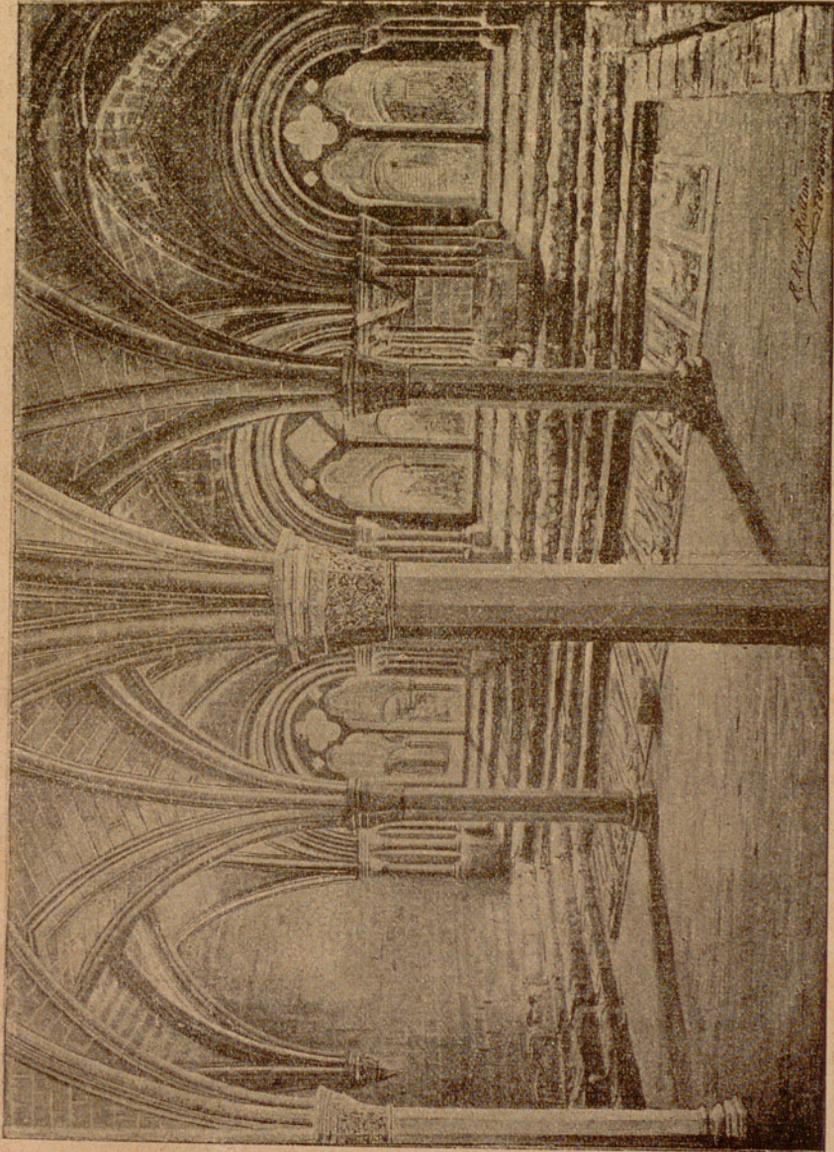
El templete románico, que existe en el patio del claustro principal, contenía un surtidor con su pila de sillería, que recibía, en tiempos de los monjes, el agua por 31 caños ó surtidores. Actualmente está seca.

Ya que hablamos del claustro principal, recorrerémos las principales dependencias que están en comunicación directa con las naves del mismo, excepción hecha de la Iglesia, por haberla ya visitado, y con la cual comunica por dos puertas.

La primera dependencia que se encuentra al penetrar en el claustro, es el *Refectorio*, que es una sala rectangular de 33'50 metros de longitud por 8'25 de ancho, abovedada, con 3 arcos y 4 bóvedas, y recibe luces por 12 altos y esbeltos ventanales. Empotrado en el muro longitudinal de la derecha hay un púlpito y escalera de sillería, adosado al muro, para el monje lector durante la comida. En el centro se observan los restos de un pilón con su surtidor que se utilizaba para refrescar las frutas, bebidas y otros comestibles.

Sigue al refectorio una dependencia, que estaba también abovedada, destinada á *Barbería* y *Calefactorio*. Hoy día bastante destruída, pues faltan la mayor parte de sus bóvedas y muros, por cuyo motivo se considera conveniente su cerramiento.

Continuando por la nave próxima, encontramos la puerta de la bellísima *Aula Capitular*. Esta sala, de planta cuadrada de 15 metros de lado, suntuosa por los recuerdos que evoca y solemne por las asambleas religiosas que en ella se reunieron, es una de las preciosidades del Monasterio, no so'lo por las bellezas de su construcción, sí que también por su elegante forma. Cuatro esbeltos pilares centrales dividen la bóveda en tres naves, iguales por todos lados, formando nueve bóvedas, las cuales reciben luces por cinco elegantes ventanales románicos, de filigranadas columnas, calados y capiteles. Quedan los restos de las tres graderías que daban vuelta alrededor de la sala, y servían de cimientos á las



AULA CAPITULAR

sillas ó asientos de madera. Decoraban sus paramentos los retratos de los monjes de Poblet, que por sus méritos habían sido nombrados Cardenales ó Prelados. El pavimento contiene multitud de fosas sepulcrales de Abades, y se describen en otro capítulo.

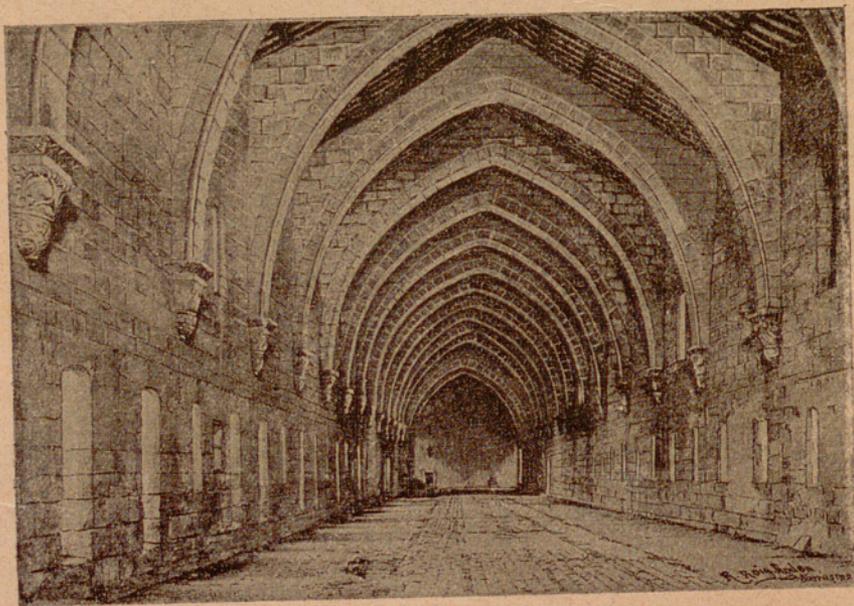
Desde el cruce de las dos naves del Aula Capitular y del Refectorio, se entra por una puerta que tenía los escudos de Don Pedro de Aragón, á un paso con bóvedas, que servía de *locutorio* á los jóvenes monjes, el cual comunica con los Claustros interiores y además tiene la entrada de la *Biblioteca*.

Constaba la Biblioteca de dos salas, que se distinguían, llamando á la primera moderna y á la segunda antigua.

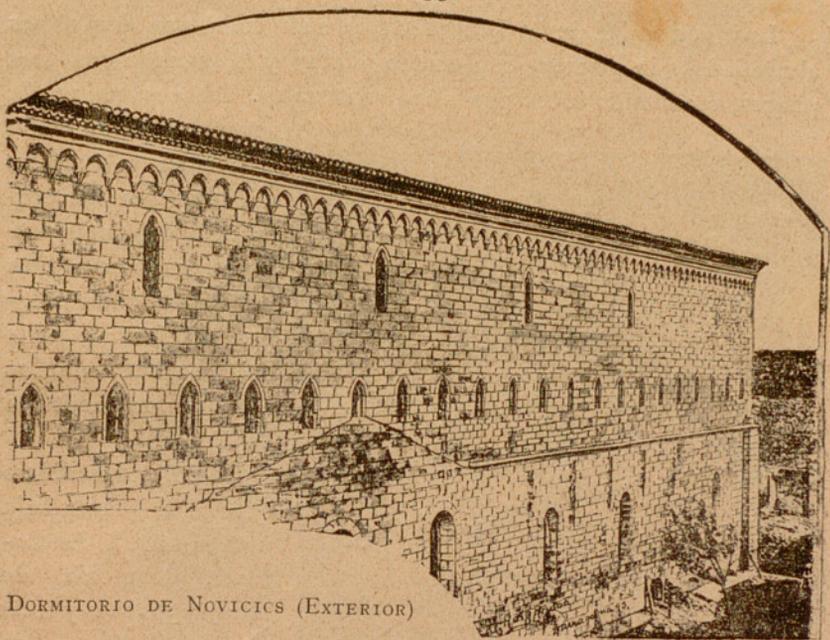
La primera dependencia es una sala de 26 metros de longitud por 10'30 metros de latitud, conocida por la «Librería de Don Pedro de Aragón», porque contenía en primer lugar el valioso donativo de 4322 volúmenes de obras sumamente raras y recomendables por su mérito ó por su antigüedad. Todos ellos estaban encuadernados en tafilete encarnado, con el escudo de la casa de Cardona, filetes, título y cantos dorados.

Los había notables en Religión, artes, ciencias y política, distinguiéndose entre otros

Una lujosa *Biblia* magníficamente iluminada, del siglo XI ó anterior, y que se supone pertenecía á un Rey Aragonés.



DORMITORIO DE NOVICIOS (INTERIOR)



DORMITORIO DE NOVICIOS (EXTERIOR)

La crónica del Rey D. Enrique IV de Castilla, por D. Diego Henríquez del Castillo.

En idioma español la *Crónica de los Reyes Católicos*, por Nebrija.

Las Coplas de D. Juan de Mena, interesante manuscrito del siglo XV.

Poesías de D. Diego de Mendoza y Pedro de Villalba, manuscrito del siglo XVII, obra que no se sabe exista en nuestras Bibliotecas. Y muchísimas otras que sería prolijo enumerar.

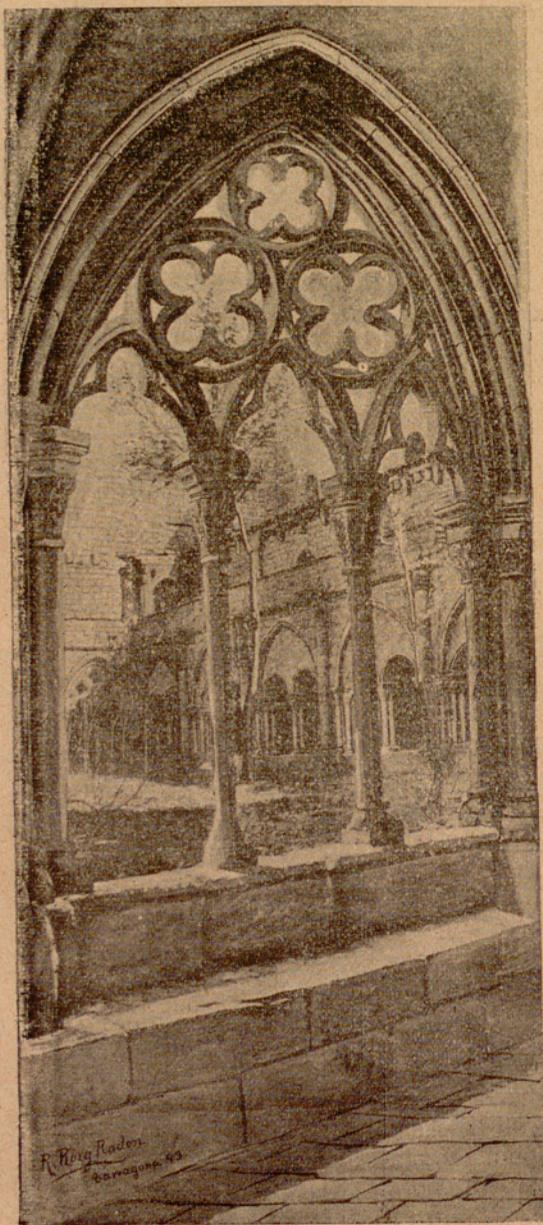
La mayor parte de estas obras, después de la destrucción del Monasterio, han desaparecido de España, enriqueciendo á Bibliotecas extranjeras. Todos los libros estaban colocados en estanterías de ébano, formando una série de subdivisiones ó armarios cerrados con cristales de Venecia. En un escaparate, también de ébano y en el paramento del frente, había un crucifijo de grandes dimensiones, para decoración de la sala. Este crucifijo lo posee actualmente el Real Monasterio de Valldoncella de Barcelona.

La segunda dependencia, ó sea la librería antigua, ó *del Convento*, se calcula guardaba más de 6.500 volúmenes procedentes de los libros que dejaban los monjes al morir y habían sido de su propiedad. Las dimensiones de esta sala son 24'70 metros de longitud por 10'20 metros de latitud, y las estanterías y armarios eran de madera.

Las dos salas de la Biblioteca forman cada una dos naves abovedadas, la primera con cuatro pilares y la segunda con tres pilares, recibiendo luces por altos ventanales. Estas salas, por la

severidad de su estilo y por su estructura, así como por las correctas y elegantes proporciones, constituyen dos dependencias dignas de formar parte del conjunto de las obras monumentales de Poblet.

La parte del edificio que en la planta baja comprendía la Biblioteca, locutorio de Monjes jóvenes y Aula Capitular, forma un grandioso pabellón, que en la planta alta ó del primer piso, ocupaba la inmensa sala de 87 metros longitud por 10'20 metros latitud destinada á *Dormitorio de Novicios*, la cual ha dado el nombre al pabellón. Forma una sola dependencia, con 19 esbeltos arcos ojivales que sostienen la cubierta, y tiene comunicación directa con la Iglesia Mayor por la anchurosa y cómoda escalera de sillería, con su correspondiente pasamanos, situada en el crucero



CLAUSTRO PRINCIPAL—ARCO DE LAS NAVES OJIVALES

y próxima al extremo del Dormitorio. Un corredor central de 4 metros de ancho daba ingreso á las celdas, de forma cuadrada, de 3 metros de lado, distribuidas en dos largos pabellones laterales.



PUERTA DEL PALACIO DEL REY D. MARTIN

Como accesorio tiene esta gran sala una galería lindante, dividida en tres locales que servían de *Archivo*. Esta dependencia, que recibe luz por bellísimos ventanales románicos, guardaba interesantes documentos para la historia patria, siendo en tan gran número, que solamente la Academia de la Historia, á pesar de los muchos que se han perdido, tiene en depósito más de 20.000 de estos documentos, y entre ellos la causa original de D. Antonio Perez, D. Juan de Luna, D. Diego de Heredie y otros, y también una reseña histórica del malogrado Príncipe de Viana; cuyos preciados escritos estaban custodiados por el Monje-archivero, que en aquellos tiempos gozaba, como tal, de las prerogativas y derechos de Notario público; privilegio concedido á la Comunidad de Poblet, por el Rey D. Pedro II de Aragón.

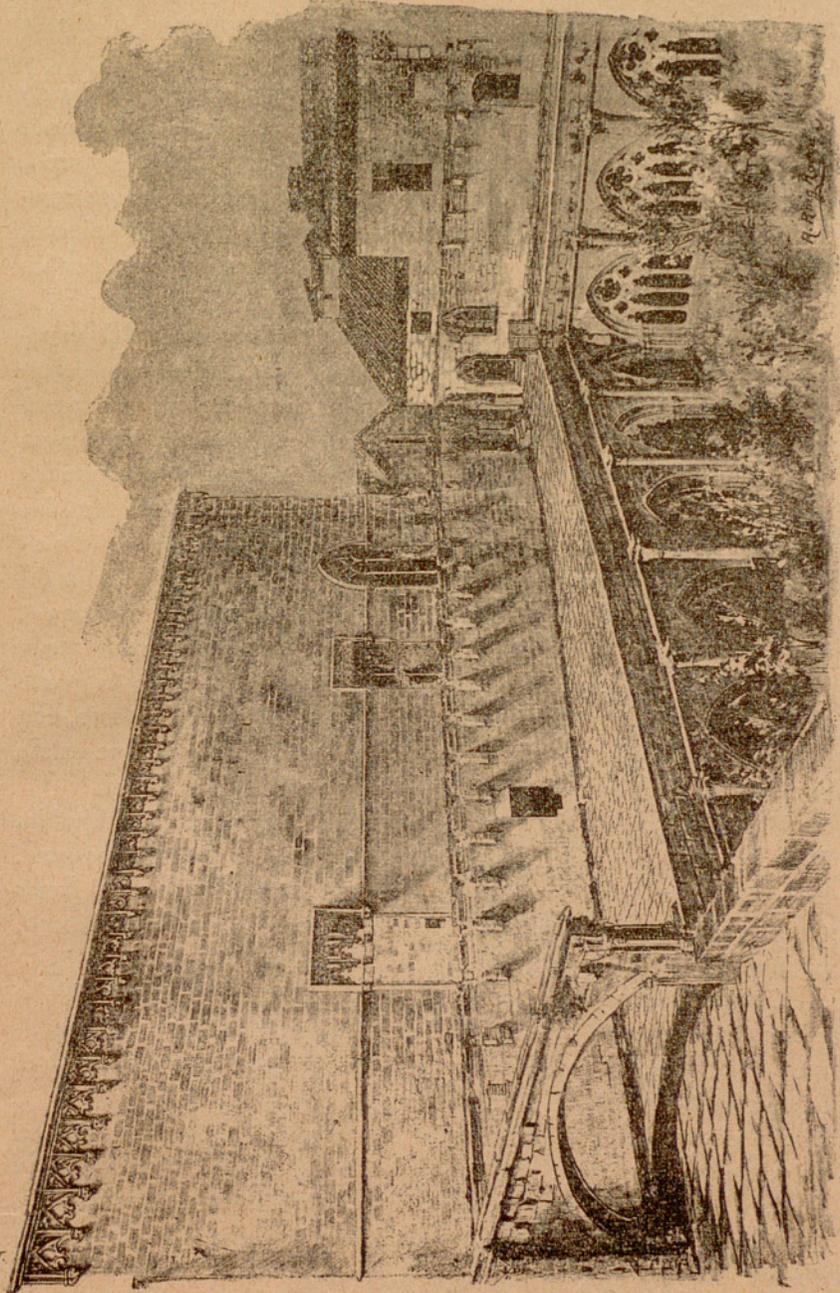
Las habitaciones reales, conocidas por *Palacio del Rey D. Martín*, por ser el Monarca D. Martín *el humano*, que las mandó construir en 1397, ocupan la parte superior de los espaciosos departamentos que servían de lagares, próximos á una de las naves del Claustro principal, y tienen su entrada á la derecha, después de franqueada la Puerta Real.

Paralizadas las obras, con motivo de la muerte del Rey su inspirador y protector, quedaron suspendidas por largo tiempo á causa de los trastornos y revueltas políticas que tanto abundaron en los reinados siguientes. En 1632, por orden de D. Felipe IV, volvieron á continuar las obras, pero al poco de comenzarse, con motivo de los disturbios que en aquella época había en el principado, se suspendieron, sin que por dicha suspensión perdiera nada el buen gusto, porque las obras de ladrillo, ejecutadas en la segunda época, que rematan á la hermosa fábrica de sillería de la primera época, son un verdadero adfesio y del más pésimo gusto, y que había ya de haber desaparecido para satisfacción del arte.

Una escalera de sillería da ingreso á dichas habitaciones, que por su número y capacidad indican la grandiosidad que se proyectaba dar á dicha morada Real, y que por sus puertas con los escudos de la casa de Aragón y sus ventanales del estilo ojival de la mejor época, todo manifiesta la suntuosidad que se trataba de imprimir á la obra que constituye, si no la mejor joya artística de las construcciones de Poblet, de las que más debemos apreciar en primera línea.

Su planta es de forma rectangular y mide 36 metros longitud por 15 de latitud. Fué construido en dos épocas perfectamente determinadas. La parte baja, desde el plan terreno del Claustro, del cual forma uno de sus lados, hasta el suelo del piso primero, de muy elevada altura, fué edificada mucho tiempo antes del reinado de D. Martín, y sin duda con el objeto de terminar la obra en la altura de la superficie que actualmente sirve de pavimento del piso primero, donde empieza el Palacio propiamente dicho.

En efecto, basta examinar el muro que da frente al patio en el cual se halla la escalera de ingreso, que desde la Puerta Real, allí próxima, conduce á las habitaciones del Palacio, para distinguir sin grandes esfuerzos, la obra antigua de la moderna, ó sea la construida en tiempo de D. Martín; diferenciándose tanto en la calidad de la piedra de que están formados sus sillares de distinta



PALACIO DEL REY DON MARTIN
(FACHADA DEL CLAUSTRO)

cantera y de diverso color, como en su labrado y colocación, muchísimos más perfectos en la construcción superior, ó dígase el Palacio, que en el edificio que le sirve de base.

Prueba evidente también que la primitiva obra terminaba en otro tiempo exactamente á la altura del pavimento del primer piso, el que este pavimento, compuesto de hormigón, presenta una sensible inclinación hacia dicho patio, con el objeto de conducir las aguas pluviales á unos canalones ó gárgolas de piedra, que en parte existen, contemporáneas del muro inferior, por las que desaguaba esta especie de terrado.

Por las obras que se ven comenzadas se deduce, que el espacio comprendido sobre los lagares estaba exclusivamente destinado á grandes salones, á los cuales debía conducir una magnífica escalera de sillería en dos tramos, que solo se vé iniciada en el referido patio; y para dormitorios se destinaba la parte superior del átrio (*galilea*) de la fachada de la Iglesia, en donde tambien se ven las obras principiadas del mismo género que las del Palacio, desde donde por una abertura ó tragaluz que hay debajo del rosetón, podía la familia real presenciar los divinos oficios; para el uso de estas habitaciones se destinaba la escalera hoy existente, y para el alojamiento de la servidumbre estaría destinada la parte alta del edificio conocido por las bodegas, contiguo al Palacio, con el que se comunicaría por una escalerilla de servicio que existe en el espesor del muro de uno de los salones.

El edificio quedó sin concluir, y por consiguiente inhabitable. Debido al celo de la Comisión de Monumentos de la provincia, hoy día se proyecta cubrir dichas dependencias y quitarle el *pegote* que las remata, y de esperar es, que del patriotismo del Gobierno, podamos ver realizada tan importante mejora.

Colocándonos en el paso abovedado, que ya hemos dicho comunica desde la Puerta Real al Claustro principal, encontramos á derecha é izquierda dos grandes dependencias destinadas á *lagares y bodega*.

La dependencia de la derecha es una pieza abovedada, que en su parte superior tiene las habitaciones del Palacio del Rey Don Martín, como acabamos de mencionar. Antes de la construcción de los lagares, se la utilizó sin duda para caballerizas reales, estando aquellos situados de tal manera, que el líquido podía salir del lagar y ser conducido, por medio de canales, directamente á los toneles de la bodega, sin empleo de bombas, ni trabajo alguno.

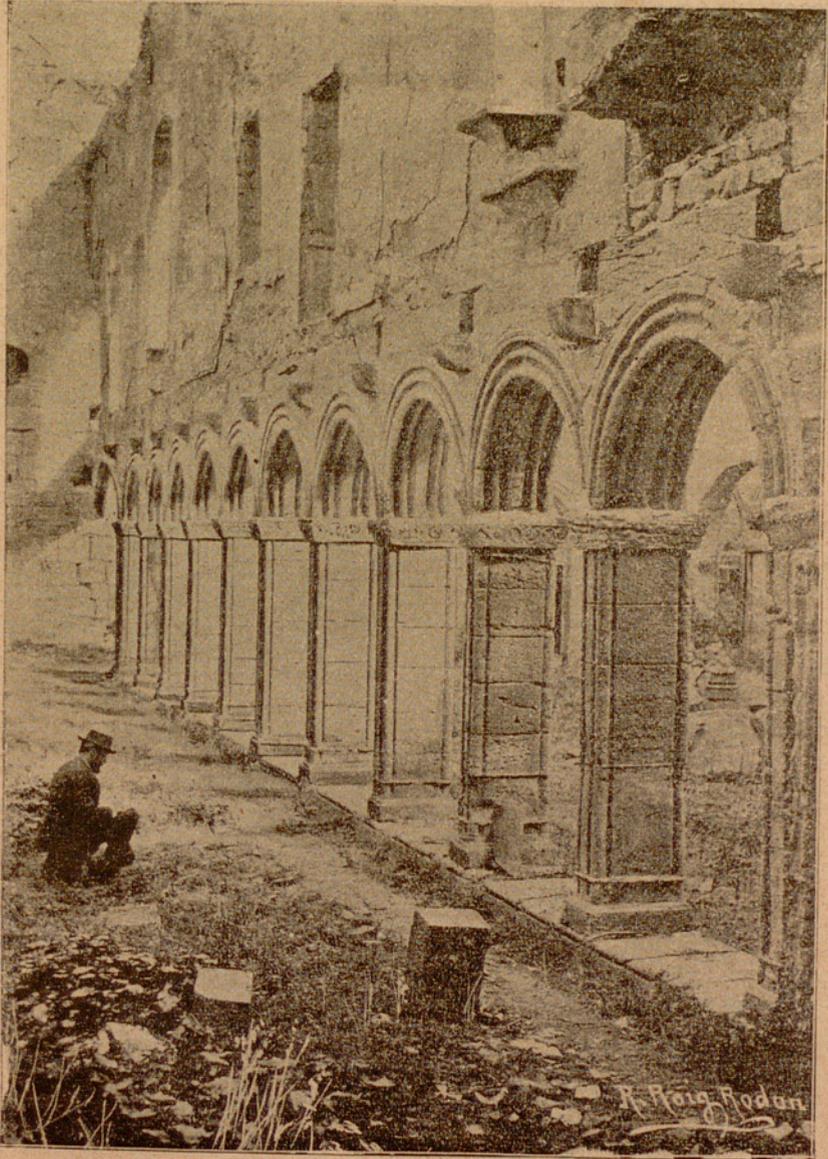
Las bóvedas de los lagares son robustísimas y de esmerada construcción; los arcos que las enlazan son cuatro, formándose cinco compartimentos, divididos cada uno en cuatro lunetos que se reciben en arista, y tanto estos arcos como los aristones, que se desprenden de las ocho ménsulas y se cruzan en el florón de las claves centrales, cubriendo las aristas de los dichos lunetos, no son cilíndricos sino cuadrados, lo que contribuye dar al conjunto de este techo abovedado, un carácter severo y de gran mérito. Cinco grandes ventanales ojivales, abiertas todas en el muro que da al patio, proporcionaba en otros tiempos suficiente luz á esta dependencia.

La Bodega ocupa el departamento de la izquierda; es también de sillería y con bóvedas, y es, como los lagares dependencia muy celebrada, por su indisputable mérito y por ser mentada en varios tratados didácticos de construcción. Sin duda que, antes de Bodega, tendría otro destino, según se deduce de la irregularidad de la superficie de los paramentos, que aparecieron después de los desmontes que se verificaron para la colocación de los toneles. Hay quien supone que había sido comedor de legos, conversos, etc., por su proximidad á las cocinas.

En la parte superior de todo el lienzo de edificio que ocupa la Bodega, se colocaron varias habitaciones, que las ocupaban los monjes jubilados, que no obstante de haber desaparecido todos los tabiques de división, se puedan observar perfectamente, por las ranuras del pavimento, el orden y distribución de cada una de dichas habitaciones.

Entre el refectorio y la bodega podemos observar un conjunto de edificaciones, que los monjes tenían destinadas para las cocinas, despensas, almacenes, con las correspondientes habitaciones que ocupaba el monje proveedor de la Comunidad. Desde la espaciosa cocina, con magnífica bóveda con lucerna, se daban los platos de la comida por una ventanilla que existe á través del muro que linda con el refectorio. Si bien todas estas edificaciones se presentan muy parcas en molduras y adornos, no obstante, el ser sus materiales de piedra sillería, sus proporciones y correctas líneas imprimen un buen aspecto á las mismas.

Desde el locutorio de los monjes jóvenes, ó sea del local que parece vestíbulo de la Biblioteca, se entra en dos *Claustros interiores*, de estilo muy original, siendo uno de ellos el llamado de *San Esteban* por su proximidad á la Capilla del mismo nombre, y también



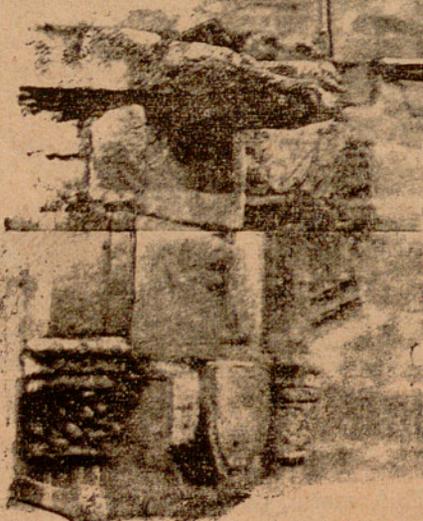
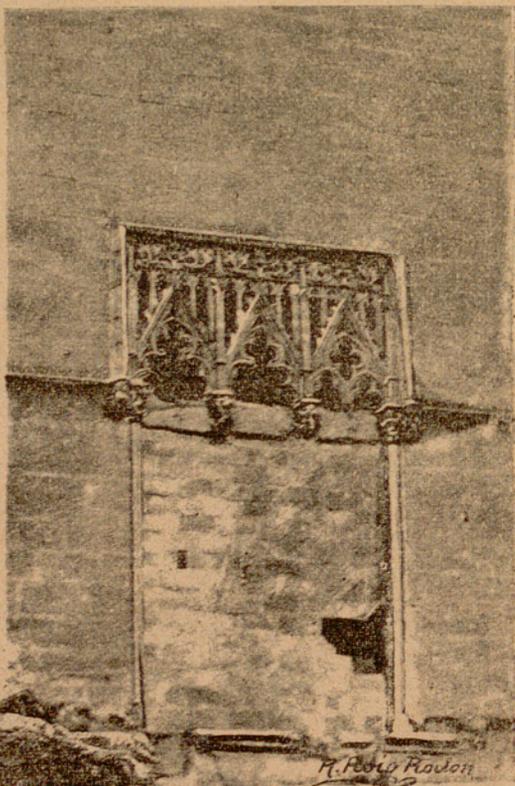
CLAUSTRO DE S. ESTÉBAN

conocido por el de la Enfermería, porque en su parte superior estaba la Enfermería de los monjes. Este claustro, de 26'10 metros

de longitud por 17'80 de ancho, comprendiendo las galerías, fué reconstruido en 1415, por orden del Abad D. Juan Martinez de Mengucho, y pagado parte de su coste con la limosna de 1000 florines de oro que para dicha obra hizo el Rey D. Fernando I.

En este Claustro hemosedicho existe la Capilla de San Esteban, contemporánea de la de Santa Catalina, y es la segunda de las tres edificadas por orden de D. Ramón Berenguer IV de Barcelona, en memoria de las tres misteriosas luces que, según la tradición, aparecieron en este lugar, y que en el último capítulo relatarémos.

El otro claustro, conocido con el nom-



bre de claustro del locutorio tiene 25'50 metros largo por 13'60 ancho, y era el sitio único del Convento en donde los monjes podían hablar en voz alta y discutir toda clase de cuestiones.

Una gran sala, hoy sin bóveda ni cubierta y próxima á los claus-

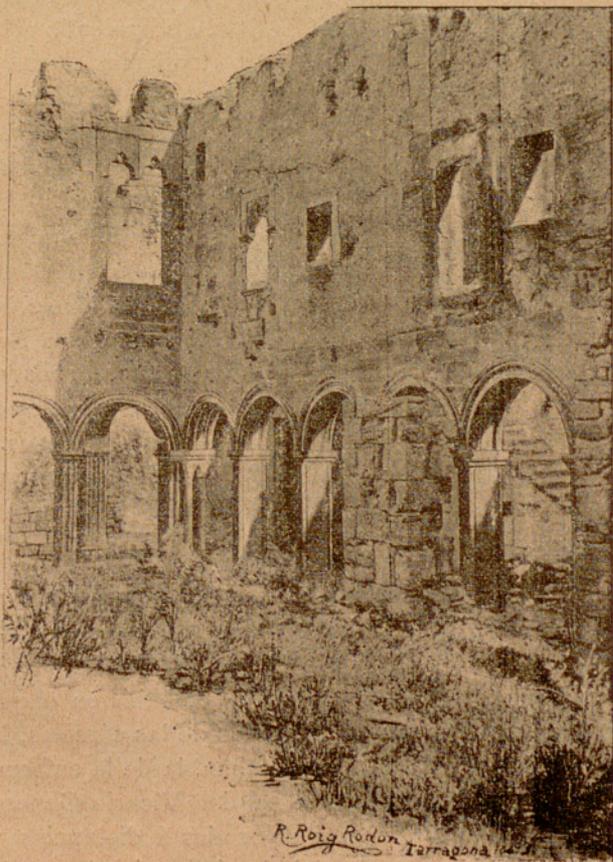
PALACIO DEL REY D. MARTIN
(UN VENTANAL DE LA FACHADA DEL CLAUSTRO)

tros interiores, se habilitó para juego de pelota. Se supone que anteriormente servía de refectorio. Tenía 38'20 metros de longitud por 8'10 de ancho.

2.º OBRAS ORDINARIAS

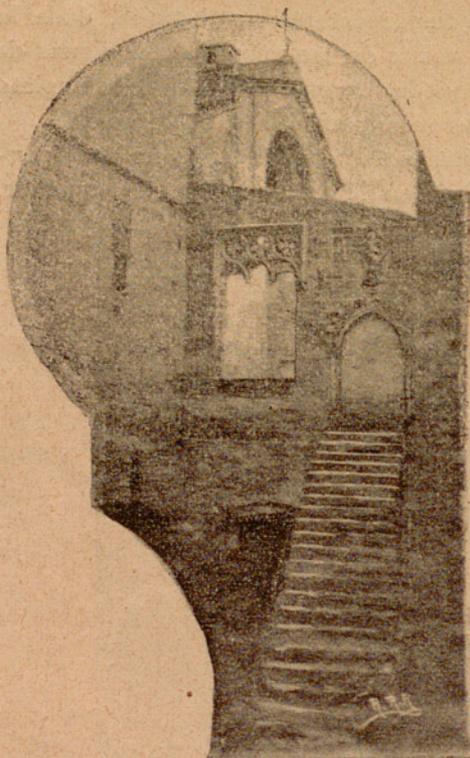
De la clase de obras que hemos convenido en llamar ordinarias, abundan mucho en la Clausura interior, las cuales, aunque bajo el punto de vista artístico, no tienen interés; no obstante, dada la grandiosidad y destino de varias de las mismas, son dignas de recordar su existencia, aunque la mayoría se hallan en completo estado ruinoso y las restantes en situación bien deplorable.

Citarémos las más principales é interesantes. Como las dependencias del Palacio Real de Don Martín estaban sin concluir,



CLAUSTRO DEL LOCUTORIO

al visitar los Reyes el Monasterio, ocupaban las cámaras abadiales ó bien una serie de habitaciones situadas en un gran edificio lindante con el llamado juego de pelota y detrás de la Capilla de San Esteban; edificio construido en el siglo XIV y con vistas magníficas al mediodía. Construidas por orden del Abad D. Guillermo de Agulló, con objeto de servir de alojamiento á los monarcas, se las conoció siempre con el nombre de *Cámaras Reales*.



ESCALERA DEL PALACIO DEL REY D. MARTIN

Completando todo el lienzo del mediodía, se edificaron una serie de construcciones, denominadas *Casas novas*, con vistosas y cómodas habitaciones para los monjes.

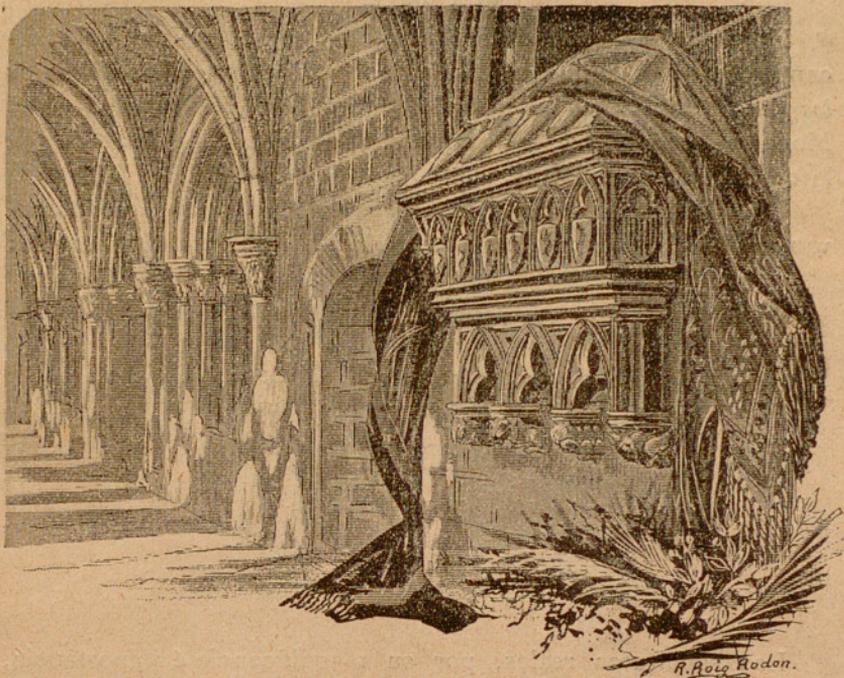
Siguiendo el perímetro hacia el Oriente, tenemos las casas del *Prior* y del *Farmacéutico*, con sus huertos, boticas y laboratorios.

En el ángulo del mismo lienzo Oriente, próximo al lienzo de fachada, tenemos la *Panadería*, con sus hornos y habitaciones para los trabajadores panaderos.

Y por último, en la fachada principal, desde

la Puerta Real, en su lado izquierdo, hasta el extremo, existían varias habitaciones, que las ocupaban los conversos, legos y donados.

Además de las torres de la Puerta Real, había en el perímetro del recinto interior otras varias, como las de las cárceles, la de las hostias, la de los locos, la de San Esteban, la de la enfermería, la de los Jubilados, la del Jardínero, la del Vicario General, etc., hasta el número de doce torres y colocadas á distancias proporcionadas unas de otras, para la debida vigilancia al exterior, y la mayor defensa de la fortaleza que formaban las murallas.



V

SEPULTURAS

Fué el Monasterio de Poblet el punto de eterno descanso elegido por algunos reyes y magnates. En él reposaban los venerandos restos mortales de muchos reyes de Aragón y de otros personajes ilustres, que fueron durante su vida esclarecidos hijos de la patria.

Es verdaderamente honroso para la Comunidad, que el Real Cenobio guardase las cenizas de los monarcas y magnates, y se enorgullecieron estos de consignar tal deseo en sus disposiciones testamentarias. El Monasterio de Poblet fué pues, en este sentido, el cementerio donde reposaban los cadáveres de los más eminentes personajes, y donde se levantaban los panteones dedicados á los reyes, príncipes y magnates.

No podíamos, en nuestra reseña, dejar de rendir el insignificante homenaje de nuestro recuerdo á los inmortales nombres *de los que fueron*, y cuyas cenizas se guardan con respeto en el Monasterio de Poblet, y de aquí que dediquemos este artículo á la morada de los muertos.

Entre las sepulturas y tumbas que existían y aún se conservan, puede hacerse, para mayor claridad, la siguiente clasificación:

1.º Panteones ó sepulturas reales.—2.º Cámaras sepulcrales reales.

3.º Sepulturas en general

1.º SEPULTURAS REALES

Las sepulturas reales, por su magnificencia é importancia, constituían una de las partes más interesantes del Monasterio. Se situaron en el crucero de la Iglesia, entre los pilares laterales y sostenidos por arcos estribados entre los mismos, dejando expedita la nave central, pudiendo por lo tanto circular por debajo de los mismos.

El Rey de Aragón D. Pedro IV mandó construir en el año 1367 los panteones reales, con el objeto de depositar en ellos los restos de sus antecesores, dejando, al mismo tiempo, sitio para él y para sus sucesores que fueron sepultándose en Poblet, hasta que Aragón se unió con Castilla.

Una pequeña puerta de bronce, con su correspondiente corona real, daba ingreso á los panteones. Los mármoles y alabastros dominaron en su construcción, de estilo por lo general ojival, en armonía con el del Templo, y decorados con compartimentos y recuadros representando pasos de la Religión, hechos y victorias de los Reyes que guardaban, y completados con estatuas, cresterías, lámparas y demás objetos decorativos, que contribuían de una manera poderosa á la brillantez y á la grandiosidad de los panteones de los Reyes.

Los personajes que estaban sepultados en los panteones reales eran los siguientes:

En el primero de la parte del Evangelio, ó de la izquierda, dando frente al Altar mayor, fué colocada la momia del excelso Rey D. Jaime I *el Conquistador*, fallecido en Valencia en 1276. Mientras se practicaban las obras fué depositado interinamente en el Presbiterio del Altar mayor, hasta que fueron terminados los panteones reales en 1368. Tenía el panteón de D. Jaime dos estatuas tendidas, la una con vestiduras reales y la otra con hábitos monacales. Los restos de tan gran monarca y los de otros reyes, después de la destrucción del Monasterio, se trasladaron en cajas á la Catedral de Tarragona, en donde se construyó un panteón, en el tras coro, para guardar las cenizas de D. Jaime.

Divididos los panteones reales en compartimentos, en el segundo, inmediato al de D. Jaime, estuvo depositado el cadáver de D. Pedro IV de Aragón, que murió en 1387, y fueron también sepultados en el mismo sarcófago sus tres esposas D.^a María de Navarra (1347), D.^a Leonor de Portugal (1348) y D.^a Leonor de Sicilia (1379). Las estatuas de los cuatro estaban tendidas, la del Rey con hábitos de diácono, empuñando el puñal que tan célebre le hizo, y las estatuas de las Reinas con los trajes é insignias reales.

El tercer compartimento del mismo lado estaba destinado al Rey D. Martín *el Humano* (1410), pero el interregno turbulento que sucedió á su muerte impidió cumplir su voluntad, pues se lo había mandado construir él mismo. El Rey D. Fernando *de Antequera*, que le sucedió, creyó sin duda que mejor era destinarlo para sepultura suya, lo que se verificó en 1416, quedando olvidado D. Martín, depositado en Barcelona hasta el año 1460, como se dirá más adelante. Con el mismo epitafio, indicando que el sarcófago estaba destinado á D. Martín y sin borrarlo, se enterró á su sucesor D. Fernando *el de Antequera*, colocando en su cubierta dos estatuas, la una con traje de guerra y la otra con el de paz de hábito de diácono. Junto á las mismas había otra estatua representando la Reina su esposa D.^a Leonor, cuyo cadáver no ocupó su puesto porque, al quedar viuda, se retiró en el Convento de Santa María de Medina del Campo, fundado por ella misma en 1418, y habiendo fallecido en 1434, allí mismo la enterraron.

Posteriormente, D. Fernando *el Católico* dispuso que se colocaran en este mismo sepulcro de D. Fernando *de Antequera*, las osamentas de doce Infantes de Aragón, hijos de varios Reyes, los cuales estaban depositados en urnas de madera, y así se veri-

ficó en 1499. Los nombres de estos Infantes se ignoran, á escepción del Infante D. Pedro, hijo de D. Pedro III y de la Reina D.^a Constanza de Ribagorza, nuera de D. Jaime II y consorte del Infante D. Pedro de Aragón su hijo. El motivo de elegir D. Fernando este sepulcro, fué sin duda porque la tumba de su abuelo *el de Antequera* era bastante grande y contenía solo su cadáver.

En el frente del panteón que acabamos de describir, en el lado de la Epístola, ó sea á la derecha mirando el Altar mayor, había otro panteón igual, dividido también en tres compartimientos.

En el primer compartimento y el más inmediato al Altar mayor, fueron trasladados los restos de D. Alfonso II, hijo de D. Ramón Berenguer IV, fundador del Monasterio. D. Alfonso había fallecido en 1196, y estaban sus restos depositados, como los de D. Jaime, en el presbiterio del Altar mayor. En su losa había dos estatuas, una con hábitos monacales y la otra con hábito de diácono y corona de laurel, por haber sido gran poeta.

El segundo, que es el del centro, contenía el cadáver de don Juan I que murió en 1396, y en el mismo sepulcro se colocaron los de sus esposas D.^a Matea ó Martha de Armeñach (1380) y D.^a Violante, hija de los duques de Bar y sobrina de Carlos V de Francia (1430). También se puso el de la Infanta D.^a Juana, (1407) hija de D. Alfonso y D.^a Matea que casó con Mateo, conde de Foix. Las estatuas del rey y de las dos reinas, están en su parte superior, la del Rey con dalmática y corona real, á su derecha la de D.^a Matea con guirnalda de flores en su cabeza y en su mano la corona de reina, y la estatua de D.^a Violante á la izquierda con vestiduras de reina.

Finalmente, en el tercer compartimento y el más inmediato al coro, se depositaron los restos de D. Juan II que falleció en 1479, y junto á él, se pusieron los de su esposa D.^a Juana Henríquez que murió de un cáncer en el pecho en Tarragona, en 1468. Dos estatuas representaban al rey, una con armadura y la otra con manto real, y la reina estaba representada por una estatua con vestiduras reales. Descansaban también en el mismo sepulcro los restos de la Infanta D.^a Marina, hija de D. Juan y de D.^a Juana, que murió niña y fué colocada en dicho sitio por orden de D. Fernando *el Católico* en 1499.

Hasta aquí hemos hablado de los monarcas que ocupaban los panteones reales, colocados encima de los dos arcos construidos

entre los pilares del crucero. Pero como no bastaban para contener el número grande de monarcas que se iban depositando, fué preciso habilitar para panteones reales los espacios ocupados por los dos brazos del mismo crucero, á cuyo efecto describirémos, primero los del lado del Evangelio, y luego los del lado de la Epístola.

Al propio tiempo que D. Pedro IV ordenaba la construcción de los sepulcros reales para D. Alfonso II y D. Jaime I, y el suyo propio, dejando además sitio para los restos de sus sucesores, mandó construir otros cuatro más pequeños, pero tan ricos como los del crucero, colocados á uno y otro lado de la Capilla de San Benito, y en ellos se depositaron los cadáveres de sus hijos los Infantes D. Pedro y D.^a María, habidos de la Reina D.^a María de Navarra su primera esposa, y los Infantes D. Martín y D. Alfonso, hijos de su tercera esposa D.^a Leonor de Sicilia. Actualmente han desaparecido por completo dichos sepulcros.

En el costado del Evangelio había un precioso sepulcro, análogo á los panteones reales, con estatua yacente y con hábito de religiosa, conteniendo los despojos de la Infanta D.^a Juana de Aragón Condesa de Ampurias, hija de D. Pedro IV y D.^a María de Nápoles, que murió en 1348 y que al igual de muchos otros sepulcros quedan tan solo los recuerdos.

El rey D. Juan I mandó erigir cuatro lujosos sepulcros, de arquitectura igual á los panteones, que se situaron en el paramento alto de la pared, encima de la puerta de la Sacristía antigua, destinados á los cuatro Infantes sus hijos D. Juan, D. Jaime, Don Fernando y D.^a Leonor; de estos sepulcros tan solo quedan las cartelas que los sostenían.

Adosado á la escalera que conduce al dormitorio de novicios, en el crucero y parte del Evangelio, existen los mutilados restos de un magnífico panteón tan rico como el de los reyes, de purísimo alabastro, decorado por completo, de bella escultura de estilo renacimiento, en el que estuvo sepultado D. Ramón Folch de Cardona, décimo vizconde de este nombre, llamado el *Prohom Vinculador*, entendido general y preclaro defensor de Gerona contra las tropas francesas en época de Pedro *el grande*. Fué construido por Juan y Francisco Grau, escultores de Manresa, por el precio de 1.800 libras catalanas, equivalentes á 4800 pesetas. Falleció este célebre vizconde en 1320, y estuvo sepultado en un sencillo sepulcro hasta 1669 que fué trasladado al nuevo y sun-

tuoso sepulcro. En una tabla colgada se leían estas redondillas:

*A quien esta Tumba esconde
por ser varon de su ley,
entre los reyes es conde
y entre los condes es rey.*

*Por hazaña señalada
ganó el conde esta corona,
por do queda coronada
la Real Casa de Cardona.*

Tocando á la columna del lado del Evangelio, contra la que estriba el arco escarzano que sostiene los panteones reales, se vén los destrozados restos de un magnífico panteón de ricas y delicadas molduras, que contenía el cadáver de D. Alfonso V *el sabio*, que murió en Nápoles en 1458, de donde fué trasladado en 1671. La estatua del Rey, de tamaño natural, coronaba el panteón; era de mármol blanco y estaba de rodillas, vestido de Corte bajo dosel. Este monumento fué construido por orden de D. Pedro Antonio de Aragón virey de Nápoles.

Colateral á este lujoso panteón y en la columna del frente del costado de la Epístola, existía otro casi igual, en el que se sepultó el cadáver de D. Enrique de Aragón, Gran Maestre de Santiago y primer Duque de Segorbe, hijo de D. Fernando I y D.^a Leonor; murió en 1445 y hasta 1673 no se le depositó con sus dos mujeres D.^a Catalina infanta de Castilla y D.^a Beatriz de Pimentel. Como el de enfrente, estaba la estatua de D. Enrique de rodillas, vestida de Corte y bajo dosel.

Otro pequeño sepulcro, igual á los descritos arriba, mandó construir el Rey D. Martín, en el que fué enterrado el Infante D. Pedro Fadrique de Sicilia, su nieto é hijo de D. Martín y doña María, reyes de Sicilia.

Estos eran los Monarcas sepultados en los panteones reales, contruidos expresamente para ellos y para sus hijos é inmediatos parientes.

2.º CÁMARAS SEPULCRALES REALES.

Con anterioridad al año 1660, existían multitud de urnas funerarias de madera, colocadas debajo de los arcos que sostenían los panteones reales según hemos ya mencionado, los cuales en aquella época estaban abiertos y se podía circular libremente por debajo de los mismos.

El Excmo. Sr. D. Luís Ramón Folch de Cardona, Duque de Segorbe y de Cardona, mandó cubrir dichos arcos por ambos lados, levantando muros de alabastro, de manera que representaran las bases de los sepulcros reales, decorados con multitud de esculturas de estilo renacimiento, las cuales formaban contraste singular con la decoración de la obra superior de estilo diferente. Por la parte del crucero estaba dividido en tres compartimentos por medio de cuatro estatuas de mármol en forma de cariátides, teniendo cada división una gran urna colocada sobre dos leones, y cubierta con corona real, y por los paramentos interiores á la nave central cinco divisiones ó cuadros; la central con puerta de bronce y corona real, y las laterales, de ricos y notables bajos relieves, representando hechos de guerra, escudos, episodios reales y escenas bíblicas, como son las del profeta Ezequiel predicando las verdades de la Resurrección, y el Profeta Jonás, que sale del vientre de la ballena á la vista de la ciudad de Nínive; en la parte del Evangelio, y por la parte de la Epístola, las resurrecciones del hijo de una viuda de la ciudad de Naím, y de Lázaro con motivo de los llantos de sus hermanas María y Marta.

Fueron construidos por los mismos escultores de Manresa ya citados, los hermanos Juan y Francisco Grau, empleando dos años en su construcción, que fueron los años 1660 y 1661, ascendiendo su importe á la cantidad de 5.500 libras catalanas, equivalentes á 14.666 pesetas 75 céntimos. Se completó el adorno con la construcción de un pavimento de mármoles blancos y negros.

Los espacios interiores que quedaban se destinaron á cámaras sepulcrales para la familia de la casa de Segorbe y Cardona y al propio tiempo se habilitaron para colocar los restos de reyes que no tenían sepultura. La cámara del lado del Evangelio se destinó para los Duques, sus esposas y primogénitos, y la cámara de la

parte de la Epístola se construyó para los hijos segundos y parientes de la misma familia.

En la cámara real de la parte del Evangelio, ó sea la izquierda mirando el Altar mayor, se hallaban sepultados los personajes siguientes:

En un ataúd de madera y exactamente debajo del sepulcro de D. Pedro IV, yacía su hijo D. Martín *el humano* y á su lado su primera esposa D.^a Maria (1406).

En otro ataúd de madera, igual á los anteriores, había sepultada D.^a Beatriz de Aragón, Reina de Hungría, hija de los reyes de Nápoles D. Fernando y D.^a María (1508).

Próximo á estas urnas había otra, que contenía los restos del célebre y malogrado D. Carlos, *Príncipe de Viana*, primogénito de D. Juan II y muy querido de los catalanes. Murió soltero en 1461, y hasta el año 1472, que fué trasladado á Poblet, estuvo sepultado en el presbiterio de la Catedral de Barcelona. Un brazo, separado del cadáver, se veneraba en la sacristía de Poblet, en virtud de concesión dada por un Legado Apostólico en 1542. Hoy día se guarda dicha reliquia en el Real Monasterio de Monjas cisteruencias de Valldoncella de Barcelona.

En otra arca el infante D. Pedro, Duque de Notho en Sicilia, hijo de D. Fernando I y de D.^a Leonor, y muerto de un balazo en 1438 en Nápoles, fué conducido á Poblet en 1671.

Dentro de esta cámara sepulcral había además los cadáveres de D.^a Guiomar de Portugal, hija del conde de Faro, y de su marido D. Enrique de Aragón, segundo Duque de Segorbe. Ambos murieron con seis años de diferencia (1516 y 1522). D. Enrique llamado el Infante Fortuna, fué virey de Barcelona, y su esposa D.^a Guiomar fué una señora ejemplar en virtud y humildad.

Los de D. Alfonso de Aragón de Segorbe y de Cardona (1563) y su esposa D.^a Juana Folch Duquesa de Cardona (1564), hija y heredera de los Duques de Cardona. Murió D. Alfonso en el Convento de Religiosos mercenarios del Puig, cerca de Valencia.

El de D. Luis Ramón Folch de Cardona, Conde de Prades y Duque de Cardona, que murió sin heredar en 1596.

Los de D. Diego Fernandez de Córdoba (1601) y su esposa D.^a Juana Folch de Cardona (1608), padres del anterior D. Luís Ramón Folch.

D.^a Ana Henríquez de Cabrera (1610) y su hijo D. Enrique Folch de Cardona, conde de Prades, virey de Cataluña, que

murió en 1640 en la villa de Perpiñán. A su lado descansa su mujer D.^a Catalina Fernandez de Córdoba (1661).

D. Ambrosio de Aragón de Sandoval, que murió joven (1659) á los nueve años de edad.

D. Antonio de Aragón, canónigo de Córdoba y del consejo de S. M. y luego Cardenal, tercer hijo de D. Enrique y D.^a Catalina, Duque de Cardona (1662). Falleció en Madrid en 1650 y estuvo depositado, antes de su traslación, en el Convento de Monjas Dominicanas Descalzas de Loeches.

D. Joaquín de Aragón, Duque de Cardona (1690), con su madre D.^a María Teresa, consorte de D. Luís Ramón Folch.

D. Francisco Pablo Lacerda de Aragón y Sandoval (1681), hijo de D. Juan Francisco Lacerda, Duque de Medinaceli y de D.^a Catalina Antonia Folch de Aragón, Duquesa propietaria de Segorbe y Cardona. Murió en Madrid á la edad de once años.

Y por último, D. Pedro Antonio de Aragón, que tan pródigo fué en donativos á este Monasterio. Desempeñó elevadísimos cargos militares, entre ellos el de Capitán general y virey de Nápoles y Presidente de las Cortes y del Consejo Supremo de Aragón, Embajador de España en Roma, Gentil hombre de España, Clavero mayor de la Orden de Alcántara. Falleció en Madrid en 1.^o Septiembre de 1690 y en 14 de Mayo de 1691 fué trasladado á Poblet, con la solemnidad debida á la gratitud que se merecía, por haber sido gran bienhechor del Monasterio. Casó tres veces, la primera con D.^a Gerónima de Avila y de Guzmán, Marquesa de Povar, de quien tuvo una hija llamada D.^a Catalina de Aragón. La segunda vez casó con D.^a Ana Fernandez de Córdoba, hija de los marqueses de Priego, y la última vez celebró nupcias con D.^a Ana Catalina de Lacerda y Aragón, de la cual tuvo dos hijos.

En la cámara real del lado de la Epístola, ó sea la derecha mirando el Altar mayor, se hallaban depositados los cadáveres de los personajes siguientes:

D. Juan de Aragón y Sicilia, segundo Duque de Segorbe, que murió en 1490.

D. Alfonso de Aragón y Cardona (1530), sepultado con hábito del Cister.

D.^a Guiomar de Aragón, hija de D. Alfonso, D.^a Juana de Aragón y Sicilia, consorte de D. Fadrique Alvarez de Toledo que

falleció de parto en 1557, y se enterró con ella D.^a Marina, su hija, que murió un mes después de su madre.

D. Francisco Ramón Folch (1575), Duque de Segorbe y de Cardona, hermano de los dos anteriores, y su esposa D.^a Angela de Cardenas, hija de los Duques de Maqueda (1576).

D. Alfonso de Aragón y Cardona (1580) y sus tres hermanas D.^a Brianda (1581), D.^a Magdalena y D.^a Francisca (1601), hijos de D. Diego Fernandez de Córdoba y de D.^a Juana Folch de Aragón.

D. Luís Ramón Folch de Cardona, Conde de Prades (1610) y su consorte D.^a Ana Henriquez, y dos hijos D. Diego y D. Luís de Córdoba y Henriquez, Capitán de la armada en España, que falleció en Madrid en 1627.

D.^a Catalina de Aragón murió niña en 1632, hija de D. Pedro Antonio de Aragón y de su primera mujer D.^a Gerónima de Avila. Murió en Barcelona.

D. Vicente de Aragón y Cardona (1676), cuarto hijo de los Duques de Cardona D. Enrique y D.^a Catalina. Murió en Madrid y fué trasladado en 1678.

D.^a Ana Fernandez de Córdoba, Duquesa de Feria, hija de los Marqueses de Priego (1679), segunda mujer de D. Pedro Antonio de Aragón. Fué sepultada en Poblet en 1682.

D. Manuel de Aragón murió niño en 1682 y su hermano también D. Manuel, que falleció en 1685. Hijos de D. Pedro A. de Aragón y su tercera esposa D.^a Ana Catalina de Lacerda.

D. Luís de Lacerda y Aragón, caballero del hábito de San Juan, hijo de D. Luís, Duque de Cardona, Capitán de la Armada, que falleció en guerra naval peleando contra los moros, siendo sepultado en 1696.

Además existían en las dos cámaras reales otros personajes cuyos nombres se desconocen.

3.º SEPULTURAS EN GENERAL

A.—SEPULTURAS DE LA IGLESIA

a.—EN EL ATRIO Ó PÓRTICO (GALILEA)

Describiremos las sepulturas de la Iglesia, dando principio por el atrio, conocido por *Galilea*, y continuaremos luego en el interior de la misma.

En el atrio tenemos sepulturas alrededor de las dos capillas de la Virgen y del Santo Sepulcro, que para mayor claridad detallaremos separadamente.

Capilla de la Virgen

En la Capilla de la Virgen existían seis sepulturas; en el paramento del muro de la parte del Evangelio más próximo al altar y colocados sobre columnas, había las cenizas de las personas siguientes:

D. Bernardo de Alañá *el Dadivoso* y *el Franco*, con su muger é hijos desde 1382.

D. Guillen de Alcarráz, que conquistó á los moros el castillo de Alcarráz. Sepulcro empotrado en el muro que contiene además los restos de su esposa D.^a Saurina.

En otro enterramiento igual se hallan los del noble D. Ramón Senhero, ciudadano de Lérida, muerto en 1257.

Por el lado de la Epístola y sobre cartelas teníamos los sepulcros siguientes:

El cadáver de D. Hugo de Anglesola en 1265, Señor de Miral Camp, y el de D. Berenguer en 1291, en el sepulcro más inmediato al altar.

En otro sepulcro igual, decorado con dos escudos con los emblemas de dos puentes, fué sepultado D. Ramón Pons de Rivelles, primer señor de Pons, en 1228.

Y en otra tumba y la más distante del altar y de igual forma,

D. Gerardo de Jorba, antiguo bienhechor de Poblet, y su mujer D.^a Saurina (1153).

En el pavimento había la sepultura de D.^a María Bareys de Maspujols (1753). En el mismo pavimento sin losa, había el cadáver del Obispo de Barcelona D. Juan Gimenez Cerdán, monje que fué de Poblet.

Capilla del Santo Sepulcro

En la capilla del Santo Sepulcro y por el lado del Evangelio se presentaban los siguientes:

En la parte más próxima al altar y adosado al muro, sobre columnas y estatua yacente con vestiduras episcopales, había un sepulcro de magnífica talla, que contenía el cadáver de D. Jaime Zarraca, Obispo de Huesca, canciller de D. Jaime I. Murió en 12 Diciembre de 1289.

En otro igual de alabastro y con estatua también tendida, había el de D. Berenguer de Puigvert, Señor de Prenafeta, Ballcayre y otros lugares, y el de su mujer y dos hijos, del año 1280.

En otro sin estatua, había D. Fray Guillermo de Cervera que murió en 1245, y también varios miembros de la noble casa de los Cerveras desde 1184 á 1286, entre ellos D. Guillen llamado el Gordo y dos hijos suyos.

En la parte de la Epístola se cuentan las sepulturas que siguen:

Inmediata al altar y empotrada en la pared, existían sepulcros sencillos que contenían los restos de D. Guillen de Grañena y su mujer D.^a Catalina y su hija.

En otro sepulcro igual había D. Gerardo de Grañena y de Milmanda en 1163. Se cree que los anteriores eran descendientes suyos.

Por la parte izquierda próxima al altar, y en un sepulcro de alabastro, con los escudos de las casas de Urgel y de Moncada, sostenido por dos columnas, se sepultaron los restos de D.^a Aurembiax de Moncada (1239), primera mujer de D. Ponce de Cabrera, Conde de Urgel. Era hija de D. Ramón de Moncada, famoso capitán, muerto en la Conquista de Mallorca.

En otro igual de alabastro y con los mismos emblemas, había los restos de D.^a María de Moncada, en 1352, esposa de D. Pedro de Aragón, nieto de Alfonso IV y Conde de Urgel.

En el pavimento de la Capilla del Santo Sepulcro se encuentran tres sepulturas, con sus correspondientes losas decoradas con estatuas de alto relieve, en las cuales se hallaban sepultados:

El Abad D. Juan de Guimerá, que costeó la Capilla del Santo Sepulcro, y falleció en 1583. Obtuvo del Papa la gracia de ser declarado altar privilegiado. Su losa es análoga á las del Aula Capitular.

Dr. D. Pablo Fornós, monje y médico en 1626, enterrado en esta Capilla por su mucha ciencia y virtud, y el Duque inglés D. Felipe Warthou, Marqués de Malbursi y caballero de la Charriatière. Hallándose accidentalmente en Poblet enfermó y murió en 19 de Mayo de 1731, ordenando en su testamento, que los dos baules llenos de documentos que tenía en Tarragona, en donde residía, y la medalla de San Jorge, se enviasen á su rey D. Jacobo III residente en Roma.

b.—EN LAS NAVES

Nave lateral izquierda, ó del lado del Evangelio

Próximo á la puerta que comunica el claustro con la Iglesia y en la capilla de Santa Tecla, había un sepulcro empotrado al muro de la izquierda, que pertenecía á D. Francisco Dorda, Obispo electo de Potenza (Nápoles) y después Obispo de Solsona, muerto en 13 Diciembre de 1716. Este Prelado había sido Abad de Poblet, y habiendo sido desterrado de su Obispado por Felipe V por afecto á la causa contraria, fué sepultado en dicha Capilla construida á sus espensas.

Nave lateral derecha, ó lado de la Epístola

En la nave lateral de la derecha y en la Capilla de San Bernardo, y en el pavimento y sin losa, fué sepultada en 1253 doña María de Prades, segunda esposa de D. Ponce de Cabrera.

En el mismo pavimento de la Capilla de San Bernardo, se sepultó á D. Miguel Mayor, Abad del Monasterio, quien costeó la construcción de la Capilla y murió en 30 Junio de 1661.

En la Capilla de Santa Magdalena existía un panteón suntuoso, propio de personas reales, con dos estatuas tendidas en la

cubierta representando á los consortes D. Bernardo de Anglesola y su esposa D.^a Constanza. También contenía los restos de su hijo D. Hugo y de su mujer D.^a Sibilía desde el año 1401. Este rico panteón era el más lujoso de los pertenecientes, en Poblet, á la noble casa de Anglesola, y lo mandó construir D. Berenguer de Anglesola, Cardenal de la Iglesia Romana.

En la Capilla de Santa Úrsula había en su pavimento la sepultura de D. Hugo de Mur y su consorte D.^a Leonor, fallecidos en 1320 y 1331; esta misma sepultura contenía á sus descendientes D. Manuel de Maza y Mur (1410) y su esposa D.^a Juana (1413), y también D. Arcadio de Mur y su señora D.^a Elfa de Mur, de Albi y de Cerviá, fallecida en 1420 un poco antes de su marido. Esta familia desciende de D. Alfonso *el Casto*, y conquistaron el Castillo de Villamur.

En la misma capilla de Santa Ursula y sin losa, fué sepultado D. Ponce de Perellós, que murió en 1425. Había sido Embajador de Cataluña, en las relaciones diplomáticas, cerca de los Reyes D. Juan II de Castilla y D. Fernando de Aragón.

En la capilla de los Santos Evangelistas, en la parte posterior del Altar, había el sepulcro de D. Armengol VIII Conde de Urgel, difunto en 1208. Era hijo de D. Armengol VII y de la Infanta D.^a Aldonza, y estaba casado con la Condesa D.^a Elvira de Subirats. Desde el año 1203 había mandado construir una sepultura en dicha capilla, por cuyo motivo se le conocía también por la capilla de los Condes de Urgel.

También fué sepultado en la misma capilla D. Álvaro de Cabrera, Conde de Urgel, en 1282. De su primera mujer D.^a Constanza de Moncada tuvo una hija llamada D.^a Leonor, enterrada en el mismo sepulcro, conforme lo había ya dispuesto en 1284. Casado en segundas nupcias con D.^a Cecilia, hija del Conde de Fox, tuvo dos hijos D. Armengol y D. Álvaro, habiendo el primero heredado el Condado de Urgel.

En la misma capilla de los Santos Evangelistas fueron depositados los restos de D.^a Leonor de Aragón, hija de D. Pedro, Conde de Urgel, y de su segunda esposa D.^a Margarita de Montserrat, fallecida en 1430.

C.—EN EL CRUCERO

Parte derecha

Próximo á la puerta de la escalera que conduce al cimborio existe un sepulcro de grandes dimensiones, y en su cubierta una estatua de un hombre muy alto cubierto de armadura completa. Contiene los restos de D. Rodrigo de Rebolledo, Barón de Montclús, que falleció en 15 de Diciembre de 1479. Camarero Mayor de D. Juan II, señor de veinte y cuatro lugares y valeroso capitán, que por salvar á su Rey en Gaeta, fué hecho prisionero. Hasta 1669 estuvo enterrado en una tumba de madera, siendo depositado en esta sepultura, cuando la dejaron vacía los restos de D. Ramón Folch de Cardona trasladados al suntuoso panteón de la Casa de Cardona.

Encima de este sepulcro había otro de madera, cubierto de grana, pues hoy nada existe, en el cual descansaban los restos del Abad D. Ramón de Siscar, y después Obispo de Lérida. Falleció en Francia, en el pueblo de León, en 1247.

A la derecha de la puerta que comunica á la nueva Sacristía, se observa un sepulcro empotrado en el muro, decorado con cinco cruces de San Juan de Jerusalén, que contenía las cenizas del coronel D. Nicolás Castelloni, natural de Pena, en el Reino de Nápoles. Encontrándose accidentalmente en el Monasterio, falleció y fué enterrado en 21 de Mayo de 1708.

A la derecha de la capilla de San Benito, adosada en el muro, y con estatua en la cubierta, adornada con insignias pontificales, se encuentra la sepultura de D. Pedro de Abalate, Obispo de Lérida y después Arzobispo de Tarragona, habiéndole también sorprendido la muerte en Poblet en 2 de Julio de 1251.

En el pavimento y situada entre los Panteones reales y la puerta de la Sacristía nueva, se observa una losa decorada con estatua de bajo relieve, representando el personaje enterrado que lo fué el Obispo de Nicópoli, D. Francisco Raurés, Auxiliar del Cardenal Doria, Arzobispo de Tarragona. Murió en 1558 y era tal la devoción que sentía por el Monasterio, que habiendo enfermado en la visita de la Diócesis, tomó el Viático en la Cartuja de Scala Dei, y luego se hizo trasladar en andas á Poblet.

d.—EN EL ÁBSIDE

En el ábside de la Iglesia y en la Capilla de San Vicente Mártir se construyeron dos sepulcros: Uno para D. Poncio de Cabrera, vizconde de Ager en 1177 casado con D.^a Lutgarda hija de D. Arnaldo Mir;

Y el otro fué destinado para su nieto D. Poncio de Cabrera, también vizconde de Ager y de Cabrera y Conde de Urgel, que falleció en 1243.

En el pavimento y situado entre la puerta del Sagrario y la Capilla de las Reliquias, existía la sepultura de D. Rafael Llovera, Abad dos veces del Monasterio y que falleció en el año 1668.

En la Capilla de las Reliquias, según las crónicas del Monasterio, ó en la Capilla de San Miguel, según datos recogidos, estuvo enterrado el venerable Padre Pedro Marginet, en un sencillo nicho que contenía una urna cubierta de damasco rojo, y cerrado por una pequeña reja dorada. La vida de este Monje, llena de sucesos extraordinarios, refiere la tradición sirviendo de motivo al vulgo, para multitud de cuentos y leyendas en los pueblos de la comarca.

Presbiterio

En el centro del Presbiterio y debajo del actual pavimento, hay sepultado el cadáver de D. Gerardo, Obispo de Segorbe y posteriormente de Barcelona. Fué Nuncio y Legado Apostólico del papa Calixto III, y hallándose ocupado en la reforma de las Ordenes religiosas de España por encargo del mismo Papa, murió en Poblet en 18 de Diciembre de 1456.

Al pié de las gradas del presbiterio, en el pavimento y sin signo alguno, fueron depositadas en una sepultura las cenizas de D. Edmundo de la Cruz General de la Orden del Cister, que murió en Barcelona en 21 de Agosto de 1604, estando alojado en la casa del Priorato de Nazareth, por cuyo motivo el Abad don Simón Trilla ordenó su traslación á Poblet.

Finalmente, en la grada del coro, hacia el presbiterio y debajo del pavimento, existen los restos del monje D. Juan de la Peña, médico célebre y que falleció en olor de santidad en 1558, y por sus esclarecidas virtudes se le concedió sepultura especial dentro la Iglesia.

La noble familia de Boxadós tenía en Poblet dos sepulturas, una en los Claustros, conforme luego veremos, y la otra en el interior de la Iglesia, sin poderse precisar el sitio. En esta sepultura había D. Ramón de Boxadós (1184), D. Berenguer de Boxadós, Sr. de Zevallá (1221), con su muger, y su hijo muerto en 1214.

B.—EN EL CLAUSTRO PRINCIPAL

Nave lindante al Aula Capitular

Partiendo de la puerta de la Iglesia más próxima al Altar mayor, que comunica con el Claustro, tenemos la nave del Aula Capitular adosada al pabellón del Monasterio, que en los bajos hay dicha sala y en la planta alta el gran Dormitorio de Novicios.

Próximo á la misma puerta y en la parte superior de la pequeña Capilla de San Gerónimo, estuvo la urna que contenía las cenizas de D.^a Sibila Folch de Cardona, vizcondesa de Ager, y muger de D. Alvaro de Cabrera fallecida en 1300. Era hija de D. Ramón de Cardona y D.^a Sibila de Ampurias. De este sepulcro solo han quedado las cartelas que lo sostenían.

Entre la capilla de San Gerónimo y el Aula Capitular hay un panteón grande, con los escudos de la Casa Copóns, indicando que encierra los restos de la familia de Copóns desde 1218 á 1365. Mandado construir por el Abad D. Ponce de Copóns, para su familia, se sabe que contiene los restos de D. Felipe de Copóns y su esposa muertos desde 1218; De D. Guillen de Copóns y su hijo (1273), D. Antonio de Copóns y su señora D.^a Aldonza (1305) y D. Antonio de Copóns, su consorte D.^a Constanza é hija (1365).

Frente de la puerta del Aula Capitular y en el pavimento del mismo Claustro, hay una sepultura cubierta con una losa que solo contiene un versículo del *Miserere*, en donde descansan los restos de D. Vicente Ferrer que murió en el año 1411.

A la derecha del anterior y próxima á la puerta del locutorio de los monges hay otra sepultura en el mismo pavimento, que encierra la osamenta del converso Fray Guillermo Tost. La cubre una losa con estatua que lleva escapulario corto. Se observa una lápida próxima colocada en el muro, que en idioma catalán relaciona el suceso de su muerte violenta, pues fué asesinado en 1366.

Próxima á la misma, se sepultaron los restos de Fray Pedro Mas, en una sencilla fosa, y muerto por unos bandoleros en la noche de Navidad del año 1533, inmediato al Palacio del Abad. Sepultado lindando al anterior, era también converso, ó religioso de obediencia.

Ya que nos encontramos en la nave del Claustro del Aula Capitular, y á fin de no pasar de una parte á otra y con el objeto de abreviar la excursión á las sepulturas, describirémos, haciendo un poco de digresión, los sepulcros que existen en la citada Aula Capitular.

En el pavimento existen once sepulturas con sus correspondientes losas funerarias, decoradas con las estatuas en bajo relieve de la persona del Abad que tenía depositada la tumba, cuya relación es como sigue, comenzando por la izquierda entrando:

1. D. Juan Tarrós, que falleció en 11 de Diciembre de 1602.
2. D. Juan Payo Coello, murió en 10 de Diciembre de 1498, siendo enterrado en la tumba que había elegido.
3. D. Domingo Porta, muerto en 23 de Mayo de 1526.
4. D. Fernando de Lerín, que pasó á mejor vida en 24 de Noviembre de 1545.
5. D. Pedro Alferich, fallecido en 12 Marzo de 1311, actualmente la lápida ha desaparecido.
6. D. Ponce de Copóns, que bajó al sepulcro en 29 de Julio de 1338. Célebre Abad por el sinnúmero de obras que realizó.
7. D. Guillen de Agulló, que murió en 13 de Julio de 1393.
8. D. Pedro Boqués, sucumbió en 26 de Octubre de 1564.
9. D. Bartolomé Conill, murió en 3 de Octubre de 1458.
10. D. Francisco Oliver de Boteller, muerto en 17 de Mayo de 1598.
11. D. Simón Trilla, que falleció en 10 de Mayo de 1623 y fué el último de los abades perpétuos.

En la misma línea, y con el supuesto que nunca tuvo lápida, había la sepultura de D. Gabriel Forés, que pasó á mejor vida en 16 de Septiembre de 1546.

En la misma Aula Capitular se depositaron además hasta 25 Abades del Monasterio, en sepulturas sencillas sin lápida ni inscripción.

Nave lindante con la Sala Refectorio

En la nave del Claustro adosada á la parte del Monasterio que contiene el Refectorio y las cocinas, se encuentran cinco sepulturas, colocadas en el paramento del muro y á una altura de dos metros y medio, sostenidas por columnas en forma de cartela.

Los personajes depositados en ellas, eran los que á continuación se detallan:

En la primera, contando del extremo próximo á la puerta del Locutorio, cuya sepultura se presenta en buen estado y algo más pequeña que las ordinarias, fué enterrado D. Bernardo de Ayala en 1348, hijo de D. Bernardo de Ayala de Montblanch, nombrado el *Venerable*.

En la segunda se depositaron los restos de la familia del noble Mossen Martín Vallebrera en 1208. Este sepulcro, en perfecto estado, está situado en la parte superior de la puerta del Refectorio, sostenida por dos cartelas representando dos ángeles tocando el violín uno, y el otro sujetando un lebrél, emblemas de la familia, y decorado con crestería y escudos de rica talla. Hasta 1348 se enterraron miembros de la misma distinguida familia.

En la sepultura tercera, también bastante decorada y con las armas del condado de Mur, se colocaron las cenizas de D. Blas Morell, famoso capitán de los ejércitos de D. Alfonso IV, y de su hijo D. Pedro, que murió de contagio en una epidemia de 1348.

La cuarta, sostenida por tres cartelas, y sin inscripción, contiene los restos de D. Bernardo de Rocafort, Sr. de Graelló, y dos hijos desde 1260.

La quinta, igual á la anterior, se depositaron los cadáveres de D. Francisco de Guimerá y de su esposa D.^a Brisinda, y dos hijos de los mismos en 1315. Era descendiente de esta noble familia el Abad D. Juan de Guimerá.

Nave lindante con el Palacio de D. Martín

La nave del Claustro, adosada á la parte del edificio, que en la planta baja hay los lagares, y en la planta alta las habitaciones del Palacio de D. Martín, se cuentan siete sepulcros de igual

capacidad, sostenidos por tres columnas-cartelas, y de la misma forma que los de la nave anterior. Se hallan colocados del modo que sigue:

En el primero, á contar desde la puerta que del paso abovedado de la Puerta Real, se entra á los Claustros, fueron depositados en 1306 los restos de D. Gombaldo de Ribelles, su esposa D.^a Violante de Cabrera y un hijo.

El segundo sepulcro encerraba el cadáver de D. Ramón de Anglesola, señor de Bellpuig en 1292, el de su mujer D.^a Juana Ulladoman en 1295 y el de su hijo D. Guillen en 1325, después de haber asistido á muchos hechos de guerra.

En el tercero se depositaron las cenizas de D. Guillen de Boxadós, D. Ramón de Boxadós y una hija suya, (1314). También descansan los restos de un hijo del último, D. Bernardo de Boxadós, ministro de D. Jaime II, D. Alfonso IV y D. Pedro IV que murió en 1345.

En el cuarto se colocaron los restos de D. Ramón de Timor, que murió en 1179; D. Arnaldo de Timor, señor de Albi (1236) y los de D. Guillen de Timor en 1281.

El quinto sepulcro guardaba las osamentas de los consortes D. Arnaldo de Cervera, señor de Grañanella, y D.^a María de Cervelló, enterrados en 1250, y descendientes de uno de los nueve barones que explica la historia de Cataluña.

En la sexta descansan los restos de los señores de Velltall, D. Ramón de Montpalau y su esposa D.^a Ana de Beaumont, con una hija, sepultados en 1293.

Y por último, en la séptima fueron depositados en 1299 los cadáveres de la familia de D. Bernardo de Montpahó, señor de Vilallonga y Ribagorza, con su esposa é hija.

Nave lindante con la Iglesia

En la nave que linda con la Iglesia mayor y empotrados en el paramento del muro de la misma, existen cinco sepulturas análogas á las descritas en las dos naves anteriores, en las cuales estaban depositados los restos de los personajes siguientes, principiando por el extremo de la nave que tiene la puerta que comunica con la Iglesia, más próxima con la fachada principal de la misma.

La primera sepultura, sin distintivo alguno y sostenida por tres

cartelas-columnas, contiene las cenizas de D. Martín de Vallebrera, señor de Castellserá, que murió en 1208.

En la segunda están depositados los cadáveres de D. Arnaldo de Sanahuja y su esposa en 1216. Tiene la forma de urna.

El sepulcro tercero era muy pequeño y bastante decorado de esculturas y escudos, actualmente muy deteriorado, y contenía las cenizas de D.^a Leonor de Anglesola desde 1375. Era hija de don Ramón de Anglesola y esposa de D. Gastón de Moncada.

La cuarta tumba encerraba los restos de D. Tomás Marta, escudero del infante D. Juan, hijo de D. Pedro IV, después Don Juan I, y fué sepultado en 1360. Esta tumba, hoy día destruida en casi la mitad, estuvo muy decorada de molduras y adornos.

La quinta, de la que quedan restos de cartelas, era una sepultura cubierta de molduras y blasones, en la que se depositaron los despojos de D. Bernardo de Anglesola, señor de Miralcamp, con los de su esposa D.^a Beatriz de Pinós, descendiente de la casa de Pinós, otra de los nueve barones de Cataluña (1357).

C.—EN LOS CLAUSTROS INTERIORES

En el Claustro interior, que contenía el edificio de la Enfermería, y en frente de la puerta de la Capilla de San Esteban, se construyó en 1228 una fosa en el pavimento, sin losa ni distintivo alguno, en la cual fué sepultada D.^a Elvira, Condesa de Subirats, mujer del conde de Urgel D. Armengol VIII, y al quedar viuda cedió el condado al Rey D. Pedro II de Aragón, y Señora de gran modestia y humildad; tuvo una hija llamada D.^a Aurembaix.

Sin poder precisar si en los Claustros principales ó en los interiores y en qué sitio, se sabe que existen las sepulturas: 1.^a De D. Bartolomé de Castro, que falleció en Poblet en 1393, habiendo sido camarero mayor de D. Juan I de Aragón; 2.^a Y la de los consortes D. Guillen de Zacireza y D.^a Elisenda, trasladados á Poblet en 1310, después de haber estado depositados en el Hospital de Riudeset de la Garriga, de cuyo establecimiento fueron fundadores.

D.—EN EL CEMENTERIO DE LOS MONJES

El terreno situado en la parte posterior del ábside de la Iglesia mayor y comprendido desde la Sacristía nueva al claustro interior de la Enfermería, se había destinado á cementerio común de los monjes.

Medio empotradas en el muro de circunvalación, se observan en dicho recinto once sepulturas, en las cuales se depositaron, además de los monjes, otros varios personajes.

Por orden correlativo daremos á conocer los restos que contenían cada una de ellas.

La primera tumba contenía las osamentas de D. Jaime Bas, con su madre D.^a Marta y otros individuos de la misma familia, en 1304. Esta sepultura ha desaparecido por completo, y sin duda estaría empotrada en la parte de paramento, que hoy día tiene la puerta de entrada en los bajos de la torre de las Hostias, pues se observa un trozo de construcción más reciente que el resto de la torre.

En la segunda, actualmente primera, y así las restantes, se colocaron los restos de D. Ramón de Cervera, Señor de Guduz y de la Esplugu, general de las tropas del Conde de Barcelona, en la conquista de esta Comarca en 1172, y otro D. Ramón, llamado de Urgel, en 1186, descendientes de uno de los nueve barones de que tanto habla la historia de Cataluña. Esta tumba lleva por escudo unos ciervos, emblema de los Cerveras. En 1212 se depositaron en la misma D.^a Inés, viuda del segundo D. Ramón de Cervera, y su hijo D. Arnaldo, y en 1213 á D. Ponce de Cervera.

El sepulcro tercero contiene un escudo cuyos blasones son barras transversales, y fué destinado á D. Ramón Arrufat, que murió en 12 de Marzo de 1286.

La cuarta tumba, de Mossen Espasa, se distingue por su escudo que tiene por insignia una espada.

En la quinta se depositaron los restos de D. Pedro de Queralt, señor de Santa Coloma, llevando por escudo unos leones.

La sexta, que lleva por divisa unos castillos, pertenece á D. Pedro Soler, Notario de Lérida.

La séptima, con los mismos emblemas de la anterior, pertenecía á Mossen Castellví.

Las tumbas octava y novena se opina que estuvieron destinadas á los restos de las nobles familias de Prexens, Cruilles, Avellano y Torroella.

La décima estaba destinada á recibir la sepultura de la familia de Anglesola.

Y la onzena ó última, servía para los restos de individuos de los Moncadas.

E.—EN EL CEMENTERIO DE LOS LEGOS

También se destinó á cementerio todo el terreno lindante con la nave lateral derecha, próximo á la parte posterior de las Capillas del Santo Sepulcro y de Santa Magdalena, y comprendido desde la Sacristía nueva á la fachada.

Empotradas en el muro de la Iglesia existían, á últimos del siglo pasado, nueve tumbas análogas á las existentes en el cementerio de los monjes, de forma prismática y cubierta de planos inclinados.

Estaban sepultados por el orden que á continuación se expresan, los personajes siguientes:

El primero, de la noble casa de Anglesola, tenía depositados los restos del señor de Bellpuig, D. Guillén de Anglesola, el peregrino, en 1159, y en 1181 á D. Bernardo de Anglesola.

En el segundo se colocaron las cenizas de D. Guillén Ramón de Moncada.

El tercero, situado detrás de la Capilla de San Bernardo, era propiedad de la noble casa de Cardona. Fué enterrado en 1170 D. Berenguer de Cardóna, segundo hijo de D. Ramón Folch el VII y de D.^a Isabel de Urgel. Al lado del mismo fué depositado D. Ramón Folch de Cardona en 1243, hijo de los vizcondes don Guillén Folch y D.^a GERALDA de Jorba.

El cuarto sepulcro guardaba á D. Guillén de Montpabó, señor de Rocamora en 1198, y á varios otros miembros de su familia.

En el quinto se encerraban los cadáveres de D. Gombaldo de Rivelles en 1184 y de D. Arnaldo de Rivelles en 1216, individuos de la misma familia que existen en otros sepulcros.

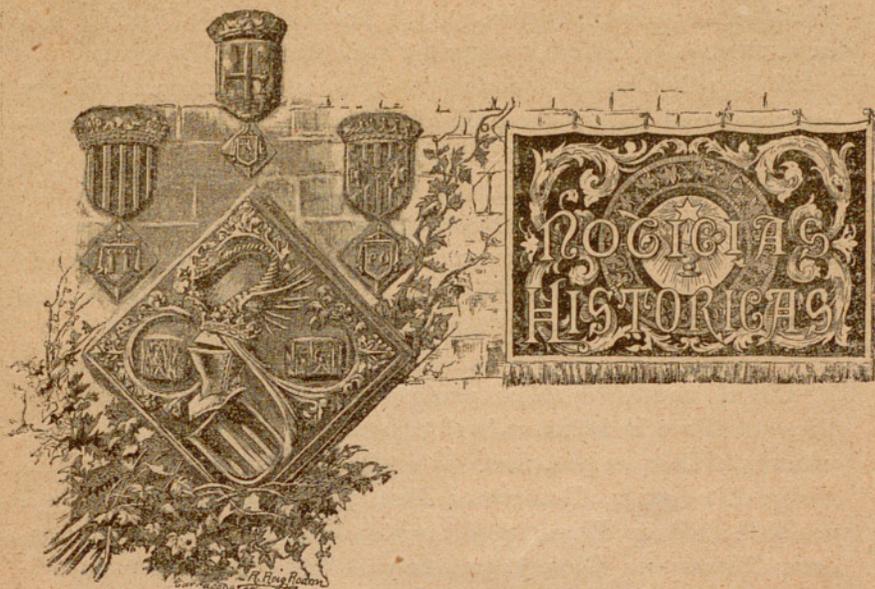
El sexto se halla colocado en la parte posterior de la capilla de San Nicolás. Contiene á D. Pedro de Puigvert en 1164, á D. Bernardo de Puigvert en 1297, señor de Vinaixa, con su esposa doña María de Belvis y dos hijos.

El séptimo, perteneciente á D. Ramón Espuny de Reus, tiene por blasón un brazo con espada levantada.

El octavo contiene un escudo cuya divisa es una casa, y se ignora quién estuvo en ella sepultado; debería pertenecer á alguno de los personajes que se sabe están enterrados en el cementerio sin precisar el sitio.

Y por último, el noveno, de la noble familia de Maldá, se distingue por su escudo que tiene una gran mano.





VI

NOTICIAS HISTÓRICAS

I

FUNDACIÓN DEL MONASTERIO DE POBLET



LA primera mitad del siglo doce, Ciurana y su comarca estaban sometidas al reyesuelo moro Almira-Almominiz, en cuya época existían en España muchos emires ó reyes de segundo orden que dominaban una gran parte de nuestra nación.

En una de las correrías ó salidas de caza que solía emprender el rey moro con sus sectarios, encontró al anacoreta apellidado

Poblet, en una humilde choza del lugar denominado *Lardeta*, sito en la Conca de Barberá, próximo á la Espluga de Francolí.

El Rey de Ciurana mandó prenderlo, sin duda por el odio que los moros tenían á los que profesaban la verdadera Religión; pero convencido después que era *Poblet* un varón de grandes virtudes y que la Providencia lo protegía, le hizo donación del citado sitio de *Lardeta*, conforme lo comprueba el documento que existía en el legajo primero de la caja primera del Archivo del Monasterio, cuyo documento se guarda hoy día en la Academia de la Historia, que traducido del árabe al castellano, dice así:

«En el nombre de Dios piadoso apiadador, y la salvación de Dios sea sobre Mahoma su Profeta honrado, sobre él, y los suyos, y loores á Dios el uno. Esta es la Donación de el honrado Rey Almira-Almominíz. Esfuerceos Dios, y ayudeos con su ayuda á vos el Hermitaño *Poblet*, aquel que habita en la partida de *Lardeta*. Esfuerceos Dios, y ayudeos y os faga cercano á su misericordia la grande. En lo cual vos fuistes preso en la villa de los Moros en el tiempo de la Guerra, y por vuestra dignidad y gracia que Dios os quiso facer fuistes vuelto á vuestra Hermita. Porende yo el dicho Rey Almira-Almominíz vos fago gracia de todas estas Montañas y Tierras, que son en esta partida para vos, y para quien vos querreis distintamente, sin ninguna revocación. Y que ningun Moro no sea osado de ir contra la dicha mi Donación, so pena de la vida: Otro si vos asseguro que ninguno de los míos ni menos otros Moros que sean, no sean osados á damnificar vuestra Persona, ni cosas vuestras, y assi lo firmo con firma honrada, y juro á Dios de no ir contra lo que vos he prometido. E, pongo á Dios por testígo, aquel que no hay otro Criador sino él. Fué fechada la dicha Escritura á veinte días del mes de Febrero, año de la Era de Mahoma de D. C. XIII años».

Al poseer dicho documento la Academia de la Historia, encargó su traducción al orientalista D. Pascual de Goyangos, el cual certifica ser la siguiente:

«En el nombre de Alá piadoso, de piedad; la bendición de Alá sea sobre su profeta. Mohammat el honrado y sobre los suyos salutación verdadera.

Los locres á Dios, el unico, jensalzado sea!

Esta es una escritura honrada que Amir-el-momenín, hijo de Amir-el-momenín, hijo de Amir-el-momenín (ampárelos Dios á todos con su gracia y asístalos con su poderoso ausilio), mandó facer para los monges de Bobelet (Poblet), en el territorio de Lérida (Dígnese Dios protegerlos, dirigirlos, iluminar su entendimiento y guiarlos por el camino de la salvación; y reciba en su graciosa misericordia á aquel de entre ellos que obra y confía).

Por ella se permite á los ganados (de los monges) y á los que de ellos cuidan, el circular libremente por tierra de los muzlines, así en tiempo de paz como de guerra, sin que se les pueda impedir el uso de los abrevaderos y pastos, á donde los dichos ganados se dirijan; y que ninguno de los muzlines sea osado á contrariar sus movimientos sino por el contrario sean respetados y protegidos en sus bajadas y subidas mientras durare esta carta de seguro, con la cual el Amir extiende sobre ellos la sombra ó manto de su poderosa protección; y les concede beneficentemente sin enturbiarlas ni amenguarlas las corrientes de sus limpias aguas.

Y el que esta carta viere cumpla desde luego su objeto, y no traslímite su mandato honrado, y no vaye en manera alguna contra ello, si Dios excelso quiere, pues él es aquel cuyo auxilio debemos todos implorar. No hay más señor que él, ni más hombre libre que los suyos. Escribióse á 20 de la luna de Rabí postrera del año 614.

De esta traducción se desprende que el documento, en vez de ser una donación, se reducía á un simple *Albarah* ó carta permiso del Rey de Lérida para que los pastores de los monjes pudieran apacentar y abrevar los ganados en todo el país.

La diversidad que existe en las dos traducciones, hace suponer como muy verídico, que los documentos á que se refieren no son uno mismo, y con seguridad, que el original de la traducción primera, se habrá extraviado, y que el documento que posee la Academia de la Historia será sin duda otro, ya que según hemos manifestado al principio eran varios los reyesuelos moros.

Además debemos observar, que las dos traducciones fijan la fecha del documento en 614 de la Hegíra, que según los Benedictinos corresponde al año 1217 de nuestra era, y las crónicas del Monasterio, según expresa el Padre Finestras en su *Historia de Poblet*, fijan la expresada donación en 1120, un siglo antes de la

fecha del 614 de la Hegira, época en que ya no existía ningún Walí en Cataluña.

Nosotros dejamos apuntados los hechos sin entrar en el terreno de las conjeturas, para explicar las diferencias que presentan, á fin de no salirnos del plan que nos hemos trazado.

Sea cual fuere su explicación, lo cierto es que los reyezuelos moros del país dejaron en libre y tranquila posesión á Poblet, del lugar de la *Lardeta*, denominándose desde luego *Huerto de Poblet*. Al austero ermitaño, se le agregaron dos ó tres compañeros, que multiplicaron los actos de oración, y para mejor practicarlos, resolvieron Poblet y sus compañeros, como así lo realizaron, construir una Capilla con su oratorio para sus oraciones, y una reducida habitación para albergue.

Se hicieron tan notorias las virtudes y grandes hechos de Poblet y compañeros, que el Rey D. Berenguer IV llegó á enterarse de la existencia de tan santos varones, próximamente en 1148, época en que el monarca catalán conquistó el territorio de la *Lardeta*.

Deseando ya de tiempo D. Ramón Berenguer establecer la orden cisterciense en sus dominios, creyó muy á propósito la erección de un Monasterio de la misma en el territorio conquistado. Para su realización suplicó á D. Sancho, Abad del Monasterio de Fuen-Fría, le enviase el número de monges necesario para formar la comunidad del Monasterio que proyectaba erigir en los dominios de Poblet, acompañándole además la donación de dicho territorio en 18 Enero de 1149, del que es copia el siguiente escrito:

«En nombre de la Santa Trinidad: Yó Ramón Conde de Barcelona, Príncipe de Aragón, Marqués de Lérida, y Señor de Tortosa: Doy á Dios omnipotente, y á su Madre Santa María de Fuen-Fría, y al Venerable Sancho Abad, y á todos los Religiosos, que allí sirven á Dios así presentes como venideros, el Lugar que se llama Huerto de Poblet, para construir allí un Monasterio á servicio de Dios, y para salud de el alma de mi Padre, y de mi Madre, y para remedio de mi alma; y tenga allí tanto espacio de tierra, que comodamente pueda hacer el Monasterio, y Claustros y Dormitorio, y Refectorio, y todas las Oficinas pertenecientes al mismo Monasterio, y Cimiterio competente por el rededor. Y doy al mismo Monasterio en el mismo lugar tanta tierra de labor, cuanta se necesite para la propia labranza de dicho Mo-

nasterio, y para el sustento de todos los Religiosos, que allí sirvieren á Dios. Hago también la dicha Donación de buen ánimo, y expontánea voluntad á Dios Omnipotente, y á Santa María de Fuen-Fria, y á los Religiosos que allí sirven á Dios presentes y venideros, en mano de Don Sancho Abad, para que tenga y posea todas estas cosas con derecho perpetuo, en alodio proprio y franco, libre, y quietamente sin obice de alguna contradicción, por todos los siglos. Pero si alguno intentare romper esto, nada aproveche, antes bien incurra la ira Divina, y padezca con el traidor Judas perpetua condenación. Hecha esta Carta á quince de las Calendas de Febrero de el año de la Encarnación de el Señor mil ciento y cuarenta y nueve. Y de el Rey Luis Junior año trece—Sig~~X~~no de Ramón Conde—Sig~~X~~no de Arnaldo Miron Conde de Pallás—Sig~~X~~no de Arnaldo Berenguer de Anglesola—Sig~~X~~no de Bernardo de Bellog—Sig~~X~~no de Guillen Ramón—Sig~~X~~no de Ramón de Cervera, que por amor de Dios loo difino y confirmo de mano propria la mitad de el ya dicho Huerto de Poblet al Santo Salvador—Sig~~X~~no de Ramón de Boxadós—Sig~~X~~no de Poncio, que escribió el primèr original: extracto empero del original, que está en el Archivo de Fuen-Fria, á instancia de el Padre Superior allí mismo por mi Fr. Godefrido Menrat profeso de la Valle de San Pedro, día 9 de Junio, en fé de lo cual lo subsinamos con nuestro sello comun presentes el Señor Arnaldo Dufaux Suprior, Juan Morell Selerario, y Ramón Drulhé Sindico de dicho Monasterio, Dufaux de mano propria el Suprior allí mismo—Fr. Ramón Drulhé Síndico de mano propria—Fr. Godefrido predicto de el Orden Cisterciense professo Sacerdote».

Esta donación fué ratificada en 18 de Agosto de 1150, con expresión detallada de los linderos y términos que cedía.

Al propio tiempo ordenaba el Conde de Barcelona la construcción de las obras del nuevo edificio para la instalación del Monasterio, conforme á los estatutos de la orden.

No se sabe de fijo el día exacto de la llegada de los Monjes, si bien se sabe que estaba comprendido dentro la época que media desde 18 Agosto 1150 al 6 de Mayo de 1151. Llegaron 12 monjes con su Abad D. Esteban, y cómo las obras del Monasterio aún estaban en construcción, se colocaron en el edificio que había fabricado Poblet, constituyendo todos la Comunidad, fundamento del Monasterio de Poblet.

D. Esteban Abad, primero de Poblet, pidió á D. Ramón Beranguer IV confirmación de las donaciones que había hecho al abad de Fuen-Fría, y dicho piadoso conde expidió en 18 Agosto de 1151 la siguiente concesión que, literalmente copiada, dice así:

«En nombre de la Santa, é individua Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Yo Ramón, por la gracia de Dios, Conde de Barcelona, y Príncipe de Aragón, y Marqués de Tortosa. Hago esta carta de donación á Dios, y á Santa María de Poblet, y á vos, Estéban Abad de el mismo lugar, y á todos vuestros Hermanos, y mis Cohermanos, que allí mismo sirven á Dios, presentes y porvenir: el lugar nombrado de la misma Abadía con todas sus adherencias, y con sus terminos, y confrontaciones, como se contiene en vuestras cartas, os doy, y os concedo todos aquellos honores, y posesiones que ahora tenéis, ó tendreis adelante por donación, ó compra de cualquiera Persona Eclesiástica ó Seglar, en toda mi tierra ó en otros lugares. La Granja de Avingaña con todos sus terminos y confrontaciones, que os dio Geraldo de Jorba. Todos estos honores sobre dichos con todos sus terminos, y confrontaciones, así como se contiene en todas vuestras cartas, doy, concedo, y loo á vosotros mis Cohermanos de Poblet, por alodío franco para siempre para remedio de mi alma, y de mis parientes así vivos como difuntos. Pero si alguno quisiere romper, ó iniquilar esta mi donación, sea maldito como Judas, que entregó á Cristo. Y yo lo declaro enemigo, como invasor de mi propia casa, y no confie más en mí, ni en sus cosas, y á más de esto me pagará mil sueldos. Y mando que todo esto de la manera que queda escrito arriba, sea tenido y observado en todo tiempo por mis parientes. Hecha la carta á 15 de las Kalendas de Septiembre, año de la Encarnación de el Señor 1151.—Sig ✠ no de Ramón Conde.»

Terminadas las obras más necesarias para instalar la Comunidad, en tiempo del Abad tercero D. Gerardo, se verificó con gran solemnidad la traslación del Monasterio el día 7 de Septiembre de 1153.

II

APOGEO DE POBLET

D. Alfonso, hijo de D. Ramón Berenguer IV, continuó la obra empezada por su padre, ampliando muchas construcciones y edificando otras nuevas para dar cabida á los muchos monges que acudían de todas partes ingresando en la Comunidad del nuevo Convento, ya célebre por los hechos y virtudes de sus moradores.

Poblet se fué ensanchando y engrandeciendo de tal modo, que llegó á convertirse en uno de los Monasterios más poderosos de España por su número de monges, dominios y grandezas.

Contribuyeron á su poderío, los Papas con sus bulas, concediendo á los monjes grandes privilegios, y entre ellos la concesión de los honores de Basílica á su Iglesia.

Los Reyes, con sus dádivas y protección decidida, aumentaron su desarrollo, siendo morada real para unos y para otros panteón de sus cenizas.

El edificio que los Reyes proyectaron destinar para morada real, conocido por Palacio de D. Martín, como ya sabemos, hubiera sido suntuoso, dada la magnificencia y gusto artístico desplegado en la parte que se llegó á construir, y que sin duda se hubiera terminado, á no mediar la coincidencia que los monarcas, animados de ver el Palacio concluído, fallecieron al empezar las obras, suspendiéndose después de su muerte á consecuencia de los disturbios y revueltas que perturbaron el principado. No obstante los Reyes, durante su estancia en Poblet, ocupaban espaciosas habitaciones, que, como hemos dicho, estaban situadas en el lienzo lindante con la capilla de San Estéban.

Los panteones reales llegaron á adquirir tanta importancia por su número y por su riqueza, que un célebre escritor llegó á dar á Poblet, en este sentido, el nombre del Escorial de Cataluña.

No solamente los Reyes, sí que también las más ilustres familias y los más esforzados varones, rivalizaron en toda clase de dádivas durante su vida, y para su muerte destinaron sitio en el Monasterio, para sus sepulcros y los de sus descendientes.

El Conde de Cardona D. Ramón, hizo donativo perpétuo de una parte de sal, mientras durara el mineral de las montañas de que procedía.

Como especial bienhechor del Monasterio, merece citarse á D. Pedro de Aragón, segundo hijo de D. Enrique Ramón Folch y D.^a Catalina Fernández de Córdoba. De este eminente hombre público procedían la interesante biblioteca de su nombre y un gran número de reliquias y ornamentos de toda clase, que reconocido el Monasterio por tantas dádivas recibidas de D. Pedro de Aragón, en 10 de Enero de 1673 acordó celebrar á su intención una misa diaria y un aniversario perpetuamente.

Por último, un dato más de la consideración y apogeo á que llegó adquirir el Monasterio de Poblet, es el que de su seno tuvieron origen varias fundaciones, como son las de los Monasterios de Piedra, Benifasá y Real de Mallorca.

El Monasterio de Piedra se fundó á petición del Rey D. Alfonso II de Aragón, en 12 de Mayo de 1194. De los trece monjes enviados por el Abad de Poblet, uno de ellos D. Godofredo, fué el primer Abad del Monasterio de Piedra.

El Monasterio de Benifasá, fundado en 1232, tuvo de primer Abad D. Juan en compañía de otros doce monjes de Poblet. Su fundación fué á petición de D. Jaime I, á consecuencia del castigo que se le impuso por el acto de mandar cortar la lengua al Obispo de Gerona, por el supuesto delito de revelar lo que le había explicado el Rey en confesión, de sus relaciones con D.^a Teresa Gil.

El Monasterio Real de Mallorca fué fundado por el mismo D. Jaime I después de la conquista de la Isla, y habiendo pedido al Abad de Poblet los monjes para formar la nueva Comunidad, salieron para la misma los trece monjes, según prescribían los estatutos, y entre ellos el primer Abad de la Real de Mallorca don Arnaldo.

III

PREEMINENCIAS Y DOMINIOS DE POBLET

Eran tan poderosos, tanto en el orden eclesiástico, como en el orden civil, que sus Abades, genuina representación y cabeza de la Comunidad, eran considerados, en el orden religioso, lo mismo que Obispos, y en el orden civil ó temporal, como señores feudales de los de más rango de su época, puesto que después de los Duques de Cardona, sucesores de Reyes, eran preferidos á los demás títulos nobiliarios.

Preeminencias en el orden eclesiástico

El Abad de Poblet, desde el año 1375, ejercía el cargo de Limosnero mayor del Rey y de su Real Familia, y con facultad de delegar dicho cargo cerca de la corte á dos monjes de Poblet.

Dependían del Monasterio de Poblet los prioratos siguientes: el de San Vicente Mártir, situado á extramuros de Valencia; el de Nuestra Señora del Tallat, próximo al Monasterio y con residencia de Piores Titulares; y el de Nazareth, de la ciudad de Barcelona: actualmente ocupa este edificio el Real Monasterio de Monjas de Valldoncella.

Tenía el Abad de Poblet el derecho de propuesta, para el nombramiento, en Monjes del mismo, de las parroquias de Aldaya y Guerte del Arzobispado de Valencia, de la Pobra de Ciervols del de Tarragona y el de Cogul en el Obispado de Lérida.

Era Rector nato de la parroquia de Vimbodí, y estaban bajo su patronato multitud de beneficios fundados en diversas Iglesias de poblaciones de Cataluña y Valencia, como Espluga de Francolí, Montblanch, Balaguer, Valls, Cervera, Verdú, Fullea, y otras varias.

Para la enseñanza de los Novicios tenía el Monasterio Colegios agregados á las Universidades de Lérida y Huesca, y dirigidos por rectores monjes del Cister.

Dominios del orden civil ó temporal

En el orden temporal, el Abad de Poblet ejercía dominio y jurisdicción sobre siete Baronías y otras poblaciones, todas las cuales le reconocían por Señor absoluto, y tributaban al Monasterio con los Diezmos y otras contribuciones, cuyos derechos estaban confirmados por Bulas Apostólicas y Decretos Reales.

Las siete Baronías se denominaban: El Abadiato, Prenafeta, Las Garrigas, Segarra, Urgel, y Algerri en Cataluña; y la de Quar-te y Aldaya en Valencia.

La baronía El Abadiato, constaba de los terrenos y comarca que tenía enclavado el Monasterio, con sus bosques y cinco granjas conocidas con los nombres de Mitjana, Riudebella, Milmanda,

Castellfullet, y La Pena; y además los pueblos de Vimbodí, Terrés, Senant, Montblanquet, Fullea, Vinaixa, Omellóns, Pobla de Cervols, Velusell y Vallclara; y las partidas llamadas Torrellas, Cudóz y Corregó.

La baronía de Prenafeta, situada en el campo de Tarragona, la constituían los pueblos de Prenafeta, Figuerola, Miramar, Mas den Amill, y Puigdespi, y además el lugar despoblado llamado Montornés.

La baronía de Sagarra la componían los pueblos de Verdú, Grañanella, Sandomi, Solanellas, Puigdemages y la Portella.

La baronía de Urgel la formaban los pueblos de Castellserá, Fuliola, Boldú, Tornabous, Belcaire, Bellmunt, Buccenit, y Montale; y los términos despoblados llamados Tarazó, Tormes, Montfuar, Filella, Penal, Torre den Aral, y Almenara la baja.

La baronía de Algerri abrazaba los pueblos de Menargues, Boix, La Figuera, y Tragó; y los términos despoblados de Torredá, Salavert y Cañellas.

La baronía de las Garrigas consistía en los pueblos de la Juncosa, Torms, Solerás, Albages, Cugul y las Bessas; y además los términos despoblados llamados Montbellet, la Cova, Sisguella, Hospital de Riudeset, y Valdereig.

La baronía Quarta y Aldaya de Valencia, comprendía, despues de deducir el pueblo de Montornés cedido al Convento de Castellón de la Plana, los importantes pueblos de Quarte y Aldaya, una extensa partida de la Huerta de Valencia, y con multitud de censos y señoríos directos, sobre dos molinos, y diferentes casas y terrenos de la Ciudad y Huerta de Valencia.

IV

ORNAMENTOS SAGRADOS DEL MONASTERIO

Eran tales el número y clase de colgaduras, alhajas y demás ornamentos dedicados al culto que contenía el Monasterio de Poblet, que por su gran cantidad, se vieron obligados los monjes á construir la nueva Sacristía, puesto que la antigua, conforme hemos ya antes indicado, no bastaron sus armarios y cajas á contener tanta riqueza acumulada desde su erección. Procedía esta de las adquisiciones hechas por la Comunidad y de los muchos

donativos que se recibían de altos personajes y demás familias piadosas, cuya procedencia podía observarse en muchos de los ornamentos, porque contenían los escudos y blasones de las Casas donadoras.

Interminable y larguísimo sería el catálogo ó lista de todos los ornamentos sagrados y reliquias existentes en el Monasterio, y para formarnos idea de su importancia basta tan sólo manifestar que en este concepto Poblet, á escepción de Roma, podía competir con la más rica Catedral del Mundo Católico.

En oro, plata, esmeraldas, záfiro, turquesas y otras piedras preciosas, había joyas de inestimable valor intrínseco y artístico.

Las custodias, cálices y vasos sagrados, que eran de oro, tenían muchísimo precio, distinguiéndose especialmente una custodia de oro, sostenida por un ángel colocado sobre una base de forma exagonal, y decorada toda de diamantes, rubíes y turquesas, en tan gran cantidad, que solamente en el Viril, que presentaba la forma de un Sol, contenía 1.500 diamantes, y en su totalidad se le hacía ascender hasta 12.000 diamantes, si bien se calculaban muchos más, siendo bastante difícil el contarlos todos por su gran número.

En plata había toda clase de adornos para el Altar, como imágenes de Santos, relicarios, blandones, candeleros, cetros, etc. Entre las imágenes de plata había la de Nuestra Señora y las de San Benito, San Bernardo y Santa Columbina. Para adorno de la Capilla Real, tenían ocho magníficos blandones de plata, y otros seis medianos para la Mesa del Altar mayor. Era también de plata un rico escaparate con su crucifijo, de 1'50 metros longitud, 2'50 metros altura y 0'75 metros profundidad, que tenía en su interior una Santa Verónica, y decorado con 14 estatuas de Santos y ángeles y otros tantos querubines, simétricamente colocados.

En colgaduras, dalmáticas, casullas, capas, toallas, facistoles, gremiales, mitras, paños de túmulo y de púlpito, y demás ornamentos de la misma clase, sería casi imposible su enumeración, puesto que en ternos solamente los había para celebrar los divinos oficios en todos los días, y de Pontifical en las más solemnes festividades. Había todo género de brocados, espolines de oro, lustras, terciopelos, felpas, rasos, damascos, etc., con bordados y relieves en oro de tan gran aprecio algunos de ellos, que no se sabía qué admirar más, si el valor intrínseco del ornamento ó el valor artístico de la obra.

Llamaba la atención un rico frontal para el Altar mayor, guardado todo de plata, bronce dorado y piedras preciosas, dividido en tres comparticiones. En la central había la Imágen de la Purísima Concepción rodeada con ocho atributos, todo de plata á medio relieve. En el recuadro de la derecha se dibujaban tres imágenes de plata representando San Pedro, San Pablo y San Benito, con ocho pasos de la vida de este Santo. Y á la izquierda existían también de plata y á medio relieve la Imágen de la Virgen y la de San Bernardo circuida de ocho targetones de pasajes de la vida del mismo Santo.

Por su importancia, merece especial mención la enumeración de los magníficos ornamentos regalados al Monasterio por don Pedro de Aragón, destinados á las honras fúnebres de altos personajes. Constaba de ocho capas, tres casullas, dos dalmáticas, cuatro estolas, tres estolas anchas y seis manípulos. Para el altar mayor un gran frontal bordado al oro con relieves sobre terciopelo negro y seis candelabros de ébano y bronce dorado. Para el mismo, una almohadilla, una toalla de tela de oro, un gremial, un frontalizo para la credencia, un paño de caliz, una bolsa de corporales, todo bordado al oro, dos facistoles grandes y dos pequeños, seis cetros, una silla y cuatro taburetes de ébano y bronce dorado. Un rico paño para el púlpito, bordado al relieve y de oro. Para la procesión una cruz de ébano con el Santo Cristo de bronce y dos riquísimos candelabros de bronce. Un bellissimo lienzo de forma rectangular y de 6'60 metros por 4'65 metros de dimensiones, bordado de hermosos dibujos de oro de gran relieve, rodeado de ancha cenefa, y en su centro conteniendo el escudo de la casa de Segorbe y Cardona; cuyo paño cubría el túmulo, que se rodeaba de doce altos candelabros de ébano y bronce. Este magnífico lienzo, actualmente lo posee el Cabildo Catedral de Tarragona, en donde se puede admirar su valor en los días destinados á celebrar funerales régios, ó en honor de los Pontífices y Prelados, puesto que se coloca también para cubrir el túmulo funerario.

Las colgaduras, las había para verano y también para invierno.

Y finalmente tenía el Monasterio gran caudal de alfombras para cubrir, cuando era necesario, todo el pavimento del crucero, comprendiendo el presbiterio y el ábside, completando el decorado con las ricas colgaduras de los paramentos de los muros.

SAGRADAS RELIQUIAS

Las Sagradas Reliquias que el Monasterio de Poblet conservaba en su Santuario, eran en gran número, y estaban guardadas en relicarios y urnas de diversas formas y dimensiones, de oro muchas y plata la mayoría, y otras de ébano con incrustaciones y guarnecidas de oro, ó plata y bronce dorado.

Para formarnos idea del valor é importancia de tan venerandas Reliquias, daremos una relación en orden alfabético de las más importantes, copiada de las reseñas de la *Historia de Poblet* del P. Finestras:

1. Aaron, esto es de la vara de Aaron.
2. Abrahán de la Carrasca.
3. Abrahán ermitaño.
4. San Afrondites.
5. San Adaptato, cuerpo entero.
6. San Agapito, cuerpo entero.
7. San Adriano mártir, una mandíbula.
8. Santa Agata virgen y martir, huesos y otras reliquias.
9. San Agustín Doctor de la Iglesia, reliquias.
10. Santa Albina, un diente.
11. Santa Albisina, la cabeza.
12. San Alejandro, un hueso.
13. San Almaquio, cuerpo entero.
14. San Ambrosio, reliquias.
15. San Andrés Apóstol, un hueso, la cruz y reliquias.
16. San Andrés, reliquias.
17. San Antonio ermitaño, dos huesos y piedra del desierto.
18. San Antonio de Padua, reliquias.
19. San Antonino mártir, reliquias.
20. San Antonio, cuerpo entero.
21. San Anselmo mártir, reliquias.
22. Santa Ana, reliquias.
23. San Apodemio mártir.
24. Santa Apolonia, hueso.
25. San Anastasio Monge y mártir, huesos de la espalda.
26. Santa Anastasia virgen y mártir, huesos y otras reliquias.

27. San Atanasio, una mano.
28. Santos Apóstoles, una piedra del sitio en donde durmieron y recibieron el Espíritu Santo.
29. Santa Bárbara, reliquias.
30. Santa Basilea, cuerpo entero.
31. San Bartolomé Apostol, reliquias y huesos.
32. Santa Beliciana, cuerpo entero.
33. San Basilio Magno, reliquias.
34. San Benito, reliquias.
35. San Benemérito, reliquias.
36. San Benemerento, reliquias.
37. San Bernabé Apóstol, hueso.
38. San Bernardo Abad de Claraval, huesos, reliquias, cilicio y cogulla.
39. San Bernardo de Alcira y sus hermanas María y Gracia, mártires, reliquias.
40. San Blas, huesos.
41. San Bonifacio, huesos.
42. San Calisto Papa y mártir, cuerpo entero.
43. San Calogiro confesor, reliquias.
44. Santa Cándida virgen y mártir, la cabeza.
45. San Cándido, cuerpo entero.
46. San Casiano mártir, reliquias.
47. Santa Casilda virgen y mártir, reliquias.
48. Santa Castora, huesos.
49. San Carlos Magno, dos huesos.
50. San Carlos Borromeo, una carta original.
51. Santa Catalina virgen y mártir, reliquias.
52. San Cayetano, reliquias.
53. Santa Cecilia, huesos y reliquias.
54. Santa Cehia, huesos.
55. San Ceberino, reliquias.
56. Santa Celerina, reliquias.
57. San Cesareo, cuerpo entero.
58. San Ciriaco, cuerpo entero.
59. San Claudio, cuerpo entero.
60. San Clemente papa y mártir, reliquias.
61. Santa Columbina, virgen y mártir, cuerpo entero, y colocados todos los huesos dentro de una estatua de plata.
62. Santa Concordia, huesos.

63. San Concordio mártir, reliquias.
64. San Cosme, cuerpo entero.
65. San Cornelio, reliquias.
66. San Crescencio, cuerpo entero.
67. Santa Crescencia, cuerpo entero.
68. San Crisanto, huesos y reliquias.
69. Santa Cristina vírgen y mártir, reliquias.
70. San Cristóbal mártir, reliquias.
71. Cristo Señor nuestro; una piedra del lugar donde nació; una piedra del Pesebre donde fué puesto después de nacido; un pedazo de lienzo en que fué envuelto; parte de cuna en que estuvo; piedra de la Circuncisión; una piedra donde fué circuncidado; una palma de Jordán donde fué bautizado; hierba del Jordán; una piedra del lugar donde ayunó cuarenta días; piedras del monte alto en donde el diablo le dijo que le adorase; piedra en donde hizo oración; piedra en donde estaba sentado, cuando hizo el Padre-nuestro; tierra del Huerto de Getsemaní en donde sudó sangre; tierra del Cenáculo en donde lavó los piés de los Apóstoles; tierra del campo comprado por los 30 dineros, en que fué vendido por Judas; Columna donde fué azotado; piedra en donde fué coronado de espinas; piedras del Monte Calvario, en donde hizo oración, fué crucificado y clavada la Cruz; piedras del Santo Sepulcro; de la piedra grande, que estaba á la puerta del Sepulcro; piedra en que fué colocado al bajarle de la Cruz; piedra del Monte Olivete en donde subió á los cielos; piedra de la pisada de Cristo cuando subió á los cielos; piedra del Monte Olivete en donde solia estar con los discípulos; piedra del sitio en donde fué juzgado; tierra en donde estaba Cristo cuando resucitó á Lázaro; piedra del sitio en donde fué encarcelado; piedra del Río Cedrón; piedra del Templo de Salomón; Aceite de la Imágen de Santa María de Patela en que fué lavado Cristo; piedra del sitio en donde Cristo lloró sobre Jerusalem; *Lignum Crucis*, dos pedazos, de medio dedo de largo, colocados en una cruz de plata, y otro pedazo más; una espina de la Corona; Imágen de la Cara de Cristo pintada por San Lucas y adornada de oro y piedras preciosas; lienzo de Santa Verónica; vestidura de Cristo, y Sangre de una Imágen de Cristo Señor nuestro.

72. San Damián, una pierna.
73. Santa Dasía, reliquias.
74. San Diego de Alcalá, reliquias.
75. San Diodoro, cuerpo entero.
76. Santo Domingo, reliquias.
77. Santo Domingo de Guzmán, reliquias.
78. San Drienodes, huesos.
79. San Egnoti, reliquias.
80. Santa Elena emperatriz, reliquias.
81. San Eleuteo, cuerpo entero.
82. San Eltropio, reliquia.
83. Santa Engracia, reliquia.
84. Santa Engracia vírgen, reliquia.
85. San Enoch, cuerpo entero.
86. Santa Epifania, cuerpo entero.
87. Santa Eufemia, cuerpo entero.
88. San Eugenio, cuerpo entero.
89. San Eusebio, confesor.
90. San Eusebio, mártir.
91. Santa Eugenia, vírgen.
92. San Euripeto, cabeza.
93. San Eustáquio, reliquias.
94. San Erasmo Obispo y mártir, reliquias.
95. San Ermengaudó, Obispo de Urgel; huesos y otras reliquias.
96. San Estéban Papa y mártir, reliquias.
97. San Estéban proto-mártir; huesos, vestidura, piedra del sitio donde fué apedreado, y una piedra de las con que fué apedreado.
98. San Evejano, reliquias.
99. San Fabián Papa y mártir; reliquias y cenizas del Santo.
100. San Fabián.
101. San Faustino, cabeza.
102. Santa Faustina, cuerpo entero.
103. San Fausto.
104. San Felipe, cuerpo entero.
105. San Felipe Apóstol, hueso.
106. San Felipe Neri, una carta original, reliquias, birrete, manto y armilla entera de lienzo.
107. Santa Febronia, reliquias.
108. San Feliciano y Santa Felicitas.

109. San Felicísimo, reliquias.
110. San Felix papa y mártir, huesos.
111. San Felix, cuerpo entero.
112. San Felix, huesos.
113. San Fernando de Aragón, Obispo de Cayaso, hijo del rey
D. Sancho de Aragón, tercero de Aragón, reliquias.
114. San Flamidiano, mártir.
115. San Francisco de Borja, carta original.
116. San Francisco de Asis, reliquias.
117. San Francisco de Paula, reliquias.
118. San Francisco Javier, reliquias.
119. San Frantono de Zaragoza.
120. San Gervasio, cuerpo entero.
121. San George mártir, hueso.
122. San Germán, hueso.
123. San Gerónimo, hueso.
124. San Gerónimo Doctor, reliquias.
125. San Gratiliano mártir, hueso.
126. San Gregorio papa, reliquias.
127. San Gregorio el Magno papa, reliquias.
128. San Hermenegildo, reliquias.
129. San Hilarión mártir, cuerpo entero.
130. San Hilarión abad, reliquias.
131. San Jacinto, cuerpo entero.
132. San Jaime Patrón de España, reliquias.
133. San Jaime menor, reliquias.
134. San Enero, muslo y reliquias.
135. San José de Arimatea, reliquias.
136. San Juan Bautista, huesos, polvo de huesos, fragmentos de
cilicio, de vestido, y de piedra del desierto en donde hizo
penitencia.
137. San Juan Evangelista, vestido, fragmento en donde decía
misa á la Virgen María.
138. San Juan Crisóstomo, reliquias.
139. San Juan Mártir, reliquias.
140. San Juan, cuerpo entero.
141. San Julián, cuerpo entero.
142. San Julio, cuerpo entero.
143. Santa Justa, cuerpo entero.
144. San Judas Apóstol, reliquias.

145. San Julián Obispo, reliquias.
146. Santos Justo y Pastor, reliquias.
147. San Justino, hueso.
148. San Ignacio de Loyola, reliquias y un relicario con su firma.
149. San Ignacio Obispo y mártir, reliquias y un hueso.
150. Santos Inocentes, reliquias y de sus sepulcros.
151. Santa Inustola, huesos.
152. San Isión mártir de Zaragoza, reliquia.
153. San Inocencio mártir, cabeza.
154. San Lázaro, piedra del Sepulcro.
155. San Lacerio, huesos.
156. San León papa, huesos.
157. San Leopardo, reliquias y huesos.
158. Santa Libertas, reliquia.
159. San Licino, cuerpo entero.
160. San Liborio Obispo, reliquias.
161. San Leve.
162. San Lorenzo mártir, reliquias y huesos.
163. Santa Lucía virgen y mártir, reliquias, costilla y otros huesos.
164. San Lucio, cuerpo entero.
165. San Lúcas y San Marcos evangelistas, reliquias.
166. San Luís, cabellos.
167. San Luís Obispo, trozo de armilla y túnica.
168. San Lupercio, reliquia.
169. San Malaquias confesor, reliquias y huesos.
170. San Marcelo mártir, reliquias.
171. San Marcial confesor, reliquias.
172. San Macario Abad, reliquias.
173. San Mateo Apóstol, reliquias.
174. San Maumeti, cuerpo entero.
175. San Marcelino, cuerpo entero.
176. San Marciano, cuerpo entero.
177. San Maximiano, cuerpo entero.
178. San Maximino 1.º, cuerpo entero.
179. San Maximino 2.º cuerpo entero.
180. Santa María Magdalena, reliquias, fragmento de la túnica y del monumento.
181. San Mauro, huesos.

182. San Marcelo, reliquias.
183. San Máximo, reliquias.
184. Santa Margarita virgen y mártir, huesos y una costilla.
185. San Martín Obispo y confesor, reliquias y del lienzo en que estuvo envuelto el cuerpo.
186. San Matutino, reliquias.
187. San Mauricio y compañeros mártires, huesos.
188. San Mercurio, cuerpo entero.
189. Santa María, Señora nuestra, Leche, tierra en que cayó, cabellos, vestidura, piedra del sitio en donde fué saludada por el Angel, piedras del sitio donde estaba sentada cuando parió á Cristo, piedras del aposento en donde la colocaron después de la crucificación de Jesús, piedra del monte Sinaí en donde oró la Virgen María, piedra del sitio en donde estuvo siete años después de muerto Cristo, piedra de la Casa y sitio en donde murió, piedras del Sepulcro de la Virgen, piedras del lugar en donde fué sepultada.
190. Moisés, reliquias de la vara.
191. Santa Mónica, madre de San Agustín, reliquias.
192. San Naano confesor, reliquias.
193. San Nazar, reliquias.
194. San Nazario Obispo y confesor, reliquias.
195. Santos Nemesio y Lucila, reliquias.
196. San Nicolás Obispo y confesor, reliquias y aceite del Santo.
197. San Odon Obispo de Urgel, huesos.
198. San Onofre, reliquias.
199. San Olimpío, reliquias.
200. San Optato, reliquias.
201. San Oroclio, cuerpo entero.
202. San Pablo Apóstol, diversas reliquias, un hueso y una costilla.
203. San Pablo narbonense, huesos.
204. San Pablo mártir, huesos.
205. San Pascasio mártir, reliquias.
206. San Paulino, cuerpo entero.
207. Santa Paulina, cuerpo entero.
208. Santos Pedro, Pablo y Andrés, reliquias.
209. Santos Pedro y Pablo, huesos.
210. San Pedro, un hueso en la estatua de plata, una reliquia y otra de la cárcel.

211. San Pedro mártir, cuerpo entero.
212. San Pedro mártir, orden de Predicadores, reliquias.
213. San Pedro Celestino, reliquias.
214. San Pedro Español, reliquias.
215. San Plácido, reliquias y huesos de su hermana.
216. San Pecino, cuerpo entero.
217. San Próspero, cuerpo entero.
218. San Peregrino, huesos.
219. Santa Potenciana, reliquias.
220. San Primicio, reliquias.
221. Santos Primo y Feliciano mártires, reliquia.
222. San Procalcamo, huesos.
223. San Procasio mártir, reliquias.
224. San Procubio mártir, reliquias.
225. Santos Proto y Jacinto, diversas reliquias y huesos.
226. San Publio, mártir de Zaragoza.
227. Santos Cuatro coronados, reliquias.
228. San Quintilino mártir, reliquias.
229. San Roberto abad y confesor, reliquias y un hueso del brazo.
230. San Remo, cuerpo entero.
231. Santa Reparata, cuerpo entero.
232. San Restituto obispo, ciego de nacimiento que Jesucristo iluminó.
233. San Romualdo Abad, reliquias.
234. Santa Rosalía de Palermo, reliquias.
235. San Rufino, cuerpo entero.
236. San Rufo confesor, huesos.
237. Santa Rufina, huesos.
238. San Saturnino mártir, reliquias.
239. Santa Saturnina, cuerpo entero.
240. San Saviniano, reliquias.
241. San Sebastián mártir, diversas reliquias y huesos, un hueso del muslo y madera del árbol, donde fué asaeteado.
242. San Serceno, mártir de Zaragoza.
243. San Setio, reliquias.
244. San Serápío, cuerpo entero.
245. San Sérgio, cuerpo entero.
246. San Silvério, cuerpo entero.
247. Santos Sílvio 1.º y 2.º, cuerpos enteros.
248. Santa Sílvia, cuerpo entero.

249. San Sixto, cuerpo entero.
250. San Simón Apóstol, reliquias.
251. Santa Simplicia mártir, reliquias.
252. San Silvano mártir, cuerpo entero.
253. San Silvestre, reliquias.
254. San Simple, reliquias.
255. San Simproniano, reliquias.
256. San Sixto Papa y mártir, reliquias diversas y varios huesos.
257. Santa Susana, piedra del monumento.
258. Santos Tadeo y Bernabé, Apóstoles, reliquias.
259. Santa Tecla virgen y mártir, reliquias de costillas.
260. San Teodoro mártir, reliquias.
261. Santa Teodora, huesos.
262. San Telesforo, cuerpo entero.
263. Santa Teresa de Jesús, reliquias y una carta original.
264. Santo Tomás Apóstol, reliquias.
265. Santo Tomás de Aquino, reliquias y una carta original.
266. Santo Tomás de Villanueva, una carta original.
267. Santo Tomás Canturiense, reliquias.
268. San Valentino, mártir, reliquias.
269. Sad Valerio, reliquias.
270. Santa Valeria, cuerpo entero.
271. San Vedasto, Obispo, reliquias.
272. San Verena, hueso del brazo.
273. San Vicente mártir, reliquias, huesos y carbones y maderos en que fué quemado en las parrillas.
274. San Vicente, cuerpo entero.
275. San Vicente Ferrer, capullos de la barba.
276. San Victoriano, reliquias.
277. Santa Victoria, cuerpo entero.
278. Santa Visaria, huesos.
279. San Vital, reliquia.
280. San Ubaldo, Cardenal, forro del Capelo.
281. San Urbano, cuerpo entero.
282. Santa Úrsula, capitana de las vírgines, reliquias.
283. San Zacarías, padre de San Juan Bautista, reliquias.
284. San Zenón mártir, pierna.
285. Santa Zesonea, huesos.

Y otras muchas reliquias sin nombre.

VI

ABADES DE POBLET

Desde la creación del Monasterio hasta el año 1623, los abades de Poblet usaban la dignidad durante su vida, esto es, eran perpétuos; pero con motivo de las reformas introducidas en los estatutos de la Orden del Cister, desde dicha fecha los elegidos para la dignidad de Abad, solamente ejercían el cargo abacial durante cuatro años, conforme prescribían las nuevas reglas de la Orden. De modo que antes del año 1623 gobernaron la Comunidad los abades llamados perpétuos, y después ejercieron el mando los abades denominados cuadriales.

Las elecciones de abades cuadriales fueron 51, y como los abades Rosell y Sayol, ejercieron el cargo durante tres veces por reelección y los abades Pallarés, Llobera, Fornaguera y Cuyás lo ejercieron dos veces, por el mismo motivo resulta que los abades cuadriales efectivos ascendieron á 42.

Y como los abades perpétuos fueron 54, de aquí que durante la época de su instalación el Monasterio de Poblet tuvo 105 abades y efectivos 96.

Desde el 14 de Septiembre 1834 que cesó el último abad don Sebastian Gatell, hasta el mes de Julio de 1835, fecha de la expulsión de los monjes, la silla abacial estuvo vacante y ejerció el cargo de Presidente de la Comunidad el Prior D. Raymundo Bertrán.

A continuación se acompañan relaciones de los abades perpétuos y cuadriales que tuvo Poblet durante la época de su establecimiento.

Abades perpétuos

Num. orden	Fecha de la toma de posesión			Nombres y apellidos	Fecha del fallecimiento			Observaciones
	Día	Mes	Año		Día	Mes	Año	
1	»	»	1151	D. Estéban 1.º	»	»	1152	Tomó posesión dentro el periodo del 18 Agosto 1150 á 6 Mayo 1851
2	»	»	1152	» Vidal 1.º	»	»	1153	Tomó posesión dentro el periodo del Agosto á 30 Noviembre 1152.
3	»	Septiembre	1153	» Gerardo	»	»	1154	Cesó en 20 Noviembre 1158.
4	»	»	1154	» Grimoaldo	»	»	1160	Cesó en 1165 por haber sido nombrado Obispo de Huesca.
5	»	»	1160	» Estéban de S. Martín	»	»	1181	Falleció dentro el periodo del 5 de Septiembre al 30 Diciembre 1181.
6	»	Abril	1166	» Hugón	»	»	1181	
7	»	Diciembre	1181	» Estéban Droch	»	Marzo	1185	
8	»	»	1185	» Pedro de Talladell	1	Marzo	1192	Cesó por renuncia en 1187.
9	»	»	1188	» Estéban 4.º	»	»	1190	Falleció dentro el periodo del 8 de Mayo á 24 Diciembre 1190.
10	»	Diciembre	1190	» Pedro Massanet	»	»	1196	Falleció de Enero á Agosto.
11	20	Agosto	1196	» Arnaldo de Amalrich	24	Septiembre	1225	Título de Beato, cesó en 1198 por que fué nombrado Abad de la Gran Selva. En 1202 Inquisidor general y 1212 Arz.º de Narbona.
12	»	Julio	1198	» Pedro de Concabella	»	Diciembre	1204	
13	»	Mayo	1205	» Pedro Curtacans	16	Mayo	1214	Cesó en 1120 por haber sido nombrado Obispo de Elna.
14	»	»	1215	» Arnaldo de Filella	»	»	1224	
15	»	»	1221	» Ramón de Hostalrich	11	Septiembre	1227	Cesó en 1124 por haber sido nombrado Obispo de Elna.

Num. ^o de orden	Fecha de la toma de posesión			Nombres y apellidos	Fecha del fallecimiento			Observaciones
	Día	Mes	Año		Día	Mes	Año	
16	»	Enero	1224	D. Ramón Cervera	30	Agosto	1229	Cesó en 1231 por haber sido nombrado Obispo de Agen y después Arzobispo de Aix.
17	»	Septiembre	1229	» Arnaldo de Gallart	»	»	1257	
18	»	Mayo	1232	» Vidal de Alguayre	»	Diciembre	1236	Cesó en 1237 por haber sido nombrado Obispo de Segorbe.
19	19	Junio	1236	» Simón Simeno	»	Diciembre	1243	Cesó en Junio de 1238 por haber sido nombrado Obispo de Lérida.
20	»	Diciembre	1237	» Ramón de Sisear	20	Agosto	1247	Se cree que en 1241 renunció el cargo de Abad.
21	»	Agosto	1238	» Ramón Donato	»	»	»	
22	»	Agosto	1241	» Vidal 3. ^o	»	»	1242	
23	»	Noviembre	1243	» Domingo de Semeno	»	»	»	Cesó en 21 Febrero 1245 por haber sido nombrado Abad de Fuenfria.
24	»	Abril	1246	» Berenguer Castellots	17	Noviembre	1253	En 1237 había sido Abad de Piedra.
25	»	Septiembre	1254	» Arnaldo de Prexens	»	»	1267	
26	»	Noviembre	1268	» Arnaldo de Utiola	»	»	1276	
27	»	Mayo	1276	» Bernardo de Cervera	»	Enero	1287	
28	»	»	1288	» Guillen de Estañol	»	»	1297	Es la fecha que cesó por renuncia.
29	18	Julio	1297	» Egidio de Rosello	»	»	1302	Se cree falleció dentro el periodo, últimos del 1301 a Agosto 1302.
30	21	Agosto	1302	» Pedro de Allerich	12	Marzo	1311	
31	23	Mayo	1312	» Andrés de Timor	17	Marzo	1315	Se cree que falleció en fecha posterior.

Núm. de orden	Fecha de la toma de posesión			Nombres y apellidos	Fecha del fallecimiento			Observaciones
	Día	Mes	Año		Día	Mes	Año	
32	20	Mayo	1316	D. Ponce de Copóns	29	Julio	1348	Antes fué Abad de Benifayó, murió de contagio en la peste 1348.
33	8	Agosto	1348	» Bernardo de Palacio	16	Agosto	1348	Sucumbió de la misma enfermedad contagiosa de 1348.
34	»	Diciembre	1348	» Arnaldo de Examúz	19	Julio	1361	Renunció en 24 Febrero 1409. Fué el primer maestro en Teología.
35	»	Julio	1361	» Guillen de Agulló	13	Julio	1393	Renunció en 6 Abril 1413, y después fué Abad del Real de Mallorca.
36	»	Julio	1393	» Vicente Ferrer	13	Julio	1411	
37	4	Agosto	1409	» Jaime Carbó	»	»	1420	
38	9	Abril	1413	» J. Martinez de Menguicho	30	Diciembre	1433	
39	2	Mayo	1434	» Guillen de Queralt	»	Junio	1435	Es la fecha que renunció el cargo, por escusa de su ancianidad.
40	4	Julio	1435	» Miguel Ratures	15	Enero	1437	Por sus virtudes tiene el Titulo de Beato.
41	8	Febrero	1435	» Bartolomé Conill	3	Octubre	1458	
42	20	Octubre	1458	» Miguel Delgado	26	Noviembre	1478	Es la fecha de renuncia del cargo al Papa y al Rey.
43	8	Diciembre	1478	» Juan de Estaña	18	Marzo	1480	Signió sede vacante por turbulencias políticas.
44	14	Abril	1480	» Juan Payo Coello	10	Noviembre	1498	Elegido Abad trienal, en 8 Febrero 1501, se le confirmó perpétuo.
45	2	Mayo	1499	» Antonio Buada	21	Enero	1502	
46	13	Abril	1502	» Domingo Porta	23	Mayo	1526	

Núm. de órden	Fecha de la toma de posesión			Nombres y apellidos	Fecha del fallecimiento			Observaciones
	Día	Mes	Año		Día	Mes	Año	
47	4	Junio	1526	» Pedro de Quexal	15	Noviembre	1531	Es la fecha que fué depuesto, se cree por sus excesivos gastos.
48	16	Noviembre	1531	» Fernando de Lerin	24	Noviembre	1545	Elegido trienal y luego perpetuo.
49	4	Diciembre	1545	» Gabriel Forés	16	Septiembre	1546	
50	27	Septiembre	1546	» Pedro Boques	26	Octubre	1564	Su nombramiento fué confirmado en Enero 1547.
51	5	Noviembre	1564	» Juan de Guimerà	4	Enero	1583	
52	14	Enero	1583	» Francisco de Oliver	17	Mayo	1598	Su nombramiento fué confirmado en 27 Junio. Fué Diputado por Cataluña.
53	28	Mayo	1598	» Juan Tarrós	11	Diciembre	1602	
54	23	Diciembre	1602	» Simón Tilla	10	Mayo	1623	Fué Vicario general de la Orden.

Abades cuadrirenales

Num. de orden	Nota orden en los cua- drirenales	Fecha de la toma de posesión			Nombres y apellidos	Fecha del cese del cargo			Observaciones
		Día	Mes	Año		Día	Mes	Año	
55	1	29	Mayo	1623	D. Miguel Merola	14	Septiembre	1628	
56	2	14	Septiembre	1628	» Domingo Quiles	14	Septiembre	1632	
57	3	14	Septiembre	1632	» Miguel Mayor	5	Octubre	1636	Fué elegido Vicario general de la Orden.
58	4	12	Octubre	1636	» Jaime Pallarès	14	Septiembre	1640	
59	5	14	Septiembre	1640	» Rafael Llobera	14	Septiembre	1644	
60	6	14	Septiembre	1644	» Jaime Pallarès	14	Septiembre	1648	Elegido segunda vez.
61	7	14	Septiembre	1648	» Rafael Llobera	14	Septiembre	1652	Elegido segunda vez.
62	8	14	Septiembre	1652	» José Sanz	14	Septiembre	1656	
63	9	14	Septiembre	1656	» Joaquín Arboli	14	Septiembre	1660	
64	10	14	Septiembre	1660	» Antonio Rosell	14	Septiembre	1664	
65	11	14	Septiembre	1664	» José Redua	14	Septiembre	1668	
66	12	14	Septiembre	1668	» Antonio Rosell	14	Septiembre	1672	Elegido segunda vez.
67	13	14	Septiembre	1672	» José Serra	14	Mayo	1677	Elegido Vicario general.
68	14	»	Mayo	1677	» Antonio Rosell	14	Septiembre	1680	Por unanimidad fué elegido tercera vez.
69	15	14	Septiembre	1680	» Vicente Prada	14	Septiembre	1684	Fué Diputado por Valencia.
70	16	14	Septiembre	1684	» José Tresanchez	14	Septiembre	1688	
71	17	14	Septiembre	1688	» Pedro Virgili	14	Septiembre	1692	
72	18	14	Septiembre	1692	» Pedro Albert	14	Septiembre	1696	
73	19	14	Septiembre	1696	» José Rosers	14	Septiembre	1700	Ejerció el cargo de Visitador de Cataluña.
74	20	14	Septiembre	1700	» José Tresanchez	14	Septiembre	1704	Elegido segunda vez.
75	21	14	Septiembre	1704	» Francisco Dorda	14	Septiembre	1708	En 1710 fué elegido obispo de Solsona.

Num. ^o de orden	Fecha de la toma de posesión		Año	Nombres y apellidos	Fecha del cese del cargo			Observaciones	
	N ^o de orden en los cua- drianales.	Día			Mes	Año	Día		Mes
76	22	9	Junio	1713	D. José Escuder	14	Septiembre	1716	Durante la vacante de 1708 á 1713, fué Presidente el Prior D. Baltasar Fontanilles.
77	23	14	Septiembre	1716	» Baltasar Sayol	14	Septiembre	1720	
78	24	14	Septiembre	1720	» Baltasar Fontanilles	14	Septiembre	1724	
79	25	14	Septiembre	1724	» Baltasar Sayol	14	Septiembre	1728	Elegido segunda vez.
80	26	14	Septiembre	1728	» Felix Genoyer	14	Septiembre	1732	
81	27	14	Septiembre	1732	» Baltasar Sayol	14	Septiembre	1736	Elegido tercera vez. Falleció en 17 Septiembre de 1744.
82	28	14	Septiembre	1736	» Francisco Fornaguera	1	Mayo	1741	Fué elegido Vicario general.
83	29	25	Mayo	1741	» José Antonio Lladó	14	Septiembre	1744	
84	30	14	Septiembre	1744	» Francisco Fornaguera	14	Septiembre	1748	Elegido segunda vez.
85	31	14	Septiembre	1748	» Pedro Perellada	14	Septiembre	1752	
86	32	14	Septiembre	1752	» Miguel Cuyás	14	Septiembre	1756	
87	33	14	Septiembre	1756	» Agustín Oliva	14	Septiembre	1760	
88	34	14	Septiembre	1760	» Miguel Cuyás	14	Septiembre	1764	Elegido segunda vez.
89	35	14	Septiembre	1764	» José Baldrich	14	Septiembre	1768	
90	36	14	Septiembre	1768	» Juan Beltrú	14	Septiembre	1772	
91	37	14	Septiembre	1772	» José Fibla	14	Septiembre	1776	
92	38	14	Septiembre	1776	» José Guell	14	Septiembre	1780	Desde 1780 á 1784 sede vacante, á causa de los disturbios políticos de la época.
93	39	»	»	1784	» José Salvadó	14	Septiembre	1786	
94	40	14	Septiembre	1786	» A. Vazquez Varela	14	Septiembre	1790	
95	41	14	Septiembre	1794	» Pedro Sererols	14	Septiembre	1797	

Núm. de orden	Fecha de la toma de posesión			Nombres y apellidos	Fecha del cese del cargo			Observaciones
	Día	Mes	Año		Día	Mes	Año	
96	42	Septiembre	1797	D. José Sebater	14	Septiembre	1800	
97	43	Febrero	1801	» Antonio Mas	14	Septiembre	1804	Ejerció el cargo de Calificador de la Inquisición.
98	44	15 Septiembre	1804	» Joaquín Casanovas	14	Septiembre	1808	De 1808 á 1810 sede vacante.
99	45	»	1810	» José Barba	14	Septiembre	1813	De 1813 á 1815 sede vacante.
100	46	11 Diciembre	1815	» Jaime Pamies	14	Septiembre	1819	
101	47	14 Octubre	1819	» Estéban Torrell	11	Junio	1821	Depuesto en 11 Junio 1821, á causa de los disturbios políticos de la época, sustituyéndolo don José Barba, pero á últimos de Agosto de 1823 se presentó á D. Esteban Torrell entregándole el Pectoral y reconociéndole por su legitimo Abad.
102	48	11 Junio	1821	» José Barba	»	Agosto	1823	
103	49	» Agosto	1823	» Estéban Torrell	4	Diciembre	1825	
104	50	2 Octubre	1826	» José Queralt	31	Mayo	1831	
105	51	27 Agosto	1831	» Sebastian Gatell	14	Septiembre	1834	

VII

VARONES ILUSTRES DEL MONASTERIO

Entre la série de abades y monges de Poblet, los hubo eminentes en santidad, saber y nobleza, cuya necrología sería innumerable si quisiéramos darlos á conocer todos. Basta enumerar algunos para venir en conocimiento del alto grado de virtud, saber, empleos y dignidades, á que llegaron los religiosos que formaban la Comunidad de dicho Monasterio.

Tenemos á San Bernardo de Alcira, que antes de monge de Poblet, fué príncipe moro, pero convertido al cristianismo fué corona del insigne Monasterio, general lustre de toda la Religión, honra de España y Gloria del mundo.

Ilustraron el Monasterio de Poblet, la virtud y santidad de los abades D. Estéban de San Martín, nombrado Obispo de Huesca; el Beato D. Arnaldo de Amalric nombrado Inquisidor general, y Arzobispo de Narbona; D. Ramón de Siscar, promovido á Obispo de Lérida; D. Pedro Massaneto, D. Pedro de Curtacaus, D. Vicente Ferrer, D. Juan Martinez, Superior de todos los Monasterios Cistercienses reformados de Castilla; D. Guillen de Queralt, y el Beato D. Bartolomé Conill. Fueron notables por las mismas excelentes cualidades los perclaros monjes Fr. Pedro Marginet, Fr. Francisco Ferrer y Fr. Juan de la Peña.

La Santidad de Martino V honró con el Capelo Cardenalicio al abad de Montaragón y monge de Poblet D. Juan Martinez de Murillo.

Fueron además Obispos de Elna en el condado de Rosellón D. Ramón de Vilallonga, en 1209, y los abades D. Arnaldo de Filella, en 1219 y D. Ramón de Hostalrich en 1224. Ocupó la Iglesia arzobispal de Aix en 1231 el Abad D. Arnaldo de Gallart.

En Valencia, el Obispado de Segorbe fué regido en 1237 por el Abad D. Simon Semeno, y el Obispado de Girgento en Sicilia, en 1440, por el monje D. Lorenzo Maza, limosnero de don Alfonso V de Aragón. D. Miguel Aparici, Prior de Poblet, ocupó el Arzobispado de Sacer (Cerdeña) en 1441.

La silla Obispal de Barcelona fué regida en 1465 por D. Juan Gimenez Cerdán, monje de Poblet y Limosnero del Rey don

Juan II de Aragón, y por último ocupó la silla de Solsona en 1710 el Abad D. Francisco Dorda.

El Monasterio de Poblet dió varones eminentes en toda clase de letras y ciencias, como son Humanidades, Teología, Filosofía, Medicina, etc., contándose entre los más insignes los abades don Vicente Ferrer, D. Juan Martínez de Mengucho, D. Bartolomé Conill, D. Miguel Delgado, D. Juan Payo Coello, D. Domingo Porta, D. Gabriel Forés, D. Juan de Guimerá, D. Francisco de Oliver, D. Juan Tarrós, D. Miguel Merola, D. Domingo Quiles, D. Baltasar Sayol, D. José Escuder y D. Felix Genover. Entre sus monjes los hubo muy esclarecidos, y tales fueron Fr. Jaime Ricart, Fr. Guillem Ripoll, Fr. Juan Magdalé, Fr. Bartolomé Escuder, Fr. Bernardo Serra, Fr. Pedro Queralt, Fr. Juan Ruiz de Moros, Fr. Jaime Crosa, Fr. Andrés Novell, Fr. Agustín Vilar, Fr. José Queralt, Fr. Miguel Escuder, Fr. Jaime Finestres, célebre por su interesante Historia de Poblet, y D. Antonio Mas, calificador de la Inquisición.

El Rey D. Jaime I vistió el hábito de Poblet; también fué monje el Infante de Aragón D. Fernando, hijo tercero de Don Alfonso II, así como multitud de príncipes y caballeros de las más nobles familias.

Y finalmente, tanto los abades como los monjes de Poblet, recibieron en distintas épocas delegaciones especiales y muy honoríficas de los Pontífices y Reyes, para resolver árdulos asuntos, tanto religiosos como civiles.

VIII

EPISODIOS HISTÓRICOS

1.º

RELACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESTANCIAS RÉGIAS QUE TUVO POBLET

A pesar de las muchas dificultades que presentaban los viajes en las épocas que las vías de comunicación eran pocas y defectuosas, los reyes y príncipes efectuaban visitas al Monasterio, alojándose, por lo general, en las habitaciones denominadas *Cámaras reales*, ó bien en los locales del Palacio del Abad.

De las distintas visitas régias que tuvo Poblet, merecen especial mención las siguientes:



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Biblioteques

Biblioteca d'Humanitats

- 1.^a D. Ramón Berenguer IV, fundador del Monasterio, en Agosto de 1151, acompañado de su esposa la Reina de Aragón D.^a Petronila, con el objeto de enterarse de las obras que había ordenado construir para la instalación del Convento.
- 2.^a D. Alfonso II visitó el Monasterio varias veces, siendo una de ellas en 1194. Su hijo D. Pedro II también hizo varias visitas.
- 3.^a D. Jaime I, el *conquistador*, en 1225, época en que gobernaba el abad D. Ramón Cervera. También estuvo en 1228 con el objeto de bendecir las banderas de sus ejércitos.
- 4.^a D. Pedro III, distintas veces, siendo una de las principales la del 13 de Abril de 1278, acompañando el cadáver de su padre D. Jaime I.
- 5.^a D. Alfonso III en el mes de Noviembre de 1289. Durante la estancia régia falleció D. Jaime Surroca, Obispo de Huesca y acompañante del Rey.
- 6.^a D. Jaime II visitó Poblet en Junio de 1313 y posteriormente en el mes de Mayo de 1320. Estando esta vez en Poblet firmó varios privilegios concedidos á la Catedral de Vich.
- 7.^a D. Pedro IV en 30 de Julio de 1341, acompañado de su esposa D.^a Margarita. Durante los días que los Reyes estuvieron en el Monasterio, la Reina dió á luz la infanta D.^a Constanza. El mismo Rey volvió á visitar Poblet en 1342, 1346 y 1378.
- 8.^a D. Carlos II de Navarra en 1375, hermano de D.^a María, primera muger del Rey D. Pedro IV.
- 9.^a D. Juan I en 8 de Diciembre de 1389, alojándose en las nuevas *Cámaras* reales, últimamente construídas. Asistió también en 1394 á la traslación desde Barcelona de los restos de su Padre.
- 10.^a D. Martín *el humano*, en el año 1397, época en que ordenó la construcción de la suntuosa fábrica, conocida por *Palacio de D. Martín*, cuya obra quedó sin concluir.
- 11.^a D. Alfonso V en 12 de Abril de 1416, acompañando el cadáver de su Padre D. Fernando; prolongándose después la estancia régia por mucho tiempo.
- 12.^a Los Reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel, el día 9 de Noviembre de 1493, cuya visita real, por su escepcional importancia, se describe después aparte.
- 13.^a D. Felipe II en 29 de Marzo de 1564, miércoles de la Semana Santa, prolongándose su estancia hasta el Sábado Santo día 1 de Abril.

14.^a El mismo Rey D. Felipe II volvió á visitar Poblet el 13 de Abril de 1585, que también correspondía á Semana Santa. Le acompañaban el príncipe heredero, las dos infantas sus hijas y el duque de Saboya, casado con la infanta menor.

Celebraron el Viernes Santo la función del Mandato, en el refectorio, el Rey acompañado del príncipe y del duque de Saboya. Las infantas celebraron la misma función en el Claustro de San Estéban.

Cuentan las crónicas del Monasterio que, durante la estancia, el Rey mostró deseos de poseer, y lo hizo suyo, un interesante documento que los monjes le habían exhibido, y era una escritura en la cual constaba, que un caballero de la casa de Alentorn había tomado dinero á censo para verificar un viaje á Jerusalem con el objeto de conocer y poder ver al deseado Mesías.

15.^a D. Felipe IV visitó el Monasterio el año 1638.

16.^a El Archiduque de Austria D. Carlos que, según la historia, fué proclamado en Cataluña rey de España; visitó Poblet el año 1706.

2.º

DON JAIME I EL CONQUISTADOR, REY DE ARAGÓN

Ya que es el monarca que, además de ser gran protector de Poblet, vistió antes de morir el hábito de monje del mismo, creemos oportuno dar algunos apuntes históricos de tan esclarecido soberano.

D. Jaime nació en Montpellier en 1.º de Febrero de 1208, en cuya época aquella ciudad formaba parte de Cataluña.

Las cortes del reino, reunidas en Lérida, le proclamaron Rey de Aragón y Cataluña, habiendo sido presentado en dicha ceremonia por el Arzobispo de Tarragona D. Esparrago, de la familia de los Abarcas (próximo pariente del Rey).

Estando en Tarragona y sin prévia convocatoria, se improvisaron y reunieron cortes, por haber concurrido accidentalmente en dicha ciudad la mayoría de los nobles de Cataluña, entre los cuales figuraban en primer lugar D. Nuño Sanchez, hijo del Conde Sancho, Guillermo de Moncada Conde de Ampurias, Geraldo de Cervellón, Raimundo de Alemany, Guillermo de Claramunt, Ber-

nardo de Santa Eugenia, señor de Torroella y otros. Durante su estancia en Tarragona un experimentado marino, llamado Pedro Martel, invitó al Rey á un banquete, con toda la corte, y á los postres tuvo ocasión de explicar á D. Jaime la situación y demás antecedentes de las Islas de Mallorca, proyectándose en el acto el plan de conquista, á cuyo fin se reunieron Cortes generales en Barcelona en 1228.

Salió la expedición de Tarragona en 1229, en el mes de Mayo, compuesta de 25 naves gruesas, 18 taridas, 12 galeras, y entre buzos y galeones 100, de modo que formaban un conjunto de 150 barcos próximamente, sin contar las embarcaciones pequeñas.

Los primeros caballeros que saltaron en tierra fueron D. Nuño, Raimundo de Moncada, Bernardo de Santa Eugenia y Gilberto de Cruilles, todos catalanes, y los Templarios. En las primeras batallas con los moros, murieron Guillermo y Raimundo de Moncada, y de enfermedades contagiosas los hermanos Cervellón, Alemany, el Conde de Ampurias y otros nobles catalanes.

Mientras se formaban los preparativos de esta conquista se celebró un Concilio en Tarragona (Abril de 1228) presidido por el legado apostólico Cardenal de Santa Sabina, á fin de anular el matrimonio de D. Jaime con D.^a Leonor de Castilla, legitimando allí mismo á su hijo D. Alfonso.

Cuando D. Jaime tuvo noticia de que el Rey de Tunes se disponía pasar á Mallorca, desde Barcelona dispuso que todas las fuerzas de Aragón y Cataluña se reunieran lo más pronto en Tarragona, á cuyo efecto se presentaron 250 caballeros, pero tuvo noticia que los moros, que aun quedaban sin someter, esperaban su llegada para rendirle vasallaje. En esta ocasión fué cuando se habló de la conquista de Valencia, que coincidió con la rendición de Menorca, y ya no se dejó de mano el proyecto.

De Tarragona salió dirigiéndose á Tudela, para tener la entrevista con D. Sancho de Navarra, llamado el Fuerte; haciéndose mutuamente el convenio de heredarse el uno al otro.

Comenzada la conquista del Reino de Valencia, los víveres para abastecer el ejército iban por mar de Tarragona y Tortosa, especialmente durante el sitio de Burriana.

Hallándose D. Jaime I en Lérida prometió al Abad de Poblet D. Arnaldo de Prexens, en 28 Agosto de 1257, que elegía dicho Monasterio para sepultura, siendo testigos los nobles Gauberto de Castellnou, Pedro de Moncada, Egimeno de Focas, Pedro de

Villamur y Artal de Luna. La principal cláusula del documento dice así: *Reconociendo y reduciendo á la memoria, que de tiempo atrás solemnemente votamos en mano de Fr. Ramón entonces Abad de Poblet, y elegimos sepultura en el Monasterio; ratificando ahora el mismo voto y elección de sepultura, y confirmándolo de cierta ciencia; para que se vea que deseamos que nuestro propósito y voto hecho tenga su debido efecto; otra vez con maduro juicio votamos, y elegimos nuestra sepultura en dicho Monasterio en mano de Fr. Arnaldo Abad de él mismo, concediendo á él, y á sus Sucesores y al Convento de el mismo Monasterio licencia y libre potestad, para que en cualquiera lugar de nuestros Dominios, ó fuera de ellos, que nos sobreviniere la muerte, puedan tomar nuestro cuerpo y llevarlo á dicho Monasterio, y darle allí sepultura, cessante cualquiera contradicción aun en caso que Nos (lo que no suceda) ordenásemos en otra forma nuestra sepultura.*

Este acto del Rey D. Jaime I prueba de una manera evidente el mucho aprecio y estima que tenía á Poblet, distinguiéndolo siempre, durante su vida, con la concesión de multitud de derechos y privilegios.

Varias fueron las visitas con que el Rey D. Jaime honró á Poblet, siendo una de ellas en el año 1225, asistiendo, durante su estancia, al Aula Capitular entre los Monjes, y dando en memoria de su estancia 200 morabatines alfonsinos para subvencionar la construcción de los Claustros.

Antes de partir para la conquista de Mallorca, estuvo también en el Monasterio, con el objeto de bendecir las banderas y estandartes de sus ejércitos y poner bajo la protección de Nuestra Señora de Poblet, el éxito de la conquista.

La vida de D. Jaime, que fué de continuo movimiento, terminó en Valencia, en donde se hallaba para apaciguar varias sublevaciones en 1276. Presintiendo una muerte pronta, hizo testamento y nombró albaceas al Arzobispo de Tarragona, al Obispo de Zaragoza, al Abad de Poblet y á los nobles Conde de Ampurias y Bernardo Guillen de Entensa.

Entre sus legados hizo donación á Poblet de los castillos y villas de Copóns, Vicianá, Montfalcó, Timor y Pallarolas. Además le hizo donación de toda su vajilla de plata, y de su Capilla.

En 21 de Julio del mismo año 1276, pidió al Abad de Poblet D. Bernardo de Cervera, que le pusiese el hábito de novicio del Monasterio, estando presentes en dicho acto, su hijo mayor Don Pedro III y varios nobles.

Son notables las últimas palabras con que el monarca concluye su crónica, que él mismo escribió en idioma catalán y que copiamos traducidas: *Al cabo de algunos días en nuestro propósito de retirarnos á Poblet para servir á la Madre de Dios en aquel Monasterio, salimos de Alcira y llegamos hasta Valencia, pero aquí se agravó nuestra enfermedad y no permitió nuestro Señor que continuásemos nuestro viaje....*

Murió el gran Rey á 27 Julio de 1276, disponiendo antes de morir que le vistiesen el hábito de Monge de Poblet.

Muerto D. Jaime permaneció su cadáver depositado en la Catedral de Valencia hasta el año 1278, en que, desocupado su hijo D. Pedro de la guerra contra los moros, y deseando cumplir la última voluntad de su padre, lo trasladó al Monasterio de Poblet en 13 de Abril del mismo año, celebrándose suntuosas exequias con asistencia de la Reina de Castilla D.^a Vigilante y de la mayor parte de los Prelados y ricos hombres de estos reinos. Entoncos fué colocado D. Jaime en un sarcófago de madera sobre el presbiterio y frontero al sepulcro de su abuelo D. Alfonso, pero cuando por los años 1390 quedaron acabados los Reales sepulcros que el Rey D. Pedro el Ceremonioso había mandado construir en aquella Iglesia, se le trasladó á ellos, colocándolo en el panteón más inmediato al presbiterio, á la parte del Evangelio, conforme hemos manifestado en el capítulo anterior.

En 18 de Enero de 1843 se otorgó una acta de traslación por el Notario de la Espluga de Francolí D. Pedro Antonio Vasallo, de cuyo contenido se desprende, que habiendo sido llamado en dicha fecha el citado Notario, por el Alcalde D. Matías Vernet, á presencia de dicho Señor, del Ayuntamiento de la Espluga de Francolí, de D. Antonio Serret, Cura-Párroco de la misma, de D. Juan Ramón, médico, D. Antonio Pau, cirujano, y D. Pedro Gil, comerciante, entregó éste al mencionado Alcalde, un oficio del Gefe Político de Tarragona (hoy Gobernador), en el que se facultaba á dicho D. Pedro Gil, para recoger los restos de los Reyes de Aragón, extraídos y profanados por las turbas en 1836 de los panteones de Poblet, y salvados con muchos peligros por el indicado Párroco y otros vecinos de la Espluga que los depositaron en su Iglesia, lo cual verificaron aquellos movidos de un acto de humanidad y de respeto á tan ilustres príncipes, en vista de que tan venerandos restos se hallaban esparcidos por el Monasterio, de cuya operación extendió dicho Notario la correspondiente acta.

El expresado oficio solicitado del Gefe Político de Tarragona D. Cirilo Franquet, por D. Pedro Gil, hace honor á este digno sujeto natural de Tarragona. Los restos trasladados á esta capital fueron entregados á una Comisión de la Sociedad económica, que con el título de Comisión de Monumentos, se había creado en 1843; cuyos restos mortales se conservaron en la Capilla del *Corpus Christi* á cargo del Excmo. Cabildo de esta metropolitana Iglesia. El cadáver de D. Jaime fué trasladado en un cofre de nogal con molduras bronceadas y cerrado con tres llaves, que tenía en su interior otra caja de plomo con cristales; al través de ellos se veía la momia real pero despojada enteramente de sus hábitos.

Por Real Orden de 14 de Mayo de 1853 fueron cedidos á Tarragona, para su custodia, los restos de tan gran monarca, cuya real disposición, por su interés histórico, copiamos íntegra á continuación:

«Hay un sello que dice: «Gobierno civil de la Provincia, Tarragona».—Monumentos históricos.—Núm. 464.—El Excmo. señor Subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia con fecha 14 del mes actual, me dice lo que copio: «El Señor Ministro de Gracia y Justicia dice con fecha de ayer desde Aranjuez al de Gobernación del Reino lo siguiente:—En vista de una exposición del Ayuntamiento de Valencia remitida por V. E. á este Ministerio en 4 de Diciembre de 1851 en solicitud de Real autorización para trasladar á dicha Ciudad los restos mortales del Señor Rey D. Jaime I de Aragón que se hallan en Tarragona; teniendo presente que en asuntos de esta especie la regla principal que debe tenerse en cuenta es la voluntad del mismo que por sus hechos ha llegado á ser objeto de veneración y la del Rey D. Jaime se significó bastante con el hecho de haber designado como lugar de reposo para sus cenizas el Monasterio de Poblet sito en territorio Catalán; y como por otra parte tampoco sería justo que no estuviere conservado con todo el decoro correspondiente á un personaje que representa tantas glorias nacionales; la Reina (q. D. g.) de conformidad con el dictamen de la Sección de Gracia y Justicia del Consejo Real, se ha dignado mandar que el expresado cadáver del Señor Rey D. Jaime I se conserve en Tarragona, pero con la precisa é indispensable condición de que, en el término improrogable de dos años, se construya por esta Ciudad un monumento digno de tan precioso depósito, y si pasa este plazo sin haberlo

verificado, se entiende que renuncia el derecho que se le concede trasladándose desde luego á Valencia.—De Real orden, comunicada por el expresado Señor Ministro de Gracia y Justicia lo traslado á V. E. para que lo ponga en conocimiento del Ayuntamiento de esa Ciudad.—Y al verificarlo encargo á V. S. que nombre una comisión de su seno para que se apersona conmigo, á fin de conferenciar acerca del asunto de que trata la preinserta Real orden.—Dios guarde á V. S. muchos años. Tarragona, 25 de Mayo de 1853.—*Miguel Diaz*.—Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad.»

El Ayuntamiento en sesión del 27 del mismo mes y año aceptó las condiciones que fija la trascrita Real orden, designando para representarle una comisión compuesta de los Sres. Concejales don Francisco Corbella y D. Domingo Theilig.

Constituida la Junta para el cumplimiento de la citada Real disposición, la formaron representantes de las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, y realizada la construcción de la sepultura en el trascoro de la Catedral de Tarragona, se verificó la traslación de los restos de Don Jaime I el Conquistador el día 7 de Octubre de 1856, celebrándose una función religiosa con toda la pompa que se acostumbra en tales casos, y organizándose una procesión para llevar los restos reales al panteón erigido en la Santa Iglesia Catedral de Tarragona en la forma siguiente, cuya relación creemos verán con interés nuestros lectores:

- 1.º Una sección de Batidores á caballo mandada por un oficial.
- 2.º Una Batería rodada.
- 3.º Los timbales del Ayuntamiento enlutados y destemplados.
- 4.º Los alumnos del Instituto provincial.
- 5.º Los Sres. Militares libres de servicio, Empleados, comisionados de los Ayuntamientos á quienes se invitó y demás señores convidados.
- 6.º Los Sres. Profesores del Instituto.
- 7.º Los individuos de las Sociedades Económica y Arqueológica.
- 8.º Los Sres. Cónsules y Vice-cónsules residentes en esta plaza.
- 9.º La Junta de Comercio.
- 10.º Un estandarte negro con el escudo de armas del Rey

difunto á cargo de un individuo de la Junta de obsequios, acompañado de los demás que formaban parte de la misma.—Los infantes expósitos con velas encendidas.—Los alumnos de las Escuelas públicas de varones en la misma forma.—Las cruces de todas las Iglesias con mangas de luto, alternando con los estandartes negros de la Catedral y de las Cofradías.

11.º Clero Catedral.—Alumnos del Seminario Conciliar con hachas.

12.º La carroza fúnebre donde iba el ataúd que contenía los regios restos, desprendiéndose de él ocho cintas que llevaban por su orden dos Jefes del Ejército, dos individuos de la Junta de obsequios, dos Diputados provinciales y dos Concejales del Ayuntamiento de esta capital.

13.º A los lados del féretro marchaban dos filas de sargentos del Ejército en representación del Cuerpo de Guardias de la Real Persona.

14.º Seis caballos enlutados, guiados por otros tantos palafreneros.

15.º Los trompeteros, alguaciles, maceros y demás empleados de la Municipalidad en dos filas, llevando los primeros, cubiertos con crespón, sus instrumentos.

16.º Los señores Comisionados de las Diputaciones provinciales invitadas.

17.º Títulos de Castilla.

18.º Diputación provincial de Tarragona.

19.º El Ayuntamiento Constitucional con las Autoridades, presidiendo la función como representante de la ciudad que tributaba el obsequio al gran Rey, y llevando á la cabeza al Excelentísimo Sr. D. Francisco de Paula Fernandez de Córdoba, Conde la Puebla del Maestre, comisionado por S. M. para representarle en la predicha traslación.

20.º Una columna compuesta de todas las compañías de preferencia que se hallaban en la ciudad, con bandera y música al mando de un Jefe del Ejército.

21.º Un escuadrón de caballería.

Las tropas formaron en la carrera é hicieron los honores de ordenanza á los reales restos.

El Notario D. Juan Francisco Albiñana Borrás, designado por el Ayuntamiento y Cabildo, extendió la oportuna acta, depositando dentro del sepulcro una de sus copias, cerrándolo á presencia

de los asistentes, siendo entre ellos el citado Conde de la Puebla del Maestre en representación de S. M., los Obispos D. José Caixál y Estradé, Obispo de la Seo de Urgel, y D. Antonio Palau Termens, Obispo de Vich, las Autoridades y varios individuos del Ayuntamiento y Cabildo.

3.º

VISITA Á POBLET DE LOS REYES CATÓLICOS

D. FERNANDO II Y D.^a ISABEL I

En Mayo de 1493 se celebraron Cortes en Barcelona con asistencia de los Reyes Católicos y con gran concurrencia de Prelados, nobles y otras personas notables por su saber y posición. Allí había acudido el Abad D. Juan Payo Coello, y se supone que aprovecharía la ocasión para solicitar una visita á Poblet á los Reyes Católicos.

En efecto el día 9 de Noviembre del mismo año se efectuó la régia visita de tan preclaros monarcas.

Por la mañana del mismo día, que era Sábado, llegó á Poblet D.^a Isabel primogénita de los Reyes Católicos, joven de 24 años, y viuda de D. Alfonso, Príncipe de Portugal, que murió en 13 de Julio de 1491.

A las tres de la tarde llegaron los Reyes acompañados de las tres infantas, D.^a Juana de 14 años edad, D.^a María de 11 años, y D.^a Catalina de 8 años, y de gran número de Prelados, Grandes y Damas.

Entre los Prelados había el Cardenal Arzobispo de Toledo, los Arzobispos de Sevilla y de Caller, y el Obispo de Mallorca.

Entre los Grandes figuraba el infante D. Juan de Aragón, duque de Villa-hermosa, y sobrino del Rey; el Comendador mayor de Santiago, el Adelantado de Murcia, el Ayo D. Sancho del Castillo, el Contador D. Rodrigo de Ulloa, el Maestro Sala don Gonzalo Hernandez de Aguilar, Ruiz-Diaz de Mendoza, Sancho de Cabra y otros muchos.

Entre las muchísimas damas, se contaban 60 hijas de duques, marqueses y condes, las ayas de los príncipes acompañadas de 500 doncellas de servicio.

Fueron recibidos Sus Magestades en la Puerta Dorada, por el Abad, acompañado de toda la Comunidad, que en aquella época se componía de 94 monjes, *8 novicios y 35 conversos. Bajaron de sus cabalgaduras en la plaza de frente la Capilla de San Jorge, arrodillándose al adorar las reliquias que llevaba el Abad, como era costumbre en las visitas régias.

Después, procesionalmente y cantando la Comunidad el *Te-Deum laudamus*, entraron los monarcas bajo Palio, llevado por nobles y Grandes.

Luego de concluída la ceremonia, besaron las tumbas de sus padres los Reyes D. Juan y D.^a Juana, retirándose después en los aposentos que les tenían preparados en el mismo Palacio del Abad.

Al declinar la tarde de aquel día, llegó el príncipe D. Juan, joven de 15 años, que hizo parte del viaje cazando, en compañía de sus gentiles hombres, y séquito muy lucido. Apesar de estar los Reyes en Poblet, fué recibido con gran ceremonial y hospedado en el mismo Palacio del Abad. También se prepararon habitaciones en el palacio Abadial, para hospedar dignamente á la princesa Isabel y las tres Infantas sus hermanas.

Los Prelados y varios Grandes, fueron acomodados en las habitaciones denominadas Cámaras reales y otras dependencias próximas.

Las damas, en número de más de 300, ocuparon el Salón de los Arcos, situado á la parte posterior de las Cámaras abadales, siendo notable, según refieren los historiadores, que apesar de tan gran número, parecían estas señoras más bien religiosas en dormitorio, que damas en Palacio.

El domingo, día 10, oyeron misa de Pontifical, el Rey en su Capilla del Presbiterio, acompañado del Príncipe, y la Reina en la otra con las Infantas.

Por la tarde visitaron las sepulturas reales; teniendo la Reina especial interés en ver el cadáver de su tía, la infanta D.^a Catalina, esposa de D. Enrique, duque de Segorbe, hermano de Don Juan II de Aragón.

El lunes, día 11, hubo oficio de difuntos para sus antecesores, y el resto del día lo pasaron visitando el Monasterio, y admirando sus reliquias y ornamentos.

El martes 12, después de haber besado toda la Comunidad las Reales manos, partieron los Monarcas, acompañándoles hasta el atrio.

Los Reyes quedaron muy satisfechos de la visita, por lo bien que habían sido recibidos. El Abad todo lo había previsto, y merced á su celo no faltaron víveres, ni camas para tan gran número de personas.

El Rey, para no ser gravoso al Monasterio, dió orden de que nada se tomase del Convento, pero el Abad, con muy buen acierto, enviaba á los visitantes todo lo que necesitaban.

La Reina quedó tan prendada del *Credo* que se cantó el domingo día 10, que quiso que su maestro de capilla sacara copia, para que fuera cantado en su Real Capilla, siendo conocido en la misma por el *Credo de Poblet*.

Como testimonio de afecto y de recuerdo de la régia visita, los Reyes regalaron al Monasterio ornamentos de rico brocado, casulla y dalmáticas, y una toalla para el facistol, y tres albas preciosas. A más de su valor intrínseco, tenían el alto mérito de ser ornamentos que la Reina, en unión de sus damas, había bordado en parte durante el sitio de Granada.

Durante la visita de los Reyes Católicos á Poblet, estuvieron sus ahijados D. Juan y D. Fernando, hijos de Mohamad Boabdil *el chico*, Rey de Granada, los cuales llegaron á Poblet el día 3 del propio mes de Mayo. Iban acompañados de dos eclesiásticos encargados de su educación é instrucción. Aprovechando dicha estancia, el infante D. Fernando tradujo al español el documento árabe de donación del Rey Moro al ermitaño Poblet, y del cual se hace mención en la *noticia histórica* que trata de la fundación del Monasterio.

4.º

SAN BERNARDO DE ALCIRA

En el siglo XII, durante la dominación de los árabes en el Reino de Valencia, dominaba el reyezuelo Almanzor soberano de Carlet, dependiente del Rey Moro de Valencia.

Almanzor tenía dos hijos y dos hijas, llamados Almanzor, Amete, Zayda y Zorayda.

Los varones estaban en la Corte del Rey de Valencia, en donde prestaban servicio y al mismo tiempo se educaban. Los dos eran muy estimados del Rey, pero muy particularmente el menor Amete por sus especiales prendas de carácter é inteligencia, de tal modo que siendo necesario enviar una embajada al Conde soberano de Barcelona, se eligió Amete para efectuarla en 1156.

Salió Amete de Valencia, acompañado de guardias del Rey, pasando por Lérida en donde residía su tía Doraycela, dama mora de las principales de la corte del Rey moro de Lérida.

Al continuar el viaje desde Lérida, perdieron el rumbo, extraviándose de tal modo, que tuvieron que hacer alto durante la noche, aguardando el día siguiente para orientarse.

A la madrugada oyeron cánticos armoniosos que parecían ecos celestiales, y llevados de la curiosidad, observaron que procedían de un edificio que tenían muy cerca, y que la noche anterior no habían visto.

En efecto, era el cántico de los maitines entonado por los monjes de Poblet en el día de la Asunción.

Llevado Amete de la curiosidad, ó iluminado por la Providencia, quiso visitar el edificio, siendo recibido afectuosamente por el Abad que á la sazón lo era D. Griomaldo, quedando el Príncipe moro tan prendado, que decidió quedarse, despachando á sus acompañantes para que regresasen á Lérida.

Fueron tan provechosas las lecciones que recibió y tan convincentes, que se convirtió al cristianismo con el nombre de Bernardo, tomando el hábito de Monje de Poblet y mereciendo la estimación de todos por su conducta.

En 1178, siendo abad D. Hugón, pidió permiso para visitar á su familia. Fué á Lérida para ver á su Tía, á cuya Señora convirtió, así como á la mayoría de su servidumbre. Por ella supo que sus padres habían muerto y que su hermano mayor Almanzor gobernaba en Carlet.

Regresó á Poblet, decidiendo hacer un viaje á Carlet cuando tuviera ocasión, lo que verificó en 1181 presentándose á la corte de su hermano Almanzor, que lo recibió con gran contento.

Su objeto principal era obtener la conversión de sus hermanos, por cuyo motivo procuró exhortarles explicándoles la Fé, consiguiéndolo de sus hermanas, las cuales tomaron los nombres de María y Gracia; pero de ninguna manera de su hermano, antes al contrario se presentaba irradísimo contra Bernardo por sus conquistas á favor de la Religión de nuestro Señor Jesucristo.

Temiendo la cólera de Almanzor, decidieron marcharse de su corte, pero alcanzados por los soldados moros, estos les invitaron á volver á Carlet, y como Bernardo y sus hermanas rehusaran hacerlo, los mismos soldados crucificaron á Bernardo y á las dos princesas las degollaron. Fueron sepultados por la caridad de

un criado, á quien Bernardo había convertido, en un campo denominado Alcira y de aquí tomó el nombre de San Bernardo de Alcira.

Ocultos por mucho tiempo, cuando el país ya se vió libre de los árabes, fueron trasladados los restos de los mártires á Poblet á 2 Septiembre de 1603.

Muchos hechos milagrosos se citan de la santidad de Bernardo de Alcira.

Desempeñando el cargo de Monje Bolsero, su caridad era tan grande, que alarmada la Comunidad por sus muchas limosnas, creyeron que tantas dádivas podía disminuir el tesoro de Poblet. Quisieron intervenir y fiscalizar su administración, y hallaron con gran asombro, que las arcas estaban repletas, los servicios atendidos, las cuentas saldadas, y que al mismo tiempo los almacenes de víveres y comestibles se hallaban llenos como nunca habían estado.

Realizó multitud de curaciones milagrosas, distinguiéndose notablemente en la cura de niños quebrados.

Un monje, que se había separado del convento, estaba de párroco en cierto pueblo, y habiéndole visitado el Santo, de quien sabía que por su intercesión había recobrado el habla un niño mudo, le suplicó le alcanzara de Dios la gracia de poder vestir de nuevo el hábito monacal; accedió á ello el Santo, y le dijo que desde aquel momento delante de Dios ya era otra vez monje y que tan pronto regresara á Poblet procuraría su ingreso. Pero habiendo fallecido el cura, que había sido monje, antes de que el Santo hubiese podido realizar su promesa, fué sepultado con su traje ordinario, y al exhumarse más tarde el cadáver resultó, con gran asombro de todos, que dicho traje estaba trocado en hábito monacal.

5.º

EL VENERABLE PADRE FRAY PEDRO MARGINET

El bienaventurado Padre Pedro Marginet fué, por su vida ejemplar y por los hechos con que la enalteció, uno de los más ilustres hijos de Poblet.

Descendiente de modestos y sencillos padres labradores, era natural de Vallclara, y desde su más tierna edad cursó latín y teología con mucho aprovechamiento, siendo digno de vestir el hábito de Monje, en tiempo del Abad D. Guillen de Agulló.

Desde 1393 á 1400 había desempeñado varios cargos, mereciendo los plácemes de la Comunidad.

El Padre Marginet se hizo muy amigo de un fraile del Convento de San Francisco, situado en la villa de Montblanch, llamado Fray Anselmo Turmeda. Esta amistad fué causa de que los dos amigos, después de una série de hechos no muy conformes á la vida monacal, determinaran dejar las respectivas Comunidades, lo que produjo gran pena á los monjes de Poblet por lo mucho que estimaban las excelentes prendas personales de Marginet.

Libres del hábito, honroso distintivo de la Comunidad que habían abandonado, y familiarizándose con hombres delincuentes y mujeres livianas, se escondieron en sitios escabrosos y deshabitados, entregándose á toda clase de crímenes y de excesos.

Fueron tantos los escándalos que dieron por la comarca, que el Abad Carbó creyó prudente que se hicieran públicas y particulares oraciones, para pedir á Dios iluminase á los dos ex-religiosos autores de tantos desmanes.

Después de dos años de fechorías desde Julio 1411 á Agosto 1413, Marginet fué el primero que se arrepintió de sus crímenes, de tal modo que, apesar de la presión que en su ánimo ejercian sus crueles amigos, determinó volver al camino del bien, y al efecto, acompañado de dos mujeres, se presentó en Vallclara en casa de sus padres, que tuvieron gran pesar de saber los extravíos del hijo, y al mismo tiempo mucho consuelo al verle otra vez por el camino del bien.

Dejando las dos arrepentidas mujeres al cuidado de sus ancianos padres, se marchó Marginet al Monasterio en la madrugada del día de la Asunción, ó sea en la misma solemnidad que visitó por primera vez el convento San Bernardo de Alcira.

Con mucha habilidad entró en el Claustro, y en el momento que los monjes estaban reunidos en el Aula Capitular, se presentó Marginet arrastrándose por el suelo y pidiendo perdón de todas sus culpas. Después de las amonestaciones del Abad, fué encerrado, á lo que se prestó humildemente, y aguardando resignado el fallo ó castigo de sus crímenes.

Continuó el Monasterio dando gracias al Cielo por la conversión del pecador, á quien se sujetó á toda clase de privaciones, ayunos y penitencias. En vista de su arrepentimiento, el Abad, delante de la Comunidad, lo absolvió, concediéndole otra vez el hábito y ordenándole que cuando estuviese aquel día en el Refectorio había de dejar parte de la comida para los pobres.

Vuelto al Monasterio, su vida fué la de un verdadero Santo, sujetándose á toda clase de privaciones y castigándose el cuerpo continuamente con cilicios, cadenas etc. hasta el punto de derramar sangre.

Visitó todos los pueblos y demás sitios en que había producido escándalos, y allí, reunidos todos en la plaza pública, pedía perdón de sus pecados, haciendo al propio tiempo públicas penitencias.

Queriendo que su vida fuese de más mortificación, se fué á vivir en una cueva próxima á la montaña de la Pena, haciendo vida del más austero anacoreta, sustentándose solo de yerbas y durmiendo sobre tablas.

Después de una vida edificante, murió en 26 de Marzo de 1435 en olor de Santidad, disponiendo la Comunidad en virtud de haber llevado vida tan ejemplar, darle sepultura en vez del Cementerio comun de los monjes, como disponían las reglas de la Orden, en la Capilla de San Salvador, (después de las Reliquias).

En el pavimento de dicha Capilla estuvo hasta 1490, en que D.^a Guiomar de Portugal, esposa del Infante *Fortuna*, visitando Poblet, mostró deseos al Abad D. Juan Payo Coello, de ver el cadáver de Marginet.

Dicha princesa pidió que sus restos se colocaran en los sepulcros reales, habiendo sufragado para ello un rico paño que cubriera el ataúd.

Considerando el Abad que los deseos de D.^a Guiomar contrastaban con la humildad que el Monje había tenido durante su vida, en vez de colocar los restos en las sepulturas reales, ordenó que se construyese un nicho en la misma Capilla, dejando una ventanilla con reja de hierro para que el público pudiese admirar la sepultura de Marginet.

Muchos fueron los milagros que se atribuyen á tan santo varón. Hé aquí algunos de los más notables:

Presentándosele una vez el demonio en figura de asno, lo ató con la correa que le ceñía, y después de haberlo rociado con agua bendita, lo tuvo sujeto en la cuadra mucho tiempo, haciéndole trabajar con exceso hasta que, engañando á un mozo, quien creyó que se ahogaba, le quitó la correa bendita y al momento desapareció, de cuyo hecho Marginet tuvo conocimiento al momento.

Cuando vivía en la cueva de la montaña de la Pena, el día que el Abad reunía la Comunidad, se presentaba al coro sin saber por

dónde había entrado, estando las puertas del Monasterio completamente cerradas.

D.^a Leonor de Aragón, hija de D. Pedro, Conde de Urgel y hermana de D. Jaime, último conde de Urgel, que mereció el título de Venerable por su vida edificante y santa, haciendo penitencia en la misma montaña de la Pena, murió en el mes de Mayo de 1430, y según refieren historiadores de crédito, Marginet vió subir el alma de D.^a Leonor al Cielo rodeada de Angeles, no pudiendo menos de dirigirla la siguiente súplica: *Carisima hermana, acordaos de rogar á Dios por mí.* Durante su vida fué un ángel protector del Monasterio, y su memoria no dejó de ser considerada como la de un alma bienhechora, que desde las eternidades del otro mundo bendecía el sagrado Instituto de los monjes de Poblet.

Durante su vida sus consejos se escuchaban con gran aceptación. Por fallecimiento de D. Juan Martinez de Mengucho, fué elegido abad D. Guillen de Queralt, prior de Nazareth de Barcelona, cuyo sujeto no quería aceptar el cargo, fundándose en su estado de salud; pero Marginet, con sus súplicas y consejos, le hizo desistir de su propósito.

Después de su muerte daba frecuentes avisos, cuando había de ocurrir alguna calamidad, anunciándola con señales prodigiosas.

En efecto, el bienaventurado Dr. D. Juan de la Peña creyó oír en 1307 los ecos de un intenso ruido en la tumba, y precisamente aquel mismo año una peste asoló Cataluña y el monasterio corrió el peligro de que el Arzobispo de Zaragoza D. Alfonso de Aragón, fuese nombrado Abad Comanditario de Poblet, quitándole la prerogativa de elegir la Comunidad su Prelado.

El mismo virtuoso varón volvió en 1529 á oír los mismos golpes, presentándose al año siguiente, otra peste en la provincia de Tarragona; y en Poblet, dentro de poco, fué depuesto el Abad Quexal.

En sus oraciones, Marginet nunca olvidó á su amigo Turmeda y fueron tan fervientes, que Dios le concedió la gracia de que los ángeles le trasladasen á Túnez, en donde se hallaba aquel predicando el Mahometismo, quien á la vista de su amigo, se arrepintió de sus faltas, y volvió á predicar el Evangelio con más grande elocuencia que antes, convirtiendo á muchos infieles, lo que irritó al Rey Moro de Túnez en tan gran manera, que ordenó á sus sectarios degollasen á Turmeda.

Fueron tantos los hechos y virtudes de Marginet, que habiénd-

dose publicado en 1502 la historia de los Santos de Cataluña, fué incluido en el Catálogo, con una relación de todas las buenas obras y milagros de Marginet.

Designados en 1611 por el Papa Paulo V, Comisarios apostólicos para esclarecer las virtudes de Marginet y de D.^a Leonor de Portugal, los abades de Beruela y de Piedra, respectivamente D. Juan Alvaro y D. Lorenzo Zamora, resolvieron, después de un detenido exámen, que las cenizas de tan insignes personajes no estaban guardadas con la grandeza y magestad correspondiente á sus méritos, y en su vista decretaron lo siguiente:

Encargamos mucho al P. Abad haga una Capilla de nuestro P. San Bernardo, y en la una parte de ella ponga un sepulcro de mármol, ó de jaspe, con la mayor grandeza y magestad que pudiere, para que en él se depositen las Reliquias de el Santo Padre Fr. Pedro Marginet, y otro, si le pareciere, para la Ilustrísima Condesa de Urgel, de quien por tradición se cuentan tan grandes cosas.—Item, mandamos al Padre Abad, que junte todo lo que hay escrito, y se sabe por tradición de los milagros de el Glorioso Fr. Pedro Marginet, para que se haga un libro de todo, y el mundo sepa las misericordias que usó Dios con aquel Santo, y lo mismo haga de el ínclito P. San Bernardo de Alcira; pues es gloria de esta Casa haber tenido tales hijos, y para que mejor se cumpla, lo encomiende á algún Religioso de satisfacción y crédito.—Item, que ponga puerta y cerradura á la Cueva de San Marginet, y procure que aquel lugar se tenga con la reverencia y veneración que merece.

La anterior disposición dió mayor fuerza á la veneración que se tuvo siempre al cadáver del bienaventurado Marginet.

6.º

LAS TRES LUCES MILAGROSAS

Hemos explicado, en la fundación del Monasterio, que posesionado el Ermitaño Poblet del lugar de la *Lardeta*, con el nombre de *Huerto de Poblet*, se le agregaron dos ó tres compañeros para seguir su vida austera y de oración y ayudarle en las obras de construcción de un sencillo albergue para todos y de una Capilla que, bajo la devoción de *San Salvador*, les sirviese para sus actos piadosos.

Observaron, entregados en sus oraciones, que cada sábado aparecían varias haces ó rayos de luz, en línea vertical y suspen-

didadas en lo alto de la atmósfera, dando una claridad tal, que iluminaban todo el territorio que actualmente ocupa el Monasterio. Además notaron que, entre los resplandores, se distinguían notablemente tres haces de luz. Una de estas tres, consistentes en un rayo de luz, brillaba en Oriente, la que estaba más al Occidente se componía de dos rayos, y la más intensa, compuesta de tres rayos, resplandecía entre las dos. El mismo fenómeno observaron los naturales del país.

Enterado el Conde D. Ramón Berenguer IV de las predichas apariciones, determinó elegir el sitio *Huerto de Poblet* para la creación del Monasterio Cisterciense, cuya idea acariciaba ya de tiempo, y mucho más después de la conquista de dicho territorio.

D. Ramón Berenguer quiso interpretar la aparición de las luces en los sábados, día dedicado á la Virgen María, como indicio de que Dios designaba aquel lugar para la fundación deseada.

En memoria de las tres luces milagrosas, ordenó D. Ramón Berenguer construir tres iglesias, además de las habitaciones necesarias para la instalación de la nueva Comunidad. Una de ellas, dedicada á Santa Catalina, se edificó en el sitio en que se proyectaba la luz que constaba de un solo rayo; la otra se erigió en el lugar del haz de luz de dos rayos, dedicada al proto-Martir San Estéban, y la tercera fué la iglesia mayor, emplazada en el punto de la luz de tres rayos, y según la tradición, el sitio donde estaba el altar mayor, era precisamente el en que caía la proyección de esta luz.

Como recuerdo de la tradición de estas luces milagrosas, en el Monasterio se observaba la constante y nunca interrumpida costumbre de encender en el altar mayor tres luces en todos los Oficios Divinos, en el acto de cantar el coro la Antifona *Salve Regina*, en señal de reconocimiento de los beneficios recibidos por la Providencia.

7.^o

SANTUARIO DE LA VÍRGEN DEL TALLAT

A unos diez kilómetros del Monasterio y á la orientación Norte estaba situado el Santuario de Nuestra Señora del Tallat.

Uno de los pastores del Señor de Solivella D. Ramón Beren-

guer de Llorach, recorría la montaña del Tallat, con su ganado, en 1475, cuando observó en la parte superior de la misma unas hermosas luces, que le hicieron descubrir en dicho sitio una imagen de Nuestra Señora, de mármol y de 25 centímetros de altura, con corona Real y el Niño Jesús en el brazo izquierdo.

Cuando el pastor quiso enseñarla al Señor de Solivella, la imagen no estaba en el zurrón, que era en donde la tenía guardada. El mismo hecho se repitió con los vecinos de Solivella y Blancafort respectivamente, llamados Forner y Fitó, pues después de haberla recogido del monte del Tallat, muy cuidadosamente, al llegar á casa advertían que ya no estaba en su poder.

Estos milagros, movieron la devoción de los vecinos á tan sagrada Imagen, acordando levantarle una capillita en el sitio en donde mostraba deseos de ser venerada.

El Señor de Solivella, con motivo de haberla encontrado primero un pastor de su casa, quiso ser su Patrono y pagó los ornamentos, y luego pidió al Abad de Poblet que cuidara de su culto, á lo que accedió enviando un monge con el título de Sacristán de la Virgen del Tallat.

Fueron tan públicos los milagros de la Imagen de la Virgen del Tallat, que D. Juan II desde Lérida, en 16 Octubre de 1473, concedió permiso el Sacristán de la Virgen del Tallat para pedir limosnas en todos sus dominios. D. Fernando el Católico, en 1475, mandó al Señor de Solivella que se fabricase un Santuario digno de tan excelsa Patrona.

Fué una hermosa obra de estilo ojival en su mayor parte, con preciosas esculturas, debiéndonos lamentar que se deje perder actualmente tan estimada joya artística.

Muerto el Patrono D. Ramón Berenguer, por orden Real el Monasterio se incautó del Santuario, á cuyo efecto en 23 Mayo de 1509, el Abad D. Domingo Porta se hizo cargo del mismo, dando al monje encargado el título de Prior del Tallat, cuyo empleo desempeñó, el primero, el monje P. Fr. Pedro de Vius.

Entre los milagros que se cuentan merece especial mención el que, cuando los constructores de la primera capilla se vieron acosados por la necesidad del hambre, pues todos eran pobres, apareció milagrosamente una espuerta de pan, y aún se observa el sitio en que aparecieron tres javalíes para su sustento, y es notorio que nunca ha faltado el agua, aún en épocas de mayor sequía; y cuando se imploraba el auxilio del Cielo, llevando la Santa

Imagen en procesión debajo palio alrededor del Santuario, siempre los pueblos encontraban remedio á sus necesidades.

Es también tradición, que un esclavo de Argel, llamado Miró, vecino de Grañanella, invocando á la Virgen del Tallat, se vió transportado milagrosamente al Santuario, enseñándose aún el sitio donde se encontró.

Vendido el edificio en virtud de la Ley de desamortización, la Imagen fué trasladada al pueblo de Rocallaura, y como la obra ha pasado á ser propiedad particular, el colono habita la casa del ermitaño, y la Iglesia ya no está dedicada al culto.

8.º

CAPILLA DE NTRA. SRA. DE LOS TORRENTES

Situada la Capilla ó Ermita de Nuestra Señora de los Torrentes en el término jurisdiccional de los Abades de Poblet, á dichos Señores correspondía la designación de la persona que debía ejercer el cargo de ermitaño, con la facultad de recoger limosnas, y el deber de cuidar de los ornamentos de la Sagrada Imágen y de recibir los fieles que continuamente visitaban el Santuario.

Se halla situado próximo á Vimbodí, y en el sitio llamado Puente de los torrentes, por haber sido descubierta en dicho lugar en 1484 la Sagrada Imagen de la Virgen que allí se venera, dentro de un cañaveral.

El abad D. Juan Payo Coello, durante cuyo abadiato fué el hallazgo, dispuso que se edificara una capilla para su veneración.

Después de tres siglos de haber sido construida, amenazaba ruina la obra, por lo que, el Abad D. José Escuder, la mandó reconstruir, según expresa la inscripción que existe sobre la puerta.

La capilla es bonita y de capacidad suficiente para que tenga Presbiterio, con altar mayor, coro y sacristía, y dos capillas laterales dedicadas la una á San José y San Magin, y la otra á los Santos médicos Cosme y Damian. Su interior está decorado con molduras y florones, y los retablos de los altares son de talla escultórica. Tiene casa para habitación del ermitaño.

Actualmente es propiedad del Ayuntamiento de Vimbodí, y corre á cargo de dicho vecindario el culto y conservación de la ermita, que es frecuentada con gran devoción por los fieles de toda la comarca.



VII

CONCLUSIÓN



AL es, pues, el resultado de la excursión al histórico Monasterio de Poblet, que quisiéramos correspondiera á los deseos de los admiradores de nuestras antigüedades artísticas.

Si esta Guía no estuviera dedicada á bosquejar someramente las diversas partes de que consta el Monasterio y sus principales hechos históricos, nos detendríamos con gusto á encarecer la conveniencia de su reparación, no solo por restaurar su esplendor arquitectónico, sino como homenaje á las memorables glorias de ese cenobio, derruido por la furia de los hombres ignorantes, que creyeron equivocadamente, que los grandiosos monumentos elevados al culto de nuestra sacrosanta Religión, contradecían los principios y el desarrollo del progreso.

Todos los amantes de los primores y maravillas de las artes, deben secundar con eficacia y cooperar á las constantes excitaciones de la Comisión de Monumentos de la provincia, que como encargada de su custodia, ha acudido á los poderes públicos, para preservar de la ruina á este Monasterio, considerado como uno de los más preciados testimonios de nuestras glorias artístico-religiosas.

Los hijos de esta comarca, que hemos tenido ocasión de aquilatar la riqueza de detalles que contiene el memorable Monasterio, sentimos ardorosos deseos de coadyuvar y conseguir su reparación, y anhelamos que las gestiones de la aludida Comisión obtengan los mejores resultados, pues si permaneciendo en censurable indiferencia, no hiciéramos por nuestra parte todo lo que buenamente puede hacerse, no podríamos menos de ver con verdadero pesar que nuestras aspiraciones se habían agitado inútilmente.

Del reconocido celo de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Tarragona, de la que inmerecidamente forma parte el autor de esta Guía, y de la abnegación de todos nuestros compatriotas, cuyo amor á las venerandas tradiciones del país es reconocido y encomiado, nos prometemos que, con la dirección y apoyo de la potestad eclesiástica, llevarán á feliz éxito el laudable pensamiento de restaurar el Monasterio; restauración que será testimonio perdurable del culto artístico de los que la realicen y que agradecerán las generaciones venideras, como desagravio por los desmanes inconscientes de las turbas que, aconsejadas por la ira, lo destruyeron y profanaron.



ÍNDICE

	Págs.
I Situación topográfica	5
II Explicación del plano general del Monasterio	9
III Clausura exterior	15
1.º Obras de carácter monumental	15
Puerta dorada	16
Capilla de San Jorge.	17
Capilla de Santa Catalina	18
Hospedería	18
Palacio del Abad	18
2.º Obras ordinarias	19
Cerrajería	19
Bolsería.	19
Hospital de peregrinos	19
Capilla de la Virgen del Ciprés	20
IV Clausura interior	21
1.º Obras de carácter monumental.	21
Iglesia mayor.	21
Sacristía nueva	24
Altar mayor	25
Puerta Real	28
Claustro principal	31
Refectorio	34
Aula Capitular	32
Biblioteca	34
Dormitorio de Novicios	36
Palacio del Rey D. Martín	38
Lagares y Bodega	40
Claustro de San Esteban	43
Claustro del locutorio.	44
2.º Obras ordinarias	45
Cámaras Reales.	46
Casa del Prior	46
V Sepulturas	47
1.º Sepulturas Reales	48
2.º Cámaras sepulcrales Reales	53
3.º Sepulturas en general	57
A.—Sepulturas de la Iglesia	57
a.—En el atrio	57
b.—En las naves.	59
c.—En el crucero	61
d.—En el ábside.	62

	Págs.
B.—Sepulturas en el Claustro principal	63
Nave lindante con el Aula Capitular	63
Nave lindante con la Sala Refectorio	65
Nave lindante con el Palacio de D. Martín	65
Nave lindante con la Iglesia.	66
C.—Sepulturas en los Claustros interiores	67
D.—Sepulturas en el Cementerio de los monjes	68
E.—Sepulturas en el Cementerio de los legos	69
VI Noticias históricas	71
I Fundación del Monasterio	71
II Apogeo de Poblet	77
III Preeminencias y dominios de Poblet.	78
IV Ornamentos sagrados del Monasterio	80
V Sagradas Reliquias	83
VI Abades de Poblet	92
VII Varones ilustres del Monasterio	100
VIII Episodios históricos.	101
1.º Relación de las principales estancias regias que tuvo Poblet	101
2.º Don Jaime I el Conquistador, Rey de Aragón.	103
3.º Visita de los Reyes Católicos	110
4.º San Bernardo de Alcira	112
5.º El venerable Padre Fray Pedro Marginet	114
6.º Las tres luces milagrosas.	118
7.º Santuario de Nuestra Señora del Tallat.	119
8.º Santuario de Nuestra Señora de los Torrentes	121
VII Conclusión.	122

